

Alfa y Omega

Nº 761 - 24 de noviembre de 2011 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

XIII Congreso Católicos y Vida Pública



***Libertad religiosa:
derecho inalienable***

AlfaOmega

Etapa II - Número 761
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7/35/40

**XIII Congreso Católicos
y vida pública:
Sangre de mártires,
semilla de nueva
evangelización.**

**Una persecución como
la de las catacumbas.**

El ocaso de Dios.

**La belleza, puente
entre fe y sociedad.**

Dios también es libertad



12-13

**30 de diciembre,
Fiesta de la Familia:
Queremos dar
gracias a Dios
por nuestras familia**



24-31

**Benedicto XVI, en Benín:
Los políticos pueden
ser sembradores
de esperanza.**

Diez mensajes del Papa.

**Razones
para la esperanza.**

**La fe, el mayor tesoro
de África**

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
CARTAS	10
AQUÍ Y AHORA	
30 años de Provida:	
Queremos aportar experiencia.	11
El derecho de la Iglesia a elegir profesores de Religión.	14-15
Congreso Educa2011:	
Razones para creer.	16
Comienza el Adviento:	
¡Maran atha! La doble esperanza	17
TESTIMONIO	18
EL DÍA DEL SEÑOR	19
RAÍCES	20-21
Exposición en Toledo:	
El arte de preservar lo bello	
ESPAÑA	22-23
Cardenal Rouco, a la Plenaria de los obispos españoles:	
Debemos aprovechar el impulso de la JMJ	
LA VIDA	32-33
DESDE LA FE	
Gaudí y su Basílica	
Llegan a Roma.	34
Para leer.	36
No es verdad.	37
Gentes. Literatura	38

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de dieciséis años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual

Páginas 33 y 36

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 91 365 18 13
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Jesús de Nazaret.
Reseña en número 728, pag. 3-9



XIII Congreso Católicos y vida pública:

Sangre de mártires, semilla de nueva evangelización



El XIII Congreso Católicos y vida pública ha mirado hacia la Iglesia perseguida, como modelo y estímulo para la nueva evangelización de Occidente. Uno de los relatos más impactantes fue el de Regina Lynch. Tenía 17 años cuando los padres de una amiga, compañera de clase, fueron asesinados por un grupo terrorista protestante, en Irlanda del Norte. Un pensamiento le persiguió durante mucho tiempo: «¿Cómo reaccionaría yo si alguien me apuntara una pistola y me pidiera que confesara mi fe?» Desde que trabaja en Ayuda a la Iglesia Necesitada, especialmente en los últimos años, como Directora Internacional de Proyectos, ha podido constatar que millones de católicos se juegan a diario la vida por su fe. La vieja pregunta de juventud ha vuelto a su mente, pero con una perspectiva bien distinta. «Es como un retiro, cada vez que visito estos países», confesó

Libertad religiosa y nueva evangelización son dos temas de máxima prioridad hoy para la Iglesia: lo resaltó, en la inauguración del Congreso *Católicos y vida pública*, el Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, don Carlos Romero, el viernes, en la Universidad CEU San Pablo, de Madrid. Este año comenzó marcado por matanzas de cristianos en Egipto e Iraq. El Papa tuvo un recuerdo especial hacia la Iglesia perseguida, en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, el 1 de enero. Pero Benedicto XVI denunció, además, el escarnio cultural que sufren los cristianos en Occidente. Subraya el Presidente de los Propagandistas: «Se presume de pluralismo y tolerancia, pero al mismo tiempo se intenta impedir que la religión tenga influencia en la vida social». Con todo, no es eso lo primero que debería preocuparnos, sino más bien el hecho de que «hoy es fácil constatar entre nosotros que el modo secularizado de entender la vida ha dejado huella en el comportamiento cotidiano de muchos cristianos».

Ni la propia Iglesia es inmune a la epidemia laicista. De ahí la importancia de fijar la mirada en todos esos cristianos que se juegan la vida, cada día, por su fe. La Conferencia internacional sobre diálogo religioso, celebrada el pasado mes de agosto en Hungría –resaltó el Nuncio, monseñor Renzo Fratini, en el acto inaugural del Congreso– estimó en 105 mil el número de cristianos que mueren cada año como consecuencia directa e inequívoca de su fe.

Regina Lynch sugirió, incluso, cierta relación causal entre el adormecimiento del cristianismo en Occidente y la intensificación de la persecución de los cristianos a manos de fundamentalistas islámicos o hinduistas. El problema no es ya sólo la falta de sensibilidad en las cancillerías de Europa y Norteamérica ante esa violencia. Monseñor Sako, obispo caldeo de Mosul, en Iraq, ha sido el último en trasladarle una advertencia, que la responsable de Ayuda a la Iglesia Necesitada ha escuchado en varias ocasiones, durante sus viajes: «Cuando los creyentes de otras religiones ven que no vivimos nuestra fe como cristianos auténticos en Occidente (que en esos lugares –puntualiza– se sigue identificando con el cristianismo), pierden el respeto por sus vecinos cristianos, a quienes consideran, con más motivo ahora, infieles, por pertenecer a una Iglesia en decadencia».



Un momento del acto inaugural del XIII Congreso Católicos y vida pública, en el Aula Magna de la Universidad CEU San Pablo

Emergencia educativa

Ésta es la situación en Occidente, según la descripción de monseñor Fratini: «Se quiere eliminar a Dios del horizonte de nuestras sociedades» e «impedir que los creyentes actúen de acuerdo con sus convicciones». Ante esta situación, el embajador del Papa resaltó la importancia del testimonio público y la necesidad de intensificar los esfuerzos en el «empeño fundamental de la educación en la fe». Y, en este sentido, aludió a los *lineamientos* u orientaciones para el próximo Sínodo de los Obispos, centrado en la nueva evangelización, en los que se denuncia que la educación «tiende en gran medida a reducirse a la transmisión de determinadas habilidades, o capacidades para hacer, mientras se busca apagar el deseo de felicidad de las nuevas generaciones colmándolas con objetos de consumo y con gratificaciones efímeras».

Y apostilló el Nuncio: «Aquí está la emergencia educativa. Ya no somos capaces de ofrecer a los jóvenes, a las nuevas generaciones, lo que es nuestro deber transmitirles».

Monseñor Fratini destacó la relación entre libertad religiosa y

¿De dónde nace la fe de los cristianos perseguidos?

No todo Occidente es *tierra baldía*. Hay numerosos signos de esperanza. «Cualquiera que haya estado en la JMJ de Madrid lo sabe». Sin embargo, es en Oriente, en países de mayoría islámica, o en dictaduras comunistas, donde la Iglesia está escribiendo en la actualidad las páginas más fecundas para la Historia. Así lo cree Regina Lynch, Directora Internacional de Proyectos de Ayuda a la Iglesia Necesitada, que considera una asignatura obligatoria para los cristianos de lugares como Europa conocer los testimonios de martirio que siguen produciéndose hoy en buena parte del mundo. No es posible, piensa, que muchos visiten como turistas Egipto, Cuba, o incluso Tierra Santa, «sin darse siquiera cuenta de lo que está ocurriendo allí con los cristianos». El testimonio de los cristianos perseguidos –añade– debe suponer para nosotros «la obligación de vivir de modo más auténtico nuestra fe, para que su sufrimiento no haya sido en vano y su sangre se convierta realmente en semilla de la Iglesia».

El relato que ofreció en la tarde del sábado, Regina Lynch comienza en 1982, en Guinea Conakry, entonces bajo un régimen comunista que había expulsado a todos los misioneros y encarcelado al obispo de Conakry. Su sucesor, el actual Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*, el cardenal Robert Sarah, resistía, sin embargo, con mucha paz, confianza en Dios e importantes dosis de buen humor.

De ahí pasó Lynch a la China de 1997. Toda una generación de obispos y sacerdotes había muerto en campos de trabajos forzados. La situación había mejorado en comparación con los tiempos de la revolución cultural, pero seguían –siguen hoy– las detenciones en mitad de la noche y el traslado a lugares desconocidos, para aquellos que se niegan a adherirse a la Asociación Patriótica, la estructura pseudoeclesial controlada por el régimen. Con la mochila a cuestas, los obispos se ven obligados a viajar constantemente, y celebran misas clandestinas en domicilios privados. «¿Cómo puede usted tolerar esto?, le pregunté a un obispo. Me dio una respuesta que me llevó a examinar mi propia fe: *Padre, perdónales porque no saben lo que hacen*».

Igual de desarmante para ella fue la respuesta de Yussuf, un campesino de Pakistán, denunciado en 2006 por quemar páginas del Corán. El denunciante era un hombre a quien había ganado a las cartas, pero la policía, en lugar de indagar, torturó a Yussuf, le colgó de los pies durante 7 horas y le amenazó con seguir sometiendo a suplicios hasta que se convirtiera al Islam. Se salvó de la muerte gracias a la presión internacional y a la campaña que organizó Ayuda a la Iglesia Necesitada, pero Yussuf, que no sabe leer ni escribir, quita mérito a su resistencia,

con palabras similares a las que Regina Lynch escuchó más de una vez entre cristianos de Pakistán: «Mi sufrimiento no es nada comparado con el de Cristo».

De Pakistán, el relato pasó a Orissa, en la India. Uno de sus protagonistas es la Hermana Mina, monja secuestrada y repetidas veces violada durante los terribles días de 2008, que dejaron 70 muertos y más de 150 mil desplazados, muchos de los cuales todavía hoy no han podido volver a sus hogares y probablemente nunca lo hagan. La violación fue un mal menor para la Hermana Mina, después de que un valiente evitara por los pelos que la religiosa fuera asesinada, junto a un sacerdote mayor, tras ser ambos paseados semidesnudos por un pueblo y rociados con gasolina para ser quemados. «No es fácil perdonar a mis atacantes –confesó–, pero ¿qué sentido tendría mi fe cristiana si no puedo perdonar?»

La frase le recordó a Lynch a otra similar que había escuchado de labios del cardenal Van Thuan, ya en Roma, como Presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz. En Vietnam, el cardenal había pasado 13 años en la cárcel por su fe, pero él decía: «Jesús me ha enseñado a amar a todos. Si no lo hiciera, dejaría de ser digno de ser llamado cristiano».

¿Y cómo se alimenta esa impresionante fe de todas estas personas? «Es muy importante la familia, que permanece intacta» en aquellos lugares, dice Lynch, y así hace posible la transmisión de la fe. También es esencial la comunión, y el testimonio de los sacerdotes, hermanas y laicos animadores en las parroquias. Y el amor al Papa, hoy Benedicto XVI, y antes Juan Pablo II. «La gente quiere mucho al Papa, quizá más que nosotros», resalta la responsable de Ayuda a la Iglesia Necesitada, que precisamente ha vivido en una parroquia humilde de Cuba el anuncio del próximo Viaje del Papa, y da fe de la alegría con que ha sido recibido. Y todo ello tiene origen en la oración. Cita Lynch, en particular, el ejemplo de la Adoración perpetua al Santísimo Sacramento, y cómo se propaga en lugares como Orissa.

No le extraña, por tanto, que, cuando pregunta a cristianos perseguidos qué puede la Iglesia en Occidente hacer por ellos, la primera respuesta, casi siempre, sea: «Rezad por nosotros». Ayuda a la Iglesia Necesitada está plenamente contagiado de esta mentalidad, contó con una sonrisa Regina Lynch. La filosofía del fundador, el padre Wernfried van Straaten, era que lo primero es la oración, y lo demás vendría por la Providencia. «Simplemente, ofrecía ayuda, sin saber si íbamos a tener después o no el dinero. Y así seguimos trabajando hoy. Pero, en todos estos años, al final nunca hemos llegado a un punto en el que no pudiéramos hacer frente a una ayuda comprometida», constata.

búsqueda de la verdad, que precisamente fue el aspecto central en la primera ponencia del Congreso, a cargo de don Francesco D'Agostino, Director del Departamento de Historia y Teoría del Derecho, de la Universidad *Tor Vergata*, de Roma. El liberalismo ha pretendido relegar las creencias al ámbito de la intimidad, lo que las condena a la «irrelevancia pública», al igual que la propia idea de verdad.

En este contexto ideológico –denunció doña Eugenia Relaño, asesora de la Oficina del Defensor del Pueblo, en una mesa redonda inmediatamente posterior, sobre *Laicidad, laicismo y convivencia*–, se propaga incluso la mentalidad de que «la religión contamina el espacio público». El Presidente de esa mesa, el catedrático de Filosofía y propagandista don Teófilo González Vila, precisó que, en España, como en otros países occidentales, el Estado pierde su neutralidad religiosa cuando promueve el laicismo. «No es lo mismo no profesar religión alguna que profesar la no religión», matizó.

Emergencia social

Pero la secularización de Occidente no es un asunto que debiera preocupar sólo a los creyentes. Por un lado, aumentan los casos en los que se viola el derecho fundamental a la libertad religiosa, como en nuevos e injustos límites a la objeción de conciencia, o en la imposición de determinados programas educativos. Por otro, «la descristianización en el mundo occidental» ha provocado efectos sociales de enorme magnitud. Con la mirada puesta en el Reino Unido, se refirió a este asunto el historiador, filósofo y antiguo profesor de Oxford Matthew Fforde, que enseña ahora en la Libera Università Assunta, de Roma. «Ésta es una cuestión que rara vez se plantea, quizá porque quienes están a favor de la secularización no tienen el menor deseo de contemplar los efectos negativos de aquello por lo que han abogado», afirmó.

Una característica llamativa de esa secularización ha sido la «extraordinaria velocidad» con que se ha producido «un repudio de nuestra fe ancestral». El resultado –dijo este profesor, citando a Lord David Alton– ha sido «una sociedad huérfana» de tradiciones y llena de «familias rotas», materialista, desorientada y *desocializada*; «una auténtica crisis de nuestra civilización», en definitiva.

Consecuencia directa de todo ello es el debilitamiento de la familia nuclear, con el aumento de los divorcios, fenómeno que ha ido acompañado de «una retirada del entorno familiar periférico», con lo que se ha multiplicado el número de hogares habitados por una sola persona (en 2016, se estima que lo serán el 36% de los hogares de Inglaterra y Gales). Fforde ve en estos datos la clave del aumento de las conductas antisociales y delitos violentos producido en las últimas décadas.

Además, se ha dicho

Claro José Fernández-Carnicero, vocal del CGPJ: «Se está confundiendo la búsqueda de intereses particulares con un derecho humano. Los llamados nuevos derechos no son más que *retórica anestesiante* fruto de la *exhibición ideológica*. Y su efecto más dañino es el debilitamiento de los propios derechos fundamentales». **Luis Peral**, senador: «Al amparo de corrientes positivistas, se estén estableciendo pretendidos *nuevos derechos sociales* con el único fundamento de una mayoría parlamentaria».

Francisco José Contreras, catedrático de Filosofía del Derecho (Univ. de Sevilla): «Es lamentable la estigmatización de confesionalidad que pesa sobre los católicos cuando éstos exponen sus argumentos, aun cuando lo hagamos desde planteamientos estrictamente racionales en los que no se mencionan cuestiones de fe».

Javier Zúñiga, economista: «La libertad en la empresa es válida en la medida que su ejercicio contribuya al bien común, a la solidaridad de todos aquellos que nos encontramos en su entorno económico. Libertad sí, pero responsable, para que el empresario sea buen empresario».

Alfonso Aguiló, director del colegio Tajamar: «La comunidad educativa de los centros confesionales, padres incluidos, deben vivir el ideario, algo que debe servir para algo más que para salir en la página web del colegio. También es necesario llamar la atención sobre el efecto demoledor sobre la educación que tienen las rupturas familiares; hoy, es fácil que un alumno viva dos divorcios de sus padres a lo largo de su etapa escolar».

Menos evidente para muchos son las consecuencias políticas de la pérdida de referentes tradicionales y el debilitamiento de la familia. El resultado ha sido la «caída generalizada de la legitimación y prestigio de las instituciones políticas, los partidos y los propios políticos», de la que no se libra tampoco la sociedad civil, con un «movimiento de retirada de la tradicional afiliación participativa y la interacción» en sindicatos o asociaciones, según describió el profesor británico.

Todo ello se ejemplifica claramente en el dato de que, mientras que, si en 1959 el 56% de los británicos admitía que «la mayoría de la gente es de fiar», en 2000 la cantidad había descendido al 45%. No puede así sorprendernos «el hecho de que muchos de los hijos de la postmodernidad son hijos infelices», ni la «creciente epidemia de depresión» (la cantidad de antidepresivos recetados en Inglaterra –explicó– aumentó, de los 9 millones en 1991, hasta los 24 millones en 2001).

Revertir esa tristeza y dar razones para la esperanza debe ser uno de los resultados que produzca la nueva evangelización. «La fe –había dicho, el viernes, el Nuncio monseñor Renzo Fratini– no puede sino traer la esperanza y la alegría al mundo». Y lo dijo en un Congreso que, cada año, se hace coincidir con la solemnidad litúrgica en la que se recuerda que, pase lo que pase, Jesucristo es el Rey del Universo.



Ricardo Benjumea Procesión del Corpus, en Toledo

Un compromiso constante de fidelidad

El Congreso *Católicos y vida pública* se clausuró el domingo, solemnidad de Jesucristo, Rey del universo, con la Eucaristía presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela. En ella, se leyó un mensaje del Papa, en el que invita a los participantes del encuentro a «renovar el compromiso constante de ser fieles a las exigencias de vida auténticamente cristiana», y a defender «con un decidido y generoso empeño la paz, la justicia y el amor».

En la homilía, el cardenal Rouco subrayó que, «en la fiesta de Cristo Rey, el hombre encuentra las respuestas para las dos grandes preguntas, que enmarcan su existencia: de dónde viene, y a dónde va», preguntas «que afectan a cada persona y a toda la familia humana». Los cristianos –añadió– «sabemos de dónde venimos, de Adán, y sabemos a dónde vamos, donde está Cristo, donde está el Hijo de Dios». Para ello, «hay que saber elegir y saberse y mantenerse fiel en la elección, que es más fácil en la Eucaristía». Asimismo, pidió a los asistentes que hicieran «la elección del amor, de la ley de Dios, de la gracia de Dios, de Cristo, como hicieron los jóvenes de la JMJ».

Libertad religiosa en Oriente

Una persecución como la de las catacumbas

La persecución de los cristianos en Oriente, en el siglo XXI, recuerda a la Iglesia de las catacumbas de los primeros cristianos. Cada día llegan noticias de asesinatos, persecuciones y encarcelamientos de los coptos en Egipto, de los cristianos en el norte de Nigeria, o de Pakistán, y la aterradora Ley de la Blasfemia. La Iglesia clandestina en China y la persecución en Iraq fueron los dos protagonistas de la mesa La libertad y libertad religiosa en el mundo, del Congreso Católicos y vida pública



Grupo de seminaristas chinos en Sheshan, Shangai

China está en el punto de mira del informe sobre Libertad religiosa del Departamento de Estado de Estados Unidos, uno de los más completos que existe a nivel internacional. Es uno de los principales países de la lista -acompañado por otros como Arabia Saudí, Uzbekistán, Egipto o Nigeria-, al que se añade, en una posición más lejana, pero no por eso menos importante, Iraq, los dos países de origen de los invitados a la mesa redonda sobre *La libertad y libertad religiosa en el mundo*, que tuvo lugar la mañana del sábado en el Congreso Católicos y vida pública. Don Francisco Javier Rupérez, Cónsul General de España en Chicago, recordó, en su presentación de la mesa, que «la libertad y la libertad religiosa son el mismo concepto, algo fundamental e indispensable para la estabilidad global», y señaló que, en Occidente, «es un tema muy presente, sobre todo en la preocupación por la persecución de los cristianos en Oriente Medio», aun-

que recordó la importancia de tener en cuenta la persecución a todas las minorías religiosas, «como los chiítas a manos de sunitas y viceversa, los bahais en Irán, o los budistas en el Tíbet».

China, a la cabeza

Santiago es un nombre ficticio. Es un joven de 26 años, de origen chino, que está en España formándose para ser sacerdote. No puede decir su nombre real, ni siquiera aparecer en fotos, porque su misión es volver a su país para transmitir la fe a sus hermanos y consolar a las comunidades cristianas. Y si el Gobierno chino le localiza, su vida podría correr peligro, al igual que la de tantos cristianos chinos que han sido encarcelados, torturados y asesinados por su fe.

La historia de la persecución religiosa en China se endureció cuando el Gobierno lanzó la idea de crear una Iglesia autónoma, y creó la Asociación Patriótica Católica China, un ins-

trumento para controlar a la Iglesia católica: «Desde ese momento, hace más de 50 años -explicó Santiago-, muchos cristianos no quisieron someterse y nació la clandestinidad, un fenómeno que continúa hoy». Desde entonces, se han producido muchísimos arrestos de obispos, sacerdotes y religiosos, acusados de no participar en la Iglesia oficial; uno de ellos, el obispo de la diócesis de Santiago, que estuvo en la cárcel más de 20 años: «Ahora, por ser fiel al Papa y fundar una casa para huérfanos, está vigilado las 24 horas del día por la policía. No puede salir del Obispado y sus llamadas están intervenidas», denunció.

Obligadas a abortar

«Mi país está muy desarrollado en muchos campos, encabezados por el tecnológico, pero en materia de derechos humanos y libertades, no», explicó el seminarista. Por ejemplo, la mujer sólo puede tener un hijo: «Si está embarazada del segundo, la obligan a

Miedo en Iraq

Raad Salam, cristiano caldeo iraquí, presente en la Mesa, facilitó el documento que circula entre los cristianos de Iraq, donde son amenazados de muerte si no abandonan el país de inmediato. Un extracto dice así: «La soberanía general de las milicias de los partidarios del Islam apunta la última advertencia: **Tenéis la obligación de abandonar el país inmediatamente. Nuestras espadas están afiladas sobre vuestros cuellos. No hay excusa para quien está avisado.**».



abortar. Aun así, las familias católicas tienen más hijos, porque sabemos que abortar es asesinar a un niño, en alma y cuerpo. Pero estas familias sufren mucho. Mis padres, por tener cinco hijos, tuvieron que vivir separados de nosotros durante cuatro años, para que parecíamos huérfanos», contó Santiago.

Otro de los grandes problemas que tienen los católicos en China es la dificultad para celebrar la Eucaristía. «El Gobierno no permite construir iglesias ni reunirse para el culto. Muchos católicos de los pueblos -donde está la mayoría de la Iglesia clandestina- ofrecen sus casas para reunirse y rezar juntos dos veces al día, de madrugada y por la noche», explicó el joven. «Si el Gobierno se entera, los capturan y encarcelan -añadió-, pero viven felizmente su fe y son las horas del día que esperan con más anhelo. Ellos no están libres, pero son libres en el Espíritu Santo».

Cristina Sánchez

Libertad religiosa en Occidente

El ocaso de Dios

Todavía hay quien piensa que el derecho a la libertad religiosa no está amenazado en Occidente, como si estuviera reducido sólo a la libertad de culto. Sin embargo, la dimensión pública de la religión incide en asuntos como la bioética, o la misma configuración de la familia. En España, el derecho a la libertad religiosa también se ve amenazado por los impedimentos a la objeción de conciencia del personal sanitario, o por la imposición de la ideología de género



Por favor, di que nosotros no queremos ser objetores: ¡sólo queremos ser médicos!: esta petición le hacían al doctor Esteban Rodríguez Martín sus compañeros de profesión, antes de acudir a Madrid para participar en el XIII Congreso Católicos y vida pública. En su intervención denunció que, hoy, en España, «el Estado quiere llevar la muerte a los hospitales y convertir el aborto en un acto médico»; y alertó sobre la situación de los profesionales de la Medicina en nuestro país: «Estamos siendo evaluados por si tramitamos abortos o no; los que no lo hacemos, estamos siendo discriminados». Para el doctor Rodríguez Martín, miembro de la plataforma *Ginecólogos por el derecho a vivir*, la misma regulación de la objeción de conciencia es «una amenaza laicista contra la libertad», por lo que «no debe ser regulada; sólo debe ser admitida». Todo esto parte de «una ideología que pretende cambiar la función de la Medicina». Esta nueva amenaza nace de un escenario concreto, que es «el odio a Dios, algo que viene del marxismo, del nazismo y del nihilismo», y que

tiene su expresión en la llamada *revolución sexual*. Ésta, según el doctor Rodríguez Martín, «es la más sutil de todas las ideologías, pero también la más violenta y mortífera, ya que, al quitar el amor, la sexualidad se deshumaniza y se desnaturaliza. Al final, al romper con Dios, se violenta al hombre». Todo ello tiene como consecuencia la llamada *cultura de la muerte*, que «advirtió» «no comienza con la permisividad hacia el aborto, sino con la misma anticoncepción».

En la misma mesa redonda, el jurista don Rafael Navarro-Valls subrayó que la objeción de conciencia «no es un delirio religioso, ni un subproducto jurídico, ni una especie de ilegalidad consentida, sino la manifestación de un derecho fundamental que está en el corazón de las democracias». Asimismo, dejó bien claro cómo el anhelo de justicia es algo que está inscrito en la propia naturaleza humana, en la conciencia de cada hombre.

La expresión más destructiva de la revolución sexual es la *ideología de género*, cuyos perniciosos efectos pasan a veces desapercibidos.

Una ideología letal

Para la profesora Consuelo Martínez-Sicluna, de la Universidad Complutense de Madrid, la ideología de género «es descaradamente marxista, ya que interpreta en términos de enfrentamiento y de lucha de poder la relación entre varones y mujeres». Para la ideología de género, «la maternidad supone asumir riesgos económicos y emocionales», por lo que las mujeres invierten su vida «en una vida laboral intensa». Y la familia, claro, se resiente, al igual que la propia mujer: «La familia –explicó– es vista como un lugar de confrontación, está bajo sospecha. Para cambiar la sociedad necesitan destruir a la familia y provocar conflictos entre sus miembros. Por ejemplo, el Estado vela por las decisiones de las menores en asuntos como la *píldora del día después*». También asistimos a «la supresión del padre», y a la extensión de la idea de que «el hombre, por definición, es malo».

También alertó sobre los peligros que puede traer la ideología de género en el futuro: «Todavía quedan pasos por dar en este sentido, la revolución sexual no está acabada. Por ejemplo, de aquí a la pederastia tolerada sólo hace falta un poco más de conformismo y de aceptación generalizada».

Para Ángela Aparisi, de la Universidad de Navarra, esta ideología «parte de la concepción de que la religión ha sido un obstáculo para la plena autonomía de las mujeres. Por eso dirige sus ataques a toda la tradición judeocristiana, y en concreto hacia todo lo católico. Considera que el hecho de que un matrimonio sea entre personas de distinto sexo es una imposición del cristianismo. Se trata de un planteamiento totalmente ateo».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Éste es el momento de los católicos

No es hora de quejarse ni de lamentarse. Está en nuestras manos cambiar las cosas e influir en el ambiente que nos rodea. El coordinador de *Catholic Voices* en Reino Unido, Austen Ivereigh, constató que el derecho a la libertad religiosa, en algunas sociedades occidentales, «no existe, y en la mayoría ocupa un lugar secundario». Sin embargo, señaló que éste es, precisamente, el momento de los católicos para influir con fuerza en la sociedad. Así, destacó que el humanismo católico es «una auténtica alternativa a las ideologías estrechas de izquierdas y de derechas, que carecen de una visión adecuada del bien común». Por eso, «es un momento emocionante y propicio para que los católicos ocupen su lugar en el debate público sobre el *matrimonio homosexual*, la eutanasia, la desigualdad social, el capitalismo salvaje... Los católicos estamos preparados de manera excepcional para ello, ya que somos capaces de juzgar los efectos negativos detrás de un mercado desfrenado y deshumanizante. En nuestras parroquias y comunidades, tenemos mecanismos inigualables de integración social y recaudación de capital social, del que dependen especialmente los que carecen de otras riquezas. ¿Cómo no vamos a estar presentes en la vida pública?»

Acierto y serenidad

«**L**e aseguramos nuestra oración para que el Señor le conceda su luz y su fuerza en el desempeño de las altas responsabilidades que le encomienda el pueblo español, al servicio de la paz, la justicia, la libertad y el bien común de todos los ciudadanos»: son palabras del cardenal Rouco Varela y de monseñor Martínez Camino que, en nombre de todos los obispos de España, felicitan así a don Mariano Rajoy por los resultados obtenidos en las pasadas elecciones. Le manifiestan su disposición personal y la de la Conferencia Episcopal para colaborar sinceramente con las autoridades legítimas del Estado. El cardenal Rouco, en su discurso de apertura de la reciente Plenaria del episcopado español, ha deseado «a quienes han sido elegidos para gobernar, en tiempos tan difíciles, acierto, serenidad, y espíritu de servicio en su noble y decisiva tarea».



El nuevo Gobierno italiano

Mario Monti, el sucesor de Berlusconi, acudió a saludar al Papa Benedicto XVI cuando partía hacia África. La situación de Italia y la aprobación por las Cámaras de un nuevo Gobierno de técnicos fue objeto, sin duda, de la conversación del Papa y del nuevo Presidente italiano, católico practicante. Tanto la Conferencia Episcopal Italiana, a través de su diario *Avvenire*, como el diario de la Santa Sede han expresado su satisfacción por el nuevo Gobierno italiano.



Una transición violenta

Más de 30 muertos y más de 1.000 heridos es el trágico balance de la nueva oleada que sacude Egipto, donde la gente se ha echado de nuevo a la calle (en la foto, un joven cristiano protesta por el asesinato de un amigo) para protestar contra los desmanes de la Junta Militar que sucedió a Mubarak y que ha tenido que dimitir pocos días antes del 28 de noviembre, fecha de las elecciones legislativas. También, en Siria, la violencia prosigue y amenaza con situaciones incontrolables, mientras el Presidente Asad se resiste y rechaza a los observadores de la Liga Árabe, calificando su presencia como «violación de su soberanía». Cada vez está resultando más problemática la transición de la *primavera árabe*.

Dios, la vida para el hombre

«**O**s deseo, queridos pastores de la Iglesia católica en China, sacerdotes, personas consagradas y fieles laicos, que estéis llenos de alegría *aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe –de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego– llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo*»: así dice Benedicto XVI, al final de su Carta a los católicos en la República Popular China, de mayo de 2007, en la que deja bien claro ese inmenso poder de la fe, que no sólo fortalece en medio de las pruebas y de la persecución hasta la muerte, sino que incluso produce una alegría ciertamente asombrosa. Se pudo comprobar, el fin de semana pasado, en el Congreso *Católicos y vida pública*, que abordaba la cuestión de la libertad religiosa, cuyo ejercicio hoy se ve, no menos que ayer, pisoteado en tantos lugares del mundo, y que, sin embargo, no deja de mostrar ese poder asombroso que torna el horror en alegría, como testimonió el seminarista chino que ha podido venir a España para prepararse al sacerdocio y, lleno de la fortaleza de la fe, volver a su inmenso país para ejercerlo en medio de dificultades mil, jugándose la vida cada instante. «Pero tengo alegría –dijo–, porque Jesucristo lo es todo para mí».

La promesa de felicidad para los perseguidos, los que lloran, los que sufren por el reino de los cielos, anunciada en el Evangelio, ciertamente no es vana; sigue mostrando, como en los comienzos de la Iglesia, toda su realísima verdad. Es preciso reivindicar, sin duda, el sagrado derecho a la libertad religiosa, pero no sólo para el bien de quien lo ejerce, sino para el bien, más aún si cabe, de toda la sociedad. Y quienes experimentan la violación de este derecho fundamental, el primero de todos, pero no están dispuestos a renunciar a su libertad, hasta dar por entero la vida, son el testimonio más evidente de ese bien supremo que es la fe en Jesucristo. Bien que resalta Benedicto XVI, en su Carta a los católicos de China: «Como pastor universal de la Iglesia, deseo manifestar viva gratitud al Señor por el sufrido testimonio de fidelidad que ha dado la comunidad católica china en circunstancias realmente difíciles». Y añade: «Tened presente que vuestro camino de reconciliación está apoyado por el ejemplo y la oración de muchos *testigos de la fe* que han sufrido y han perdonado, ofreciendo su vida por el futuro de la Iglesia católica en China. Su misma existencia representa una bendición



permanente para vosotros ante el Padre celestial y su memoria producirá abundantes frutos... ¿Cómo no recordar, como estímulo para todos, las figuras luminosas de obispos y sacerdotes que en los años difíciles del pasado reciente han testimoniado un amor indefectible a la Iglesia, incluso con la entrega de su propia vida por ella y por Cristo?»

Todos estos testigos de la fe, junto a tantos otros, especialmente hoy en muchos países islámicos, como la mujer cristiana copta de la imagen que ilustra este comentario, que muestra su Biblia en árabe, haciendo, junto a otros cristianos, pública manifestación de su fe en El Cairo, sufren persecución y, al mismo tiempo, no se avergüenzan de Cristo, porque en Él está la vida verdadera, la auténtica libertad. Lo acaba de recordar Benedicto XVI en Benín, durante la Misa en que hizo entrega de la Exhortación apostólica *Africae munus*: «El bautizado sabe que su decisión de seguir a Cristo puede llevarle a grandes sacrificios, incluso el de la propia vida. Pero Cristo ha vencido a la muerte y nos lleva consigo en su resurrección. Nos introduce en un mundo nuevo, de libertad y felicidad». Y añade: «También hoy son tantas las ataduras con el mundo viejo, tantos los miedos que nos tienen prisioneros y nos impiden vivir libres y dichosos... Dejemos que Cristo nos libere de este mundo viejo». ¿Acaso no es la vida

plena, ese *mundo nuevo*, la primera y más indispensable necesidad del hombre, y por tanto el primero y más indispensable derecho humano que ha de respetarse?

Así lo dice el Beato Juan Pablo II, ya en su primera encíclica, *Redemptor hominis*, al subrayar que, entre los derechos humanos fundamentales, «se incluye, y justamente, el derecho a la libertad religiosa»; y añade: «La limitación de la libertad religiosa de las personas o de las comunidades no es sólo una experiencia dolorosa, sino que ofende sobre todo a la dignidad misma del hombre», e insiste: «La limitación de la libertad religiosa y su violación contrastan con la dignidad del hombre y con sus derechos objetivos». El respeto de estos derechos es el bien más preciado, y es en la Iglesia de Cristo donde brilla para toda la Humanidad.

Recordando Benedicto XVI en Benín, en su encuentro con políticos, Cuerpo Diplomático y representantes de las religiones, los «muchos conflictos provocados por la ceguera del hombre, por sus ansias de poder y por intereses político-económicos que ignoran la dignidad de la persona o de la naturaleza», ha proclamado con toda claridad: «La Iglesia no ofrece soluciones técnicas ni impone fórmulas políticas. Repite: *No tengáis miedo. La Humanidad no está sola ante los desafíos del mundo. Dios está presente*». Dios, en verdad, es la vida para el hombre.

Un derecho fundamental

El respeto a la libertad religiosa exige que, en materia religiosa, a nadie se le obligue a obrar contra su conciencia, ni se le impida actuar conforme a ella en privado y en público. La libertad religiosa es un elemento imprescindible de un verdadero Estado de Derecho, el mejor indicador para verificar el respeto de todos los demás derechos humanos.

Hoy se vulnera el derecho a la libertad religiosa hasta el extremo, en no pocos lugares, de que su ejercicio puede llevar a la muerte. Son los creyentes cristianos los que hoy sufren la más violenta persecución en todo el mundo. Violan gravemente la libertad religiosa creyentes que llegan a la aberración de invocar a Dios para justificar su terrorismo y sus crímenes. Pero no podemos dejar de denunciar y condenar a la vez, con firme determinación, otras formas de hostilidad contra la religión, expresión de un laicismo intolerante, que limitan el papel público de los creyentes en la vida civil y política.

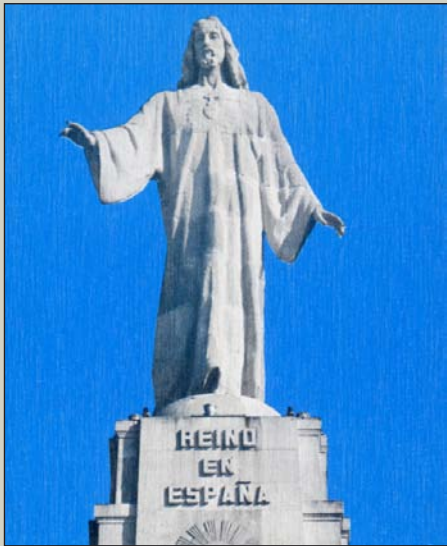
Tanto el fundamentalismo religioso como el que puede llamarse fundamentalismo laicista violan gravemente la libertad religiosa, impiden así una pacífica convivencia sociopolítica democrática y abren la puerta a totalitarismos de uno u otro signo.

Exigimos el riguroso respeto a la libertad religiosa, como un derecho ciudadano constitucionalmente reconocido, y rechazamos cualquier intento de restringir su efectivo ejercicio bajo el pretexto de regularlo.

Proclamamos nuestro compromiso en la evangelización a la que nos urge la Iglesia, en la tarea de llevar la Buena Nueva tanto a aquellos a quienes no les ha sido anunciada nunca, como de nuevo y de manera especial –en una nueva evangelización– a quienes la recibieron en sociedades y culturas que se han ido progresivamente alejando de la fe.

La libertad religiosa tiene su campo de ejercicio en todos los ámbitos y momentos de la vida. De manera especial, queremos hacerla eficaz en la consolidación de la familia, fundada en la unión de un hombre y una mujer, en el respeto a la libertad educativa y en defensa del derecho de los padres a decidir el tipo de educación que han de recibir sus hijos.

del Manifiesto del XIII Congreso
«Católicos y vida pública»



España y el Adviento

He leído el interesante libro del Papa *Jesús de Nazaret (Segunda Parte)*, en el que se muestran las razones de la fe cristiana. Su atenta lectura permite apreciar la lúcida teología de Joseph Ratzinger, y también la bibliografía consultada por el Papa para la elaboración de su libro. En ésta se aprecia que no aparece ningún original en español, es verdad. Pero la maravillosa sorpresa para los españoles, la ofrece Benedicto XVI al final de su libro, cuando, citando a san Bernardo de Claraval, dice: «Sabemos de una triple venida del Señor. Además de la primera y de la última, hay una venida intermedia (*adventus medius*)... En la primera venida, el Señor vino en carne y debilidad; en esta segunda, en espíritu y poder; y en la última, en gloria y majestad». Pues bien, en las últimas páginas, el Papa habla de esa *venida intermedia*: el Señor viene en su Palabra; en los sacramentos; en su entrada en los acontecimientos humanos; y añade que hay otras modalidades de esa venida que hacen época, y cita el Papa –para decirnos que, de esa manera, Cristo ha entrado de nuevo en la Historia– el impacto de grandes figuras como «Francisco y Domingo entre los siglos XII y XIII», o «los santos del siglo XVI: Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Ignacio de Loyola, Francisco Javier». De esta manera, Benedicto XVI nos señala que ha sido *en español*, a través del pensamiento y la acción de los cinco santos españoles mencionados, como el Señor nos ha hablado en su venida intermedia. ¡Gracias por decirlo, Benedicto XVI!

Carlos Baltés
Madrid



Seguiremos defendiendo la vida

En el debate entre los candidatos popular y socialista, me causó repugnancia, aunque no sorpresa, oír a este último proclamar como *derechos* lo que son crímenes alevosos: el aborto y la eutanasia. Tampoco me causó sorpresa, aunque sí tristeza, no oír al candidato popular pronunciarse sobre estos temas. Ya sabemos que en su programa electoral figura la reforma de la actual ley del aborto, en lo que se refiere al permiso paterno para abortar, a las menores de dieciséis años. Pero, en lo esencial, el aborto libre, se mantiene intacta esta injusta e inmoral ley. No entiendo, debo ser muy torpe, cómo se puede compaginar una cosa y su contraria: la protección de la maternidad y el *derecho* a abortar libremente. Señor Rajoy, el triunfo ya lo tiene, pero los millones de españoles que defendemos el derecho a la vida y a la dignidad humana seguiremos luchando, como hasta ahora, empleando todos los medios legales a nuestro alcance.



Antonio Ruiz-Cabello
Córdoba



Una buena propuesta



Estamos sufriendo una crisis como nunca, y las instituciones públicas pagan millones y millones de euros a clínicas privadas para practicar abortos (13.000 en Barcelona, que es la mitad de los que se realizaron el año pasado). Por otro lado, no sabemos lo que nos cuestan las fecundaciones artificiales, no siempre eficientes, para dar un hijo a quien no puede tenerlo, y lo desea fervientemente. ¿No sería mejor ayudar a nacer a los que ya están en camino, y facilitar las adopciones que tantas dificultades tienen ahora? Se evitarían muchos problemas psicológicos y de otro tipo, en las mujeres que quieren abortar y desconocen, con frecuencia, las consecuencias negativas que el aborto conlleva. Además, mejoraría la demografía, que está en niveles mínimos

María Antonia García
Barcelona



La teoría del conflicto

ETA sigue enredada en la *teoría del conflicto*. Le conviene, claro. Si se busca en el diccionario, siempre se encuentran palabras con las que disfrazar la realidad. Arriman el ascua a su sardina. Y en cuanto el Gobierno se presta a conversar, de inmediato ETA quedaría legitimada. Y mira que es una pretensión absurda, ¿o nos creen tontos a todos? Asesinan a traición a casi mil seres humanos. Y ahora, a cambio de dejar de matar, de perdonarnos la vida, de dejarnos seguir viviendo, ¡exigen! Hay que tener cara. Mucha, aunque se la tapen. Quiero pensar que se la tapan porque un poco de vergüenza sí les debe dar. ¿Qué ha de hacer el Gobierno? O cazarlos y encerrarlos, o dimitir. Otra cosa sería una inmensa injusticia hacia las víctimas, que han quedado calladas y dolidas, en una postura heroica, confiadas en que la Justicia actuará como debe hacerlo en una democracia.

Javier Palau
Benicarló



Dios existe. Yo me lo encontré

Dios existe. Yo me lo encontré, es el título de un libro del francés André Frossard, que mereció el Gran Premio de la Literatura Católica en Francia, en 1969, y que se convirtió en *best-seller* mundial. Hace días, leí un artículo de Gala: *Dios no existe*. Es un asunto que parece inquietar al autor, porque con frecuencia escribe sobre él. Pero escribir eso es como decir que se han equivocado millones de personas, que a lo largo de dos mil años han dedicado su vida a Dios, y en servicio de los demás, especialmente a los desfavorecidos. Por eso, respondo con las palabras del hijo de un ministro francés, y Primer Secretario General del Partido Comunista francés, que a los veinte años encontró la fe: «Éramos *ateos perfectos*, de esos que ni se preguntan por su ateísmo. El *ateísmo perfecto* no era el que negaba la existencia de Dios, sino el que ni siquiera se planteaba el problema. Mis padres habían decidido que esperara hasta los 20 años: ¿A los 20 años quiere creer? Que crea. Es una edad impaciente y tumultuosa, en la que los que han sido educados en la fe acaban corrientemente por perderla, antes de volverla a encontrar, 30 o 40 años después. (Al convertirme), se creyó oportuno, suponiéndome hechizado, hacerme examinar por un médico amigo, ateo y socialista. Después de conversar e interrogarme indirectamente, pudo comunicar a mi padre sus conclusiones: era la *gracia*, dijo, un efecto de la *gracia* y nada más. Sé la verdad sobre la más disputada de las causas y el más antiguo de los procesos: Dios existe. Yo me lo encontré –diría que por casualidad si el azar cupiese en esta especie de aventura–».

Plácido Cabrera Ibáñez
Jaén

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Doña Alicia Latorre, Presidenta de Provida, sobre su 30 aniversario y las elecciones

Queremos aportar experiencia

La Federación Española de Asociaciones Provida celebra, este sábado, su 30 aniversario. Lo hacen «contentos, porque ha finalizado la etapa en la que más agresiones contra la dignidad de la vida humana ha habido en España. Pero queda mucho por hacer», y por ello ofrecen a don Mariano Rajoy su experiencia y sus propuestas

Varias entidades –y también algunos ciudadanos, el pasado domingo, durante la celebración ante la sede del PP– han pedido ya a este partido una clara defensa de la vida, tras su victoria, por mayoría absoluta, en las elecciones generales. La Presidenta de la Federación Española de Asociaciones Provida, organización veterana en España en la batalla por la vida, valora así el resultado electoral: «Estamos contentos porque ha finalizado la etapa en la que más agresiones ha habido contra la dignidad de la vida humana en España. Pero queda mucho por hacer. Somos conscientes de que hay problemas urgentísimos, pero le pedimos a don Mariano Rajoy que no pase a un segundo plano las cuestiones relacionadas con los derechos fundamentales, como el derecho a la vida. La mejor ley del aborto es la que no existe, pero la mentalidad *pro-muerte* ha calado muchísimo en la sociedad, y hay que crear unas condiciones para que toda vida humana sea acogida y respetada». Saben también que el nuevo Gobierno «va a tener muchas presiones», pero quieren animarle a «comprometerse sin miedo, porque la defensa de la vida es el camino hacia un progreso real, y beneficiará a todos».

Entrevista con Mariano Rajoy

Esperan poder entrevistarse con el señor Rajoy cuando tome posesión, para pedirle, «primero, que tenga un profundo conocimiento de lo que supone el aborto. Queremos aportar nuestra experiencia, nuestros argumentos y nuestras propuestas. Conocemos a fondo el aborto y todo lo que acarrea», afirma, rotunda, la Presidenta de Provida. No en vano, el próximo sábado la Federación Provida celebra su 30 aniversario. «Provida no surgió por un Gobierno o una ley concreta. La primera asociación de la Federación nació en 1977», ocho años antes de la aprobación definitiva de la primera ley del aborto, para atender a las mujeres que se enfrentaban a un embarazo imprevisto.

Tras 30 años, «nuestra mejor carta de presentación es haber atendido a 80.000 mujeres, y haber ayudado a nacer a 40.000 niños». Además, a medida que el aborto se extendía, empezaron a ayudar a cada vez más



Una de las primeras manifestaciones en defensa de la vida. A la derecha, cartel de la Jornada de Provida

personas afectadas por esta lacra. «Parte del gran silencio que hay sobre el aborto, en toda la sociedad, es porque ha tocado a mucha gente. Una de nuestras mayores satisfacciones es que algunas de esas personas ahora trabajan con nosotros, y están haciendo un bien inmenso». Pero su trabajo ha sido mucho más variado, y doña Alicia lo describe: «No hemos olvidado a los enfermos crónicos y terminales; hemos hecho oír la voz de la vida ante organismos públicos y privados, nacionales e internacionales. Asimismo, se ha trabajado intensamente por dar a conocer la grandeza y congruencia de la cultura de la vida» a través de la formación. El encuentro de este sábado quiere ser, entre otras cosas, «un homenaje a esos voluntarios anónimos que llevan aquí desde el principio. Lo más valioso de estos años es su constancia, su entrega y su generosidad admirable».



Cumpliremos muchos más

Sin embargo, «éstos son sólo nuestros primeros 30 años. Si Dios quiere, cumpliremos muchos más. Queremos seguir transmitiendo el mensaje provida íntegro y sin fisuras, desde la concepción hasta la muerte natural. Hay que saber incorporar la cuestión de los anticonceptivos, el final de la vida... Gobierno quien gobierne, nosotros lucharemos para que la cultura de la vida sea una realidad. Naturalmente, hace falta que las leyes sean buenas, pero no nos vamos a quedar parados esperando a

que eso ocurra». Y si las leyes fallan, «de todo lo malo se puede sacar algún bien». La gran movilización provida de los últimos años, con la incorporación de gente y asociaciones nuevas, y el compromiso de todas ellas de convocar, juntas, una gran manifestación anual, es un ejemplo de ello. «Nadie que conoce la labor de Provida queda impasible», y por ello doña Alicia invita a todos los interesados a acudir a su celebración. «Tengo el convencimiento de que la Jornada va a ser muy fructífera».

Maria Martínez López

Un encuentro abierto a todos

La Jornada de celebración del 30 aniversario de la Federación Provida, de este sábado, está abierta a todos los que quieran acercarse al Colegio Mayor San Pablo. Comenzará a las 11 horas con una Misa, y la clausurará don Ángel Pintado, Presidente de Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes por la Vida y la Familia. Las ponencias pretenden cubrir el gran abanico de cuestiones que preocupan a Provida: el jefe de Investigación del Servicio de Enfermedades Infecciosas del Hospital Carlos III, de Madrid, doctor Vicente Soriano, hablará sobre *El sida 30 años después, nuevos retos en prevención y tratamiento*; el doctor Guillermo López, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra, presentará algunos *Casos singulares de investigación embrionaria y fetal*; y el jefe de Servicio de Oncología del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, de Santander, responderá a *¿El final de la vida puede ser confortable?* También se proyectará un video conmemorativo y se premiará a varios defensores de la vida. Para confirmar su asistencia: Tel. 645 73 44 23.

El próximo 30 de diciembre, en la Plaza de Colón, la Iglesia celebrará la Fiesta de la Familia

«Queremos dar gracias a Dios por nuestras familias»



Imagen de la plaza de Colón, durante la celebración de la Fiesta de la Familia, el año pasado

La celebración de la Fiesta de la Familia es una cita que ya se ha convertido en un clásico de las Navidades. Por eso, el próximo 30 de diciembre, la plaza de Colón, de Madrid, volverá a acoger a cientos de familias de toda Europa, «para estimularlas en su misión y recordarles que, para la Iglesia, la familia es una prioridad». Este año, la celebración tendrá ecos de la Jornada Mundial de la Juventud, incorporará algunas novedades y estará marcada por la austeridad que impone la crisis

«**N**os encontramos en un momento en el que la familia está enferma. Basta ver el número de divorcios, de abortos, de parejas que no se casan... Por eso, queremos estimular a todas las familias, mostrar a toda la sociedad la belleza de la familia cristiana, y renovar a las familias en su misión; queremos dar gracias a Dios por nuestras familias. Porque todos tenemos una familia, y aunque unas sean más felices y otras menos felices, todos tenemos motivos para dar gracias a Dios por nuestra familia». Así explica la Hermana María Rosa de la Cierva, Secretaria de la Provincia Eclesiástica de Madrid, el motivo por el que, este año, la Iglesia volverá a celebrar la Fiesta de la Familia, en la plaza de Colón, de Madrid. La cita, que ya se ha convertido en un clásico de las Navidades, tendrá lugar el 30 de diciembre, coincidiendo con la celebración litúrgica de la Sagrada Familia. Eso sí, este año la celebra-

ción contará con importantes novedades. La primera es el enfoque, que será más juvenil, para aprovechar los ecos de la Jornada Mundial de la Juventud. De hecho, el lema elegido es *Gracias a la familia cristiana, hemos nacido los jóvenes*. Y la segunda, que será una celebración más austera en el gasto, «porque en tiempos de crisis, la Iglesia quiere dar testimonio», explica De la Cierva. Así, la colecta de la Eucaristía se destinará a cubrir los gastos de la Fiesta y, a diferencia de otros años, la organización no podrá costear el viaje a los Reyes Magos.

Facilidades para todos

También habrá diferencias en el día y la hora. Como el 30 de diciembre es viernes laborable y víspera de Nochevieja, la celebración tendrá lugar a partir de las 14:30 horas, para facilitar que tanto los padres que trabajen por la mañana, como las familias que

quieran viajar por la tarde (de cara al fin de semana de Nochevieja), puedan acudir. Además, pensando en los más pequeños y en los más mayores, la organización ha querido evitar retrasar la celebración a la tarde, para no coincidir con las horas más frías. Las madres con bebés lactantes contarán con cabinas especiales para que puedan dar el pecho o el biberón a los niños, resguardándose del frío.

Un Rosario, con la Almudena

El desarrollo del acto también incluirá novedades. Además de contar con música y cantos –de los que se encargarán la Orquesta y Coro de la JMJ y el Coro del Camino Neocatecumenal–, este año se rezará un Rosario breve, mientras algunos jóvenes recorrerán la plaza llevando en andas a la Virgen de la Almudena. Entre misterio y misterio, se intercalarán testimonios de familias y de jóvenes, pero entre los que no está previsto

que haya palabras de los líderes de movimientos y realidades eclesiales. Como explica María Rosa de la Cierva, «habrá testimonios de familias jóvenes, de parejas de novios que den testimonio del noviazgo cristiano, de matrimonios recién casados..., y queremos que todos tengan algo que ver con la JMJ. Porque la JMJ fue una experiencia que renovó a muchos jóvenes y queremos que ahora se renueve la fe de las familias».

Ni a favor ni en contra de nadie

Tras los testimonios, se proyectará un mensaje de Benedicto XVI y empezará la Eucaristía final, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco. Como en otras ediciones, está prevista la asistencia de peregrinos de Europa y de España acompañados por sus obispos, y el cardenal Antonelli, Prefecto del Consejo Pontificio para la Familia, ya ha confirmado su asistencia, para invitar a los asistentes al Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará en Milán, en mayo de 2012. Así que, como concluye María Rosa de la Cierva, «el día 30, saldremos a la calle, no para ir en contra ni a favor de nadie, sino para dar gracias a Dios por la familia».

José Antonio Méndez

A los 30 años de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*

La evangelización del tercer milenio pasa por la familia

El pasado martes se cumplieron 30 años de la publicación de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, un documento con el que el Beato Juan Pablo II creó un nuevo concepto de pastoral familiar y marcó un camino de apostolado en, desde y para las familias, «con la certeza de que la evangelización, en el futuro, depende en gran parte de la Iglesia doméstica»

to con sus hijos, el padre y la madre, mientras ejercen su propio sacerdocio real, calan profundamente en el corazón de sus hijos, dejando huellas que los posteriores acontecimientos de la vida no lograrán borrar».

Luz para los alejados

Además, el Papa animaba a las familias a implicarse en la actividad misionera de la Iglesia, que «puede ser desplegada ya en el interior de la familia, cuando alguno de los componentes de la misma no tiene fe o no la practica con coherencia. En este caso, los parientes deben ofrecerles tal testimonio de vida que los estimule y sostenga en el camino hacia la plena adhesión a Cristo Salvador. Animada por el espíritu misionero en su propio interior, la Iglesia doméstica está llamada a ser un signo luminoso de la presencia de Cristo y de su amor incluso para los alejados, para las familias que no creen todavía y para las familias cristianas que no viven coherentemente la fe recibida». De esta forma, como explica don Fernando Simón, «la *Familiaris consortio* recordaba a todos que la familia es el mejor lugar para encontrar el amor de Dios y para ser feliz; pero también es el mejor lugar desde el que anunciar ese amor y esa felicidad».

Un tesoro importantísimo

Además, cuando en Europa comenzaba a instalarse la mentalidad divorcista, Juan Pablo II reivindicó la función social de la familia, el asociacionismo familiar y su reconocimiento por los poderes públicos: «Las familias deben ser las primeras en procurar que las leyes e instituciones del Estado no sólo no ofendan, sino que sostengan y defiendan positivamente los derechos y los deberes de la familia. Las familias deben crecer en la conciencia de ser protagonistas de la llamada política familiar, y asumir la responsabilidad de transformar la sociedad; de otro modo, las familias serán las primeras víctimas de aquellos males que se han limitado a observar con indiferencia», dejó escrito. En suma, y como concluye don Fernando Simón, «la *Familiaris consortio*, con las catequesis de Juan Pablo II sobre el amor humano, son un tesoro que la Iglesia debe aprovechar, para tomar conciencia de la belleza, la dignidad y la importancia que tiene la familia en el plan de Dios».

José Antonio Méndez



Juan Pablo II bendice a una familia, el 29 de diciembre de 2004, dos días después de la Fiesta de la Sagrada Familia

El 22 de noviembre de 1981, la Santa Sede hizo pública la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, en la que el entonces Papa Juan Pablo II abordaba las conclusiones del Sínodo de los Obispos sobre la Familia, de 1979. Aunque pocos podían adivinarlo entonces, aquel documento «inició un nuevo concepto de pastoral familiar, y supuso un hito en el magisterio de la Iglesia a la hora de hablar de la belleza, la riqueza y la importancia de la familia», como explica don Fernando Simón, Delegado de Pastoral familiar de la archidiócesis de Madrid y ex Secretario de la Subcomisión episcopal para la Familia y defensa de la Vida, de la Conferencia Episcopal.

Pero, ¿en qué consistió esa renovación? Como explica don Fernando Simón, «antes de la *Familiaris consortio*, la pastoral familiar se entendía según el método *ver-juzgar-actuar*,

por lo que sólo se actuaba en casos concretos, o en realidades locales. Sin embargo, Juan Pablo II planteó por primera vez una pastoral familiar bien estructurada, y que se desarrollase de forma transversal, porque, para la Iglesia, la familia es fundamental para la evangelización. De hecho, Juan Pablo II recordaba que, sin la familia, no es posible la evangelización del tercer milenio».

Santuario doméstico

La importancia que Juan Pablo II quiso dar a la familia, en la misión evangelizadora de la Iglesia, queda fuera de duda cuando se tiene en cuenta que, en la *Familiaris consortio*, habló de la familia como de un santuario doméstico y una comunidad creyente y evangelizadora, «que vive su cometido profético acogiendo y anunciando la Palabra de Dios», y

del matrimonio como de *sacramento de mutua santificación, acto de culto y maestro de oración*.

Una llamada al compromiso

Además, con la *Familiaris consortio*, el hoy Beato hizo una llamada al compromiso evangelizador de las familias, en varios niveles. El primero, dentro de las propias familias, por lo que reclamó a los padres que se implicasen en la transmisión de la fe, más allá de su vivencia personal: «En virtud de su dignidad y misión, los padres cristianos tienen el deber específico de educar a sus hijos en la plegaria, de introducirlos progresivamente al descubrimiento del misterio de Dios y del coloquio personal con Él. Elemento fundamental e insustituible de la educación a la oración es el ejemplo concreto, el testimonio vivo de los padres; sólo orando jun-

El Tribunal de Estrasburgo ha analizado la injusta demanda de un ex docente de Religión

El derecho de la Iglesia a elegir profesores de Religión

En 1997, el Obispado de Cartagena se negó a renovar, ante el Ministerio de Educación, el contrato como profesor de Religión a un sacerdote secularizado, que se manifestaba públicamente contra aspectos de la doctrina católica. El profesor, sin embargo, alegó una serie de supuestas violaciones de derechos, y llevó el caso a los juzgados de Murcia, primeramente, y al Tribunal Constitucional, después. En ambas instancias, la Justicia dio la razón al Obispado. El pasado martes, el caso llegó al Tribunal Europeo de Derechos Humanos, no sólo para analizar el derecho de la Iglesia a nombrar a sus docentes, sino para enjuiciar también al Estado español. Como tercer interviniente en la vista judicial, se presentó el Centro Europeo para la Ley y la Justicia, cuyo Director, don Gregor Puppink, escribe estas líneas:

cación vinculado a dicha decisión, ya sea tanto de admisión como de revocación. La medida adoptada de no renovar como profesor de Religión al demandante es una decisión canónica frente a un miembro religioso. Por tanto, constatada la naturaleza religiosa de los motivos de la decisión, no le corresponde a la autoridad civil ni a los tribunales, incluido el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo, valorar la idoneidad o no del profesorado de Religión, como tampoco cabe enjuiciar las medidas internas adoptadas por las confesiones.

Ilógico e inconstitucional

Por ello, imponer a la Iglesia católica, o a cualquier otra confesión (España tiene asimismo acuerdos con la Iglesia evangélica, musulmana e israelita), el nombramiento de quien a juicio de la propia Iglesia en cuestión no es idóneo para el puesto de profesor de Religión, es sencillamente tan ilógico como inconstitucional, y violaría de forma evidente la libertad religiosa y la obligada neutralidad del Estado.

En noviembre de 1996, un periódico regional de Murcia publicó un artículo sobre el *Movimiento Pro-celibato opcional de sacerdotes*, movimiento que se sitúa ideológicamente en contra de la doctrina católica, y en el que el demandante, entonces profesor de Religión -casado y pendiente de la dispensa del celibato-, aparecía con su familia en una sus reuniones. En 1997, el obispo de Cartagena comunicó al Ministerio de Educación su intención de no renovar el contrato del demandante para el curso escolar siguiente. En este caso, no fue sólo el estado civil del demandante lo que desencadenó su falta de idoneidad para impartir el curso siguiente, sino la participación, exteriorización y defensa pública por parte del demandante de actividades y criterios contrarios a las enseñanzas y credo religioso de la confesión que debe transmitir, autoinhabilitándose y perdiendo de forma lógica toda idoneidad para el puesto que desempeñaba.

Acusaciones irracionales

A través de su recurso ante el Tribunal de Estrasburgo, el demandante parece exigir a la Iglesia católica su inexistente derecho a permanecer -sine die y sin condiciones- como profesor de una doctrina a la que se opone activa y públicamente, negan-



El pasado día 22 de noviembre, la sección tercera del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH, Estrasburgo) analizó el derecho de la Iglesia a nombrar y revocar a los religiosos encargados de impartir la enseñanza religiosa. Y lo ha hecho mediante audiencia pública, situación poco común, toda vez que la mayoría de los asuntos que llegan a este Tribunal son resueltos de forma escrita y sin necesidad de vista previa.

Derecho a ser autónomos

El derecho a la autonomía de la Iglesia católica, y de las confesiones

religiosas en general, es un aspecto básico de la vertiente colectiva del derecho fundamental de libertad religiosa, reconocido tanto por la legislación española como por la normativa europea. Este derecho de autonomía no permite la injerencia estatal en la regulación de las cuestiones pertenecientes al ámbito de actuación interna de las Iglesias, incluyendo, evidentemente, el derecho a determinar cuáles son las calificaciones y los requisitos necesarios para ejercer una tarea religiosa. El Tribunal de Estrasburgo ha protegido en diversas ocasiones el derecho fundamental de la libertad de religión y el principio de autonomía de las confesiones, su-

brayando que el derecho de los fieles a la libertad de religión supone que la comunidad pueda funcionar apaciblemente, sin injerencias arbitrales por parte del Estado.

El Estado tiene que ser neutral

Así lo entendió el propio Tribunal Constitucional español en su Sentencia de 2007, al afirmar que el nombramiento del profesor de Religión en un centro público se realiza a propuesta de la confesión religiosa correspondiente. Ello presupone un juicio de idoneidad respecto del que el Estado sólo puede adoptar una posición neutral, quedando el Ministerio de Edu-

do así el derecho que le corresponde a la Iglesia, en virtud de la libertad religiosa, a decidir libremente la calificación e idoneidad de su profesorado.

Además, parece poco lógico alegar la lesión del demandante a su derecho a la intimidad personal, sobre todo si tenemos en cuenta que fue él mismo quien provocó la directa y voluntaria difusión de sus actividades, contrarias a la doctrina católica, mediante su comunicación directa a la prensa y la realización de declaraciones a los medios, así como de un posado fotográfico, todo ello expresamente orientado a su difusión pública. Más ilógico parece aún alegar la violación del derecho a la libertad de expresión, toda vez que nadie le impidió comunicarse y expresarse libremente, así también como difundir dicha información públicamente. Totalmente irracional es alegar ambas violaciones –violación del derecho a la intimidad personal y violación del derecho a la libertad de expresión– a la vez y sobre los mismos hechos.

Prejuicios religiosos

La demanda presentada se muestra hasta tal punto excesiva en sus intenciones, que llega a plantear como argumento la falta de imparcialidad de una parte de los magistrados del Tribunal Constitucional por ser de creencia católica. Acusar de parcialidad a un juez por el mero hecho de tener una determinada convicción religiosa o filosófica parece algo francamente desafortunado. La Historia nos ha dado algunos tristes ejemplos de prejuicios religiosos, como lo fue en los años treinta el caso de la expulsión de los miembros de la comunidad judía de la Administración alemana, así como la prohibición de practicar algunas profesiones u otras actividades de la vida pública.

Por el bien de las familias

La medida adoptada por el obispo de la diócesis de no renovar el certificado de idoneidad del demandante fue proporcionada, justificada y, sobre todo, necesaria para preservar la libertad ideológica de los padres y alumnos que reciben formación en religión. Queda amparada constitucionalmente en el respeto al lícito ejercicio del derecho fundamental de la Iglesia católica a la libertad religiosa y en el derecho de los padres a la educación religiosa de sus hijos conforme a la doctrina de su Iglesia. En definitiva, sería francamente irrazonable que las Administraciones públicas educativas pudieran encomendar la impartición de la materia de Religión en los centros públicos educativos a personas que no sean consideradas idóneas por su autoridad religiosa y que, además, muestren públicamente opiniones contrarias a la doctrina que deben enseñar. El Tribunal se pronunciará en el futuro sobre la demanda planteada.

Grégor Puppínck

¿Por qué pueden las confesiones religiosas elegir a sus docentes?

La clave es la autonomía

A pesar de que muchos lo presentan como un privilegio, el hecho de que una confesión religiosa tenga derecho a aprobar o revocar la idoneidad de quien va a transmitir su doctrina es una cuestión de justicia (y de sentido común), avalada por la necesaria autonomía entre las confesiones religiosas y el Estado. Éstas son las cinco líneas argumentales presentadas por Gregor Puppínck en el caso que estudia Estrasburgo



El profesor que denunció al Estado ante Estrasburgo, alega que, cuando el Obispado de Cartagena no renovó su contrato porque pedía pública y reiteradamente el fin del celibato de los sacerdotes, vio vulnerados sus derechos a un proceso equitativo y al respeto de la vida privada y familiar, se violó la prohibición de discriminación, su libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, y su libertad de expresión. Sin embargo, el Centro Europeo para la Ley y la Justicia (CELJ) ha considerado «que no se ha producido una violación de los derechos invocados por el demandante», y se alinea con los pronunciamientos del Tribunal Constitucional, «según los cuales, la decisión adoptada por el obispo estaba debidamente justificada bajo el amparo del ejercicio lícito del derecho fundamental de la Iglesia católica a la libertad religiosa, en su dimensión colectiva o comunitaria, y sobre el derecho de los padres a la educación religiosa de sus hijos».

Más allá del caso concreto, el CELJ recuerda varias claves por las que una confesión puede elegir a quien imparta su enseñanza, entre las que destacan tres argumentos:

1) Libertad de enseñanza de la religión. El Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos garantiza la libertad de manifestar la religión a través de la enseñanza. «Esta libertad de enseñanza de la que disponen las Iglesias, se opone a toda intervención del Estado en la designación de personas que tengan como misión asegurar el culto, la enseñanza o los ritos. La libertad para nombrar (y revocar) a las personas que tienen como misión el ejercer el culto, impartir la enseñanza o practicar los ritos, forma parte de la libertad de

religión. La libertad religiosa comienza por la libertad de poder nombrar a sus responsables. Una Iglesia cuyos responsables fueran nombrados por el Estado no sería libre, erigiéndose el Estado como autoridad espiritual. Igual sucedería si un tribunal pusiera en cuestión las decisiones relativas a la designación de los responsables de una Iglesia», argumentan desde el CELJ.

2) La libertad teológica de la Iglesia. «El derecho a la libertad de religión excluye toda apreciación por parte del Estado sobre la legitimidad de las creencias religiosas o sobre sus modos de expresión. En caso de conflicto interno, el Estado debe permanecer neutral. El celibato de los sacerdotes es una cuestión de naturaleza teológica e interna de la Iglesia católica, y no es una materia que recaiga sobre las autoridades civiles», recuerda el CELJ.

3) La libertad del funcionamiento interno de la Iglesia y la autonomía institucional. El derecho a la autonomía de las confesiones religiosas es un aspecto de la vertiente colectiva del derecho fundamental de libertad religiosa. Es competencia de la Iglesia, y no del Estado, determinar las calificaciones necesarias para ejercer una tarea religiosa. El principio de autonomía prohíbe al Estado obligar a una comunidad religiosa a admitir o excluir a una persona, y a confiarle cualquier responsabilidad religiosa. En aplicación de este principio, el Ministerio de Educación queda vinculado por la decisión del obispo.

Así, lejos de ser un privilegio, que la Iglesia pueda elegir quién es apto y quién no para ser profesor de Religión, es una cuestión de justicia.

José Antonio Méndez

Educa2011, en el Centenario de la Institución Teresiana

Razones para creer



en un cristianismo atrayente y prometido.

El valor de la educación

Nuestra situación actual es muy diferente de la suya. Pero mantiene en común con su tiempo la necesidad de cuestionar los modos de vivir y ejercer la tarea educativa. Por ello, el Congreso Educa2011 pretende: ampliar las capacidades transformadoras de las personas, desde contextos y culturas diferentes, a través de la educación, y fortalecer el compromiso por la dignidad humana. Asimismo, quiere avanzar nuevos enfoques, desde la memoria del camino recorri-

La actual crisis económica, ¿no se ha gestado en una profunda crisis cultural? ¿No es el resultado de una pérdida de horizontes para la actuación humana?

Del 8 al 10 de diciembre, la Institución Teresiana celebra en Madrid, con el Congreso Educa2011, cien años de compromiso en la formación de personas, en el desarrollo de instituciones a través de las cuales la educación y la cultura hagan posible la promoción humana y la transformación social. Escribe la Directora General de la Institución Teresiana:

«**L**as colectividades, como los individuos, tienen su época crítica en la Historia y ésta suele ser decisiva para la futura suerte de la colectividad misma y hasta de la nación a la que pertenece»: estas palabras de san Pedro Poveda, escritas en 1912, recién iniciada la primera de las Academias (1911) con las que busca completar la formación inicial y proporcionar medios de formación continuada a los educadores, a las primeras mujeres que accedían a los estudios universitarios y que iban a ocupar puestos de responsabilidad en la sociedad, cobran hoy plena actualidad, en relación al desafío educativo del presente. Un reto al que Benedicto XVI ha nombrado como *emergencia educativa*, invitando a los cristianos a ir «hasta las raíces profundas de esta emergencia», entre las que señala un equivocado y estrecho concepto de autonomía en la persona y en los gru-

pos, así como una falta de horizontes y de referencias auténticas para la actuación humana.

Muy probablemente, quienes están convencidos del significado de la formación y de su incidencia en la sociedad, reconocen en su interior esta pregunta: *La actual crisis económica, ¿no se ha gestado en una profunda crisis cultural? ¿No es el resultado de una pérdida de horizontes para la actuación humana?*

La Institución Teresiana, junto a otros que trabajan estos cuestionamientos, busca para este nuestro tiempo cómo llevar a cabo la tarea que el Concilio Vaticano II nos dejó a los cristianos, tras afirmar que la misión de la Iglesia es la evangelización: «Alcanzar y transformar, mediante la fuerza del Evangelio, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modos de vida de

la Humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y con su Plan de salvación».

Junto a muchos que se preguntan si es posible la novedad en la educación para responder a los interrogantes de nuestro tiempo, la Institución Teresiana invita a los educadores a mirar de nuevo nuestro presente con la mirada de este profeta -Poveda- que creyó y apostó por la educación y su fuerza transformadora. Fue capaz de promover iniciativas socioeducativas en colaboración con otros, con el corazón y la cabeza en su contexto histórico y cotidiano; supo abrir horizontes nuevos y ofrecer preguntas, programas y proyectos; y aportó a su tiempo y al nuestro la validez de un humanismo vivido desde la fe que encarna la Buena Nueva del Evangelio, en diálogo con las grandes inquietudes de su tiempo y que, como buena noticia para la condición humana, es camino de apertura a la fe, expresada

do por la Institución Teresiana con tantas personas y entidades tanto públicas como privadas.

Educa2011 es también oportunidad de agradecer a quienes, durante estos cien años, en tantos países y situaciones, han hecho posible una educación humanizadora, al estilo de Poveda. En esta perspectiva, el justo homenaje a la memoria de este educador, reconocido por la UNESCO en 1944 como humanista y pedagogo, y en esta memoria a las personas que hicieron realidad su sueño, simbolizadas en la Doctora Ángeles Galino, es oportunidad para renovar nuestra convicción y nuestra apuesta por la educación, convencidos de que, con ello, abrimos caminos de futuro. Así lo sentimos también en la evocación de la *Gaudium et spes*: «El futuro de la Humanidad estará en las manos de quienes sean capaces de aportar a las generaciones futuras razones para creer y para esperar».

Esperamos de Educa2011 un relanzamiento de la conciencia social del valor de la educación, del valor del educador y de nuevos modos de pensar y de actuar en este campo. Con una mirada esperanzada a lo que este tiempo nos presenta como retos.

Loreto Ballester

Campaña de las Personas sin hogar 2011, de Cáritas Madrid

Cada vez más españoles

El próximo domingo, 27 de noviembre, Cáritas celebra, en todo el territorio nacional, la Campaña de las Personas sin hogar 2011, este año con el lema: Todos somos ciudadanos. Nadie sin hogar, con el que la institución quiere hacer visibles a todos aquellos que viven en la calle y no tienen derechos. Cáritas Madrid acompaña la jornada, hoy a las 12 horas, con la celebración de un acto público en la Plaza de Isabel II (Metro Ópera)



Cada año, Cáritas, junto con las entidades que trabajan por los derechos de las personas sin hogar en España, pone en marcha una campaña –siempre a finales de noviembre, coincidiendo con la llamada *campaña del frío*– para recordar a los ciudadanos que estas personas existen más allá de momentos puntuales, cuando salen en el telediarrio por haber sido agredidos o porque molesta su presencia en el cuadro de la ciudad.

En Madrid, Cáritas diocesana vuelve a unir sus fuerzas con FACIAM (Federación de Asociaciones de Centros para la Integración y Ayuda de Marginados) y FEPSH (Federación de Entidades de Apoyo a las Personas sin hogar), para recordar, aunque sólo sea un día al año, que «ninguna persona, por el hecho de encontrarse en una situación de exclusión social, se vea abocada a vivir en la calle sin los recursos suficientes para llevar una vida digna». Así lo señala la institución en la presentación de la Campaña, que se repite anualmente con la intención de recordar a los madrileños que «estas personas existen; porque es muy fácil olvidar». Así lo afirma don José Antonio Jiménez,

responsable del Centro para Personas Sin Hogar CEDIA, de Cáritas Madrid, que insiste en que no sólo es una campaña de sensibilización dirigida a los ciudadanos; también a la Administración, «para que sigan trabajando con esta problemática». Este año, la Campaña tiene un objetivo muy concreto: pedir a las Administraciones públicas que tramiten las solicitudes de empadronamiento para las personas sin hogar, y así facilitar su acceso a la salud pública y a otros derechos fundamentales –los Ayuntamientos piden como requisito básico una dirección fija para proceder al empadronamiento–.

La salud mental empeora

La difícil situación de las personas sin hogar en España se recrudece por momentos. Y eso que, en 2010, se puso en marcha una campaña a nivel europeo para trabajar por erradicar el sinhogarismo, que finalizará en 2015. Pero el tiempo avanza y no se consiguen los objetivos marcados. Un pequeño ejemplo, pero muy representativo, es que en CEDIA se atendieron, durante 2010, una media de 1.100 personas, y se prevee

tal», explica. El motivo es que «las circunstancias actuales por las que pasa España han afectado a muchas personas, hasta provocarles graves patologías: el estrés, la ansiedad..., y los recursos de salud mental en esta ciudad son pocos y es difícil acceder a ellos», añade. Ésta es sólo una de las consecuencias que derivan de la crisis y, por tanto, de los recortes en materia social, que han perjudicado a otras entidades públicas «y que nos repercuten a nosotros directamente, porque viene mucha más gente a pedirnos ayuda y no podemos atenderlos». En un día, señala don José Antonio, tienen que decir que no –con el sufrimiento que ello conlleva– a más o menos 10 personas que llaman a la puerta de CEDIA: «Les damos café y comida, pero no se pueden quedar a dormir, porque no hay sitio».

Propuestas a los partidos

A principios de mes, FEPSH redactó un documento con diferentes propuestas para la erradicación del sinhogarismo, que envió a los partidos políticos de cara a las estrategias electorales. El documento gira en torno a tres ejes fundamentales: medidas orientadas, sobre todo, a

las personas que salen de prisiones e instituciones sanitarias y a la prevención de los desahucios. El segundo paso que sugiere es la protección del acceso a la vivienda digna: «Si se fomenta la vivienda asequible a la población y el alquiler social para grupos con especiales dificultades de acceso, los albergues y las calles no estarían abarrotados de personas que sufren», explica el documento. Y, por último, fortalecer los derechos de las personas sin hogar y mejorar la calidad de los recursos de apoyo. Unas medidas que mejorarán sólo si los recursos sociales no se ven desprovistos del dinero necesario.

Cáritas Madrid celebra hoy un acto público, a las 12 horas, en la Plaza de Isabel II, con el que pretenden, según la organización, «hacer visible lo invisible» y «reivindicar un cambio en el modelo social, en el que nadie esté excluido, porque todos somos personas y todos necesitamos el acceso a los derechos más básicos: vivienda, trabajo, formación y salud».

Cristina Sánchez



que este año aumentará el número en 200 personas, de las cuales, «un número significativo es de españoles y extranjeros legalizados, con permiso de trabajo y residencia», cuenta don José Antonio. «Otro de los perfiles que estamos recibiendo, cada vez más, son mujeres, entre 30 y 45 años, con problemas graves de salud men-

Este domingo comienza el Adviento

¡Maran atha! La doble esperanza

Adviento, la venida... Es éste el tiempo de la gozosa expectación del Señor. Tiempo, por tanto, destinado a la meditación en torno a la esperanza. En efecto, la liturgia de estas cuatro semanas que preceden a la Navidad vuelve, una y otra vez, sobre este tema, recogiendo textos proféticos del Antiguo Testamento, que aúna la esperanza ardiente de la llegada del Mesías con la visión neotestamentaria del segundo advenimiento, al final de los tiempos, cuando llegue la hora del Juicio y la Parusía.

Dos son, en rigor, las ideas centrales desarrolladas por los textos litúrgicos de este tiempo: la penitencia y la esperanza. El recogimiento y la purificación se mezclan al *¡Gaudete!*, *¡Alegraos!*, que es la invocación constante con que se quiere recordar a los fieles el gozo que esta espera trae consigo. Aguardando la venida del Salvador, deben dejar transcurrir los cristianos estos días; mas la expectación entrafía, a la vez, una actitud de ascesis, de transformación íntima para purificar el espíritu antes de la jornada gloriosa de la Navidad. La *metanoia*, la conversión en el hombre nuevo de que habla san Pablo, tal es el verdadero sentido de esta actitud de penitente propia del Adviento.

Tres figuras a la espera

Tres figuras se destacan en los textos que la Iglesia propone a nuestra meditación en estas semanas previas a la Navidad: Isaías, san Juan Bautista y María. En estas tres figuras se encarna la visión cristiana de la esperanza.

El primero es el profeta de la expectación mesiánica, mas en él también se anuncia a María, a través de cuyo *fiat* se operará el misterio de la Encarnación: *He aquí que la doncella dará a luz un hijo y le llamará «Emmanuel»*. San Juan Bautista es el que prepara los caminos del Señor por medio de la penitencia y del bautismo: revistiendo sus actos de ejemplar humildad, no ignora que su misión consiste en anunciar al que viene, y, por tanto, él mismo debe oscurecerse para hacer brillar tan sólo la presencia del Salvador: *Conviene que yo desaparezca*. La Virgen, con su aceptación *-Hágase en mí según tu palabra-* lo hace posible todo; aguarda, consciente de las maravillas que en ella ha hecho el Señor, a que surja de su seno el Redentor del mundo, mas en su visión ya aparece, junto a la figura del Mesías glorioso,

El nacimiento de Cristo, que la Iglesia empieza a preparar este domingo, «no extingue la expectativa del Antiguo Testamento» de la llegada del Mesías; más bien, «la transforma y robustece, orientándola hacia la segunda venida». La liturgia y las figuras del Adviento unen, así, el Antiguo y el Nuevo Testamento



la del varón de dolores, del hijo que se ofrece como víctima en el ara de la cruz. Vincúlase así, en indiscernible unión, el tiempo de Adviento con el Misterio Pascual, pues la venida del Redentor envuelve ya el anuncio, a

los ojos de María, de la Pasión y de la Resurrección.

La esperanza que acompaña el despliegue de la liturgia anterior a Navidad se manifiesta fundamentalmente en dos direcciones: la es-

peranza del Mesías y la esperanza del Reino, esto es, la Parusía. Cristo, con su nacimiento, no extingue la expectativa del Antiguo Testamento: la transforma y robustece, orientándola hacia la segunda venida. En modo alguno podría pensarse en una ruptura entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, antes bien es lo cierto que el mesianismo de aquél desemboca en éste, siendo justamente Juan Bautista el nexo vivo que los enlaza y armoniza. Por lo que hace a María, no sólo es ella el camino por donde se cumplen las promesas mesiánicas, pues también los textos sagrados la conciben como Madre e intercesora, que nos ayuda a esperar, o por mejor decir, que nos ayuda a hacer de nuestra existencia un acto de continua esperanza. No en vano aparece, rodeada del vivo resplandor de Adviento, la mayor de las festividades de la Virgen, la que celebra su Inmaculada Concepción.

Ven, Señor Jesús

La visión del reino futuro se da con máxima claridad en la teología de san Pablo, pudiéndose encerrar el contenido fundamental de sus Epístolas en la expresión anhelante que brota de los labios de la Iglesia: *¡Maran atha! Ven, Señor, ven*.

La Iglesia ve, por su parte, en la Comunión, una fuente de la esperanza cristiana. La institución de la Eucaristía en las palabras de la Última Cena, une ya la memoria del Salvador, por parte de los creyentes, a su espera gloriosa. *Cuantas veces comáis de este pan y bebáis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga*. Tal era la actitud de los primeros cristianos, para quienes la Eucaristía poseía una clara orientación escatológica, esto es, una esperanza dirigida hacia el final de los tiempos.

Nunca han necesitado tanto los hombres que la esperanza venga a levantar sobre ellos una luz que les guíe y dé sentido a sus existencias, como en estos tiempos de angustia ensombrecidos por toda clase de amenazas. Nada parece, por tanto, tan urgente como un retorno a las fuentes vivas de la esperanza humana, en la Buena Nueva predicada por Jesucristo. El magisterio de la Iglesia, en estos días de Adviento, renueva a todos los hombres el perenne mensaje de esperanza que fluye de la escena de Jesús, niño, iluminando al mundo desde el portal de Belén.

Jorge Siles Salinas

La voz del cardenal arzobispo

No hay tiempo que perder

Testigos del amor de Jesucristo: ¡la Buena Noticia! El amor al hombre: el amor al hermano: *así titula nuestro cardenal arzobispo su Exhortación pastoral de esta semana. Escribe:*



Multitud de jóvenes de la JMJ siguen el *Via Crucis* a través de grandes pantallas

El gran acontecimiento eclesial de la JMJ-2011 en Madrid fue también, en sí mismo, un impresionante testimonio de Jesucristo. En una emocionante y plena expresión de la comunión de la Iglesia, presidida por el sucesor de Pedro y Vicario de Cristo, los jóvenes peregrinos del mundo reconocieron públicamente a Jesucristo como el Redentor del hombre. En el Himno de la Jornada, le aclamaron como su *Hermano*, su *Amigo*, su *Señor*, manifestándole su amor con el *¡Gloria siempre a Él!* con el que culminaba su canto. El Papa en su *meditación* al finalizar el *Via Crucis* del viernes, por el Paseo de Recoletos, les había exhortado a mirar a Cristo *colgado en el áspero madero de la Cruz*. En ella, les dice: «Reconocemos el icono del amor supremo, en donde aprendemos a amar lo que Dios ama y como Él lo hace». Y añade: «Ésta es la Buena Noticia que devuelve la esperanza al mundo».

En el trasfondo interior de la alegría siempre pronta, y visible en los gestos de fraternidad compartida por los jóvenes entre sí y con el pueblo de Madrid, se escondía la experiencia de haber encontrado a Aquel que les amaba por lo que eran, sin engaños, buscando única y auténticamente su verdadera felicidad. Los jóvenes de la JMJ-2011 creían en Cristo, se fiaban de Él, ¡Le amaban! Para muchos, cristianos desde muy niños, significó un momento de conversión de sus vidas

a su ley, a su gracia, a su amor. ¡El corazón se les cambió y el alma arrepietida se sintió llamada y transformada por su amor misericordioso para una nueva vida! Para otros, ya decididos a fundar y a enraizar sus vidas en Él, pero tibios, quizá vacilantes, o con miedo a acoger su llamada para seguirle más radicalmente, les representó el impulso definitivo para el *Sí* neto y consecuente en la elección del camino del sacerdocio y/o de la vida consagrada. Y, finalmente, para otros, inquietos en búsqueda de verdad para sus vidas o, simplemente, curiosos o, incluso, distantes y hostiles a lo que se celebraba y vivía, fue un momento fuerte que conmocionó sus vidas: comenzaban a creer y a experimentar que la esperanza, que otro modo de vida –el del amor verdadero– era posible. ¡Habían encontrado a Cristo, de verdad! ¡Era el primer encuentro! El toque de la gracia llegó, además, eficaz a muchos de los vecinos y las familias madrileñas que habían abandonado, posiblemente hacía mucho tiempo, la práctica de la vida cristiana y que hasta habían podido llegar a la pérdida de la fe. Los confesonarios de la *Fiesta del Perdón* en el *Retiro* son los más silenciosos, pero, también, los más elocuentes testigos de ese impacto de la gracia del Señor en el corazón de tantos madrileños. Los ecos del testimonio de los jóvenes de la JMJ-2011 alcanzaron, incluso, a España entera, por no decir

a millones y millones de televidentes de todo el mundo, a través de los medios de comunicación audiovisuales.

No hay duda, el empuje evangelizador y misionero de la JMJ-2011 ha sido formidable. Es preciso continuarlo con viveza y autenticidad apostólicas. ¡Debemos profundizar en sus efectos espirituales, personales y comunitarios, proyectándolos hacia el interior de la Iglesia y hacia el mundo! En la homilía de la gran Eucaristía de *Cuatro Vientos*, Benedicto XVI insistió a los jóvenes peregrinos: «No se puede encontrar a Cristo y no darlo a conocer a los demás. Por tanto, no os guardéis a Cristo para vosotros mismos. Comunicad a los demás la alegría de vuestra fe». Porque «amor –como decía bellamente santa Teresa de Jesús– saca amor».

Conclusiones de vida

De la comprensión honda del acontecimiento y del don extraordinario de la gracia que fue la JMJ-2011 para Madrid, hay que sacar conclusiones de vida y de acción pastorales para nuestra comunidad diocesana, como queridas y urgidas por el Señor en esta hora histórica de una crisis pertinaz y desbordada, constatable en todos los órdenes de la experiencia humana. Tres parecen evidentes:

1. No hay tiempo que perder en anunciar expresamente y en dar a conocer a Jesucristo. El apostolado

constituye el método apropiado para que toda la comunidad creyente se implique en esta primera e inaplazable tarea de la evangelización; tarea a ejercer privadamente en los más variados contextos de la vida individual, familiar, profesional y social; y, públicamente, en todos los foros y escenarios de la vida pública.

2. El testimonio de la palabra ha de ser acompañado por la inequívoca credibilidad de las obras, es decir, por la autenticidad cristiana de la vida de cada uno de los hijos e hijas de la Iglesia, que cumplan fielmente los dos grandes mandamientos de la Ley de Dios. En la vida de cada cristiano y en la de la comunidad cristiana, ha de poder notarse que *las Bienaventuranzas* son la señal típica y verificable de lo que es la Iglesia como *comunión* en el amor de Cristo resucitado, de tal forma y con tal claridad que los que están o permanecen todavía fuera de ella hayan de reconocer: «Ved cómo se aman», ved cómo aman a los hombres sus hermanos: ¡al hombre indigente física y espiritualmente! Traigamos de nuevo a la memoria las bellísimas palabras del Santo Padre en su encíclica *Spe salvi*, que él mismo quiso recordar a los jóvenes de la JMJ en su alocución, al término del *Via Crucis*, en la Plaza de la Cibeles: «Sufrir con el otro, por los otros, sufrir por amor de la verdad y de la justicia; sufrir a causa del amor y con el fin de convertirse en una persona que ama realmente, son elementos fundamentales de la humanidad, cuya pérdida destruiría al hombre mismo».

3. La presencia y difusión del testimonio mostrado y practicado del amor de Cristo en los distintos ambientes de la vida pública es la tercera exigencia pastoral que se deriva netamente de la gran y gozosa celebración de la JMJ en Madrid. En el mundo del pensamiento, de la cultura, del arte, de la sociedad, de la economía –¡de la empresa y del trabajo!–, de la comunidad política y del Estado, en ese global *atrio* en el que se desenvuelven actualmente las relaciones entre los pueblos y naciones, se ha de introducir el testimonio inconfundible del buen aroma del amor de Cristo, de su fuerza y resultados humanizadores.

Quando se *instauran todas las cosas en Cristo*, entonces, en el tejido más profundo del alma humana –¡de toda la familia humana!–, crece y se afianza como *el reino de la verdad y la vida; de la santidad y la gracia; de la justicia, el amor y la paz*.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Tres voluntarios de la JMJ compartieron su experiencia en *Católicos y vida pública*

«Cristo estaba entre nosotros»

Como no podía ser de otra forma, la JMJ fue la protagonista de la noche del viernes en Católicos y vida pública, la Noche Joven. Los jóvenes asistentes al Congreso, y otros ajenos a él, compartieron una Hora Santa, y luego se reunieron para escuchar los testimonios de tres voluntarios permanentes de la JMJ sobre la Jornada y su preparación

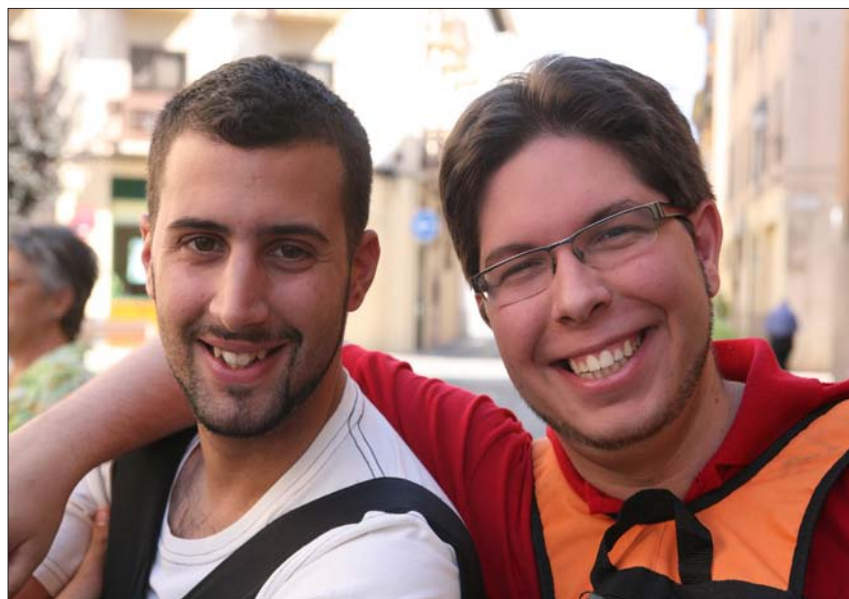


Silencio en televisión

El moderador de *La noche joven* fue Pedro José Rodríguez Rabadán, editor de Informativos de *Telemadrid*, Premio Lolo de Periodismo Joven, por su labor como presentador durante la JMJ. Pedro José aprovechó para contar cómo vivió, desde un set de televisión, la Jornada. Reconoció que, «antes de la JMJ, lo pasé muy mal, me daban por todos los lados». Pero «ser un católico en la vida pública significa no tener miedo a decir lo que somos, y demostrarlo con el ejemplo. Eso da una envidia sana y se contagia», como se vio el pasado agosto y, sobre todo, en la Vigilia de Cuatro Vientos. En el estudio, durante la tormenta, «todo temblaba, entraba agua, otras televisiones se fueron... Mientras, los jóvenes, cantaban y bailaban. De repente, se hace el silencio y, calados hasta los huesos, rezan de rodillas. Lo demás se había acertado, pero la adoración se alargó. Y lo retransmitimos así; ¡diez minutos de silencio en televisión!» Se hizo también el silencio por el *pinganillo*, «después de cuatro días de gritos. El editor, que no es creyente, me dijo: *Tengo los pelos de punta. Ni en un estadio, cuando ha muerto alguien, se consigue que 70.000 personas guarden un solo minuto de silencio.* Esa imagen es la que quedará». Esa misma noche, una de las personas con las que había tenido problemas, «me llamó para pedirme perdón».

Para Jorge Boada, José Antonio Martínez y Alberto de Haro, la Jornada Mundial de la Juventud empezó muchos meses antes, y en unas oficinas: Jorge y José Antonio en la Secretaría General, y Alberto en Finanzas, aunque antes ya era voluntario en su parroquia. Fueron meses de mucho trabajo invisible: desde montar oficinas y «comprar bolígrafos», a atender decenas de miles de consultas por teléfono y correo electrónico, y mucho más. Para Jorge, una de las experiencias más positivas fue acoger a las diversas delegaciones que visitaban Madrid para preparar sus peregrinaciones: «Ha sido una riqueza vivir, con personas concretas, que la Iglesia es universal». Sus visitas «no sólo daban pie a resolver sus dudas, sino a hablar e intercambiar impresiones sobre cómo funcionan sus parroquias en su país, o cómo son los jóvenes allí».

Pero también había una labor *hacia dentro*; especialmente para José Antonio, sobre cuya espalda recaía gran parte de la coordinación de la Secretaría General en el día a día. «Mi principal preocupación –compartió– era sostener y querer a las 22 personas que tenía conmigo. Y ese afecto entrañable era posible gracias a que Cristo está en medio de nosotros. Me identifiqué mucho con lo que dijo el Papa en el encuentro con los voluntarios: el servicio acrecienta el amor».



Jorge y Alberto. Arriba, José Antonio con parte del equipo de Secretaría General

Luego, llegó el gran evento, y, con él, una vorágine de tensión, nervios y jornadas maratónicas. «Al final –comentó Alberto–, hacías de todo: llevar peregrinos de Ifema a sus alojamientos de madrugada, mover cajas... Pero me llevo esa convivencia entre nosotros, el descubrir, mientras intentas atender con una sonrisa a los peregrinos que llegan cansados, una manzana o un bocadillo que te ha dejado un compañero porque no te ha dado tiempo a ir a comer». En el caso de José Antonio, el momento

que más le impactó fue un encuentro mucho más curioso: «Uno de los días más tensos en Ifema, al llegar antes de que abrieran, vi a una señora de unos 80 años, la primera de la cola. Cuando, a las 11 de la mañana, salí de allí con el coche, ella también salía y me ofrecí a llevarla. Yo iba a lo mío, tenía un estrés tremendo y muchas cosas en la cabeza, pero le pregunté si iría a Cuatro Vientos. Me respondió: *No, la mochila es para mi hija, que tiene parálisis cerebral. No se mueve de la cama, y quiere vivir la JMJ con*

una mochila en la mano. La labor de voluntario tenía, para mí, también una proyección profesional, por todo lo que estaba aprendiendo. Esa mujer me impactó porque vi que ahí estábamos para otra cosa: que Cristo ha muerto por nosotros, y que en el débil se manifiesta su amor».

He venido para estar juntos

Jorge pasó la JMJ en la sede de la JMJ, en la parroquia de San Juan de la Cruz. Las semanas anteriores, llegaba continuamente gente que tenía esa dirección como referencia, y se improvisó un centro de atención al peregrino. «Me impactó sobre todo un chico de Madagascar que llegó a las tres de la mañana, porque su vuelo se había retrasado. En Madagascar sólo se habla malgache y un poco de francés, pero él no hablaba francés, así que hablamos como pudimos usando el traductor de Google. Como nosotros estábamos de guardia, nos dijo: *No pasa nada, paso aquí la noche con vosotros. Lo importante es que he venido a estar juntos.* En los demás, he visto el Evangelio: que Jesús está vivo, ha resucitado y está en medio de nosotros. La gente lo ha podido palpar. La influencia mediática irá pasando, pero eso permanece y el gran reto es que se vaya reflejando en el día a día».

María Martínez López

Primer Domingo de Adviento

Tiempo de esperanza

Comenzamos un nuevo Año Litúrgico, con el primer domingo de Adviento. Tiempo de esperanza. Vivimos en un ambiente complejo y lleno de temores por los problemas del día a día, por los conflictos a gran escala o por la crisis que atraviesa la sociedad en diversas formas. Y todo ello genera una continua incertidumbre ante el futuro. Como cristianos, formamos parte de este mundo y participamos de la tensión, de la inquietud y de las ansiedades ante el futuro del ser humano y del mundo. Pero, por encima de todo, el cristiano es el hombre de la esperanza.

Este primer domingo de Adviento está profundamente marcado por un llamamiento solemne a la vigilancia. San Marcos incluye hasta tres veces el mandamiento de *velar* en las palabras de Jesús. Y la tercera vez lo hace con una cierta solemnidad: «Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos. ¡Velad!» No es sólo una recomendación ascética, sino una llamada a vivir como hijos de la luz y del día. Esto forma parte de la realidad básica de nuestra vida cristiana, de la coherencia de nuestra fe y de nuestro amor.

Adviento significa venida, la venida del Señor. Venir es hacerse presente. Se hizo presente en la tierra con la Encarnación, naciendo de la Virgen, viviendo entre los hombres como uno de tantos. Se hace presente ahora por medio de la gracia, invisiblemente, a los ojos de la fe y de la experiencia cristiana de la fe. Se nos hará presente en visión y experiencia espiritual después de nuestra muerte. Él está presente entre nosotros para que podamos alcanzar con Él la intimidad



Haced lo que Él os diga. Las bodas de Caná, de Giusto de Menabuoi. Padua (siglo XIV)

más perfecta. La disposición fundamental y la virtud que hemos de ejercitar es la esperanza.

Nos preparamos para conmemorar en Navidad el inicio de su venida: la Encarnación, el Nacimiento, su paso por la tierra. Pero Jesús no nos ha dejado nunca. Se ha quedado en este mundo de diferentes maneras: en la Eucaristía, en la Iglesia, en los pobres, en los acontecimientos, en el corazón de los fieles.

¿Cómo hemos de vivir este tiempo los cristianos? Todos estamos invitados a hacer nuestro proyecto personal de Adviento. Este proyecto ha de

ser, sobre todo, un propósito de acogida del Señor que viene. Toda venida comporta una acogida, que consiste, en primer lugar, en la esperanza, en el deseo confiado de que Él venga. También hemos de reavivar nuestra confianza en Él. La confianza que nace de la seguridad de la persona que se siente amada. La palabra de Isaías, que escuchamos en este tiempo, se articula en una plegaria confiada: «Tú eres nuestro Padre; nosotros somos la arcilla y Tú el alfarero».

+ Josep Àngel Saiz Meneses
obispo de Terrassa

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.

Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!»

Marcos 13, 33-37



La voz del Magisterio

Donde se cierran las iglesias, donde se quita de las escuelas y de la enseñanza la imagen de Jesús crucificado, queda el hogar familiar como refugio impenetrable de la vida cristiana. Damos infinitas gracias a Dios al ver las innumerables familias que cumplen esta misión con una fidelidad que no se deja amedrentar ni por los ataques ni por los sacrificios. Si en todas partes se diera a la Iglesia, maestra de la justicia y de la caridad, la libertad de acción a la que tiene un sagrado e incontrovertible derecho, brotarían por todas partes riquísimas fuentes de bienes, nacería la luz para las almas y un orden tranquilo para los Estados, se tendrían fuerzas para promover la auténtica prosperidad del género humano. Y si el interior de los Estados y la vida internacional se dejasen regular por las normas del Evangelio, se evitarían muchas y graves desdichas y se concedería a la Humanidad una tranquila felicidad. Porque entre las leyes de la vida cristiana y los postulados de una auténtica Humanidad fraterna no hay oposición, sino consonancia recíproca y mutuo apoyo. No tenemos mayor deseo que el de que las actuales angustias abran los ojos de muchos para que consideren en su verdadera luz a Jesucristo y la misión de su Iglesia sobre la tierra, y que todos cuantos rigen el timón del Estado dejen libre el camino a la Iglesia para que ésta pueda así trabajar en la formación de una nueva época, según los principios de la justicia y de la paz. Esta obra de paz exige que no se pongan obstáculos al ejercicio de la misión confiada por Dios a la Iglesia; que no se limite injustamente el campo de su actividad; que no se substraigan las masas, y especialmente la juventud, a su benéfico influjo. Exhortamos y conjuramos a los gobernantes y a cuantos tienen influencia en la vida política para que la Iglesia goce siempre de la plena libertad debida, y pueda así realizar su obra educadora, comunicar a las mentes la verdad, inculcar en los espíritus la justicia y enfervorizar los corazones con la caridad divina de Cristo.

Pío XII, encíclica *Summi Pontificatus*, 64-65 (1939)

La pintura española de los siglos XIX y XX en la colección Gerstenmaier

El arte de preservar lo bello

Sesenta obras propiedad del coleccionista alemán Hans Rudolf Gerstenmaier permanecen expuestas hasta el 11 de diciembre en el Centro Cultural San Marcos, de Toledo, en la muestra La pintura española de los siglos XIX y XX



Murallas de Ávila, de Aureliano de Beruete y Moret (1909)



Los Picos de Europa, de Carlos de Haes (c. 1872)

Hans Rudolf Gerstenmaier es un coleccionista alemán afincado en nuestro país desde hace años. Su colección pictórica abarca desde el siglo XV hasta el XXI, y es una de las colecciones privadas más importantes e interesantes del panorama español y europeo. Sabe buscar lo bello y, guiado por su gusto personal, ha adquirido arte en casas de subastas y anticuarios españoles. Con este gesto, ha rescatado del olvido muchas obras de arte, evitando que pudiesen pasar a formar parte de colecciones privadas fuera de España, y facilitándonos, con ello, el disfrute de las mismas.

La Fundación Caja Castilla-La Mancha, con la colaboración del Banco CCM, ha organizado en Toledo la exposición *La pintura española de los siglos XIX y XX en la colección Gerstenmaier*. El período que abarca la muestra, hasta principios del siglo XX, es poco conocido. Está caracterizado por la búsqueda, la transición, y el abandono progresivo de lenguajes tradicionales para ingresar en las vanguardias. La invasión napoleónica que vivió España originó una evolución en la mentalidad y en los acontecimientos políticos y sociales, que contribuirán al desarrollo de nuevas condiciones para la vida artística y, con ello, se dio lugar a una de las épocas más fecundas de la historia del arte en España. Sin embargo, los países vecinos vivían movimientos artísticos y un dinamismo mucho mayor al nuestro, debido a lo que el desarrollo industrial y los diversos avances supusieron para la sociedad y el arte. De ello se hicieron eco generaciones de artistas en España (entre los que destacan Joaquín Sorolla, Ignacio Zuloaga, Manuel Benedicto Vives y Raimundo Madrazo, presentes en esta exposición), que yuxtapondrán naturalismo, realismo, romanticismo, impresionismo y modernismo. Esta evolución será la base de la pintura del siglo XX.

Paisaje...

A comienzos del siglo XIX, encontramos a creadores considerados *románticos*, y a los pintores neoclásicos, que se acercarán al arte griego y romano tomando como referente al artista francés Jacques Louis David. En la segunda mitad de siglo, los paisajistas dominarán el panorama artístico y vivirán una profunda reestructuración. Aunque el modo de triunfo se

impone desde la Real Academia de las Artes de San Fernando, con paisajes intervenidos, que querían mantener la esencia romántica y la influencia de la naturaleza sobre la realidad; poco a poco, la pintura realista se va introduciendo entre las directrices románticas. Se volverán imprescindibles las referencias a pintores neoclásicos como Jacques Louis, o a la figura de Carlos de Haes, que será el primer catedrático de la Academia de las Artes e introducirá innovaciones necesarias. Cabe destacar, del mismo modo, la labor de su discípulo Aureliano Beruete, que acercará su estilo, todavía más, al impresionismo, e influirá en otros creadores españoles como Hermen Anglada Camarasa y Darío de Regoyos. Éstos también frecuentaron París, y se empaparon del espíritu impresionista francés.

... y retrato

Los cambios sociales y la consiguiente transformación del pensamiento llevaron al triunfo de los valores individuales. Esta nueva corriente convirtió al retrato en el género artístico por excelencia, de forma paralela al paisaje. Por otro lado, fue esencial el papel, como nexo entre arte y sociedad, de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, que se fueron desarrollando en toda Europa tras la Revolución Francesa. En España, no aparecerían con un espíritu de modernidad hasta mediados del XIX, el momento en el que la mentalidad está cambiando y se co-



Puente en Tolosa, de Darío de Regoyos y Valdés (1900)

mienzan a aplicar en mayor medida los principios democráticos. En los últimos años del siglo XIX, el mayor peso lo tuvo el modernismo, que también está presente en esta exposición con obras de Isidro Nonell, Joaquín

Mir y el paisajista Eliseo Meifrén.

Gracias al esfuerzo de coleccionistas privados como Gerstenmaier, Fundaciones como Caja Castilla-La Mancha siguen trabajando con el propósito de estar al lado de quienes

contribuyen a la calidad y variedad de nuestro patrimonio cultural. La muestra se puede visitar hasta el 11 de diciembre.

Rosa Puga Davila



Retrato de Isabel Herraud de Fernández Corella, de Joaquín Sorolla (1898)



Dibujo (dos mujeres de espaldas), de Isidro Nonell y Monturiol

Discurso del cardenal Rouco a la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

Debemos aprovechar el impulso de la JMJ

Los frutos de la Jornada Mundial de la Juventud, el nuevo Plan Pastoral del Episcopado español, el próximo Congreso de pastoral juvenil, el panorama político tras las últimas elecciones generales...: todo ello formó parte del discurso del Presidente de la Conferencia Episcopal Española, el cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, al inicio de su Asamblea Plenaria. Ofrecemos los párrafos más significativos:



Un momento del discurso del cardenal Rouco

Todavía no se han apagado los ecos de la sonora riada de jóvenes de todo el mundo que, el pasado mes de agosto, se dieron cita en Madrid, respondiendo a la llamada de Su Santidad el Papa Benedicto XVI. Madrid y España entera quedaron gozosamente sobrecogidas; en particular, nuestras comunidades eclesiales: ¡hay una juventud de hoy, alegre, educada, sacrificada, expansiva y comunicativa que es Iglesia al cien por cien! ¡Es posible transmitir la fe a las nuevas generaciones! Mejor dicho: ¡son los mismos jóvenes quienes se han convertido en evangelizadores de sus compañeros y de los mayores! De este modo somero, podemos describir los efectos más externos y generales de aquella gracia extraordinaria que ha sido la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, no sólo para Madrid, para las diócesis de su Provincia Eclesiástica y para todas las diócesis de España, sino

también, sin duda alguna, para toda la sociedad española.

Comunidad eclesial

Para ir a lo esencial de lo acontecido en los días de la JMJ, nada mejor que las mismas palabras pronunciadas por el Santo Padre: «Fue, y lo sabéis –decía–, un acontecimiento eclesial emocionante. Cerca de dos millones de jóvenes de todos los continentes vivieron, con alegría, una formidable experiencia de fraternidad, de encuentro con el Señor, de compartir y de crecimiento en la fe: una verdadera cascada de luz».

Pocas veces se tiene la ocasión de poder vivir así, en toda su plenitud católica, la comunión de tantos, de todos en la Iglesia, con quien es el sucesor de Pedro y Vicario de Cristo. No hay duda: los jóvenes son los protagonistas de la JMJ. Pero la JMJ no ha sido una concentración azarosa y amorfa;

la JMJ ha sido una gran asamblea de comunión eclesial.

La Jornada fue una experiencia festiva, sencillamente, ¡una Fiesta, con mayúscula! Porque hizo aflorar, desde el fondo de tantas almas jóvenes, la inconfundible verdadera alegría de la fe. La consagración que el Papa hizo de los jóvenes al Sagrado Corazón de Jesús, ante la custodia, en la Vigilia de Cuatro Vientos, adquirió un relieve y una fuerza totalmente única: «Mira con amor a los jóvenes aquí reunidos –rogaba el Papa–. Han venido para estar contigo y adorarte».

El sacramento de la Reconciliación se celebró esos días por todo Madrid, Alcalá y Getafe, diócesis convertidas en un gran templo de templos. Pero tuvo especial significado la *Fiesta del Perdón*, en el parque del Retiro, transformado en lugar abierto para el encuentro con el Amor misericordioso de Dios. Naturalmente, los encuentros y las celebraciones con el Santo

Padre constituyeron los momentos culminantes, que abrieron el espacio litúrgico, piadoso y espiritual para el gran *Sí* a Cristo.

Los frutos de la Jornada

No podemos desperdiciar la gracia tan singular de la JMJ de Madrid. Hemos de recoger sus frutos y hemos de aprovechar el impulso apostólico que de ella se deriva. No es posible medir ni contar los efectos exactos que la gracia de la JMJ haya podido tener en el corazón de los fieles, jóvenes y mayores. Pero sí sabemos que son muchos los jóvenes y los mayores que han sido tocados por esa gran manifestación de fe; y que no son pocas las conversiones que se han operado y que seguirán produciéndose gracias a ella. Muchos han vuelto a recibir los sacramentos mejor preparados, y otros se han acercado por primera vez, o desde hacía mucho tiempo, a ellos. Consta que hay lugares donde se ven ahora colas junto a los confesionarios. Se han suscitado o decidido vocaciones para el sacerdocio y para la vida consagrada; otros jóvenes disciernen todavía el camino que deben seguir y no excluyen que el Señor les llame para alguna especial consagración. Muchos han visto con mayor claridad la belleza del matrimonio y de la familia, vividos como vocación cristiana, que es la de ellos y que tan urgentemente necesita nuestra sociedad.

Tampoco es del todo posible calibrar con precisión las consecuencias espirituales de la profunda impresión que causó en toda la sociedad el estilo y calidad humana y religiosa de una juventud tan numerosa y sorprendentemente pacífica, solidaria, generosa y alegre.

Un formidable impulso apostólico

La JMJ ha supuesto, sin duda, para la Iglesia que peregrina en España, un formidable impulso apostólico que la ha llenado de ilusión y de esperanza. Incluso toda la sociedad se ha visto como aliviada, cuando atravesamos momentos de tensiones y dificultades. No podemos olvidar la gravísima crisis económica, que no hace más que agravarse en toda Europa y también en España. Urge intensificar nuestra respuesta pastoral.

Los impulsos procedentes de la JMJ ayudarán, en efecto, a acrecentar la implicación de todos en el servicio de la caridad y de la solidaridad con los

que más sufren los efectos de la crisis. Es necesario seguir incrementando los recursos económicos, a través de nuestras Cáritas, pero también continúa, sin duda, siendo particularmente urgente apuntar a las causas más profundas de la crisis, tan claramente señaladas en el magisterio de Benedicto XVI a partir de su encíclica *Caritas in veritate*, y recogidas por la *Declaración ante la crisis moral y económica*, publicada por esta Asamblea Plenaria. Se trata, en el fondo, de la pérdida de valores morales, que va de la mano del relativismo y del olvido de Dios, cuyas consecuencias son la corrupción política y económica, la codicia, la búsqueda del propio interés a toda costa, el menosprecio de la vida humana mediante políticas y conductas abortistas y antinatalistas, la desprotección y la disolución institucional del matrimonio y de la familia, la instrumentalización y el deterioro de la educación. Todo ello no puede conducir más que a situaciones sociales y económicas muy delicadas.

Un nuevo Plan Pastoral

El Plan Pastoral que estamos estudiando prevé la realización de un Congreso nacional sobre pastoral de la juventud, que tendría lugar antes de un año, si Dios quiere. Como es sabido, los Planes Pastorales de la Conferencia no pueden ni quieren sustituir a los de las diócesis, ámbito propio de la actividad pastoral directa. El Congreso no será, por tanto, un instrumento inmediato de trabajo apostólico con los jóvenes, sino un foro en el que los responsables diocesanos y de otros ámbitos eclesiales puedan reflexionar en común y recibir estímulos para el trabajo que hay que proseguir y mejorar.

La pastoral juvenil ha de ser capaz de ofrecer cauces para que los jóvenes puedan acceder al encuentro personal con Dios en Cristo. Será muy difícil que ese propósito fundamental de la pastoral juvenil cuaje si los jóvenes participan en actividades apostólicas más o menos esporádicas y quedan luego abandonados. Es necesario ofrecerles cauces asociativos: a poder ser los ya conocidos



Una peregrina rezando durante la JMJ Madrid 2011

y experimentados, sean antiguos o más nuevos, siempre de acuerdo con las enseñanzas y directrices del

Papa. No es nada aventurado afirmar que, sin tales cauces asociativos, no hubiera existido la juventud

católica que ha constituido el núcleo motor de la JMJ.

La pastoral del matrimonio y de la familia

Entre los escenarios más importantes de la nueva evangelización, en cuyo marco se desarrollará el Plan Pastoral de nuestra Conferencia, tiene especial relevancia la realidad de una cultura matrimonial y familiar gravemente herida, en España y en el mundo, por el individualismo hedonista y el positivismo jurídico, a los que ha conducido el alejamiento de Dios y de la verdadera humanidad. Esperamos poder abordar con calma en esta Asamblea el estudio del documento acerca de *La verdad del amor humano*.

Más acontecimientos notables

Además del *Año de la fe*, convocado por el Papa con ocasión del 50 aniversario del inicio del Concilio Vaticano II, en los próximos años tendrán lugar otros acontecimientos relevantes que serán tenidos en cuenta en nuestro Plan Pastoral. Benedicto XVI anunció en Madrid que declarará *próximamente* a san Juan de Ávila Doctor de la Iglesia universal. Es un acontecimiento de gracia que traerá consigo muchas bendiciones. Asimismo, en el año 2015 se celebrará el quinto centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, la primera mujer declarada Doctora de la Iglesia. Estudiaremos la conveniencia de solicitar la convocatoria de un Año Jubilar teresiano. Pronto va a hacer un año de la publicación de la *Sagrada Escritura. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*. A partir del próximo año, irán apareciendo los nuevos libros litúrgicos, que incorporarán la traducción bíblica de la versión oficial de la Conferencia.

Un nuevo período político

Con nuestra Asamblea Plenaria ha coincidido el comienzo de un nuevo período político para España, después de las elecciones generales. Desde nuestro ministerio de pastores del pueblo de Dios, deseamos a quienes han sido elegidos para gobernar, en tiempos tan difíciles, acierto, serenidad y espíritu de servicio en su noble y decisiva tarea. Como siempre hace la Iglesia con los gobernantes, les ofrecemos el apoyo espiritual de nuestras oraciones y las de todos los católicos.

La cooperación de todas las instancias concernidas del Estado, de uno u otro color político, entre ellas y con diversos sectores de la sociedad –no sólo con la Iglesia–, puesta de manifiesto con ocasión de llevar a buen puerto la celebración de la JMJ, ha de ser calificada de modélica. Ojalá que pueda repetirse en el futuro, no sólo para ocasiones extraordinarias, sino también en la vida de cada día.

Ponemos en manos de santa María el trabajo de estos días. Ella es la *Estrella de la nueva evangelización*.

Palabras del Nuncio de Su Santidad en España

Urge educar en la verdad

EL Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Renzo Fratini, también se dirigió a la Asamblea Plenaria de los obispos españoles, y manifestó que «todavía están muy vivas las experiencias de la reciente Jornada Mundial de la Juventud. Fue impresionante y altamente edificante el verdadero ejemplo de fe y de civismo de más de dos millones de jóvenes. Este evento histórico constituye un signo de esperanza importante en la misión de toda la Iglesia. Los jóvenes buscan a Jesús». Asimismo, se refirió al nuevo Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal, «que se sintetiza en la nueva evangelización, cuyo punto crucial es la *emergencia educativa*. Es urgente educar en la verdad. Esta tarea educativa consiste en *transmitir los valores fundamentales de la existencia y de un recto comportamiento*, de forma que los jóvenes, viviendo su relación con Jesucristo, vean el sentido de su vida y puedan contribuir en la sociedad». También pidió «una atención particular hacia el fomento vocacional, siendo tarea de los directores espirituales, formadores y delegados diocesanos y cuantos se entregan a esta pastoral, el debido discernimiento», así como una adecuada «formación filosófica y teológica, siguiendo fielmente las directrices de la Santa Sede, y el fomento de una auténtica vida espiritual, alma de toda vida sacerdotal». En este sentido, «la Iglesia en España tiene un preclaro modelo que ofrece a toda la Iglesia: san Juan de Ávila. El Santo Padre ha querido concederle el título de Doctor de la Iglesia. Este maestro de santos es ejemplo de fidelidad sacerdotal; su palabra será siempre estímulo de la prioridad de la vida espiritual, sin la cual sería imposible ejercer un ministerio fecundo».

Enseñanzas del Viaje del Papa a Benín

Los políticos pueden ser sembradores de esperanza

El vigésimo segundo Viaje apostólico internacional de Benedicto XVI, el segundo a tierras africanas, se ha convertido en una reivindicación del auténtico papel de la política, que puede y debe dar esperanza: un mensaje de actualidad también en España



Benedicto XVI reza ante la tumba del cardenal Gantin. Arriba, a la derecha, a su llegada al palacio presidencial de Cotonú

«Desde esta tribuna, hago un llamamiento a todos los líderes políticos y económicos de los países africanos y del resto del mundo. No privéis a vuestros pueblos de la esperanza», exhortó el Pontífice este sábado en uno de los momentos más significativos de su Viaje a Benín.

La tribuna se la ofrecía el palacio presidencial de Cotonú, durante el encuentro con los miembros del Gobierno, los representantes de las instituciones de la República, el Cuerpo Diplomático y los representantes de las principales religiones. En la sala, llena por unas 2.500 personas, no sólo se encontraba el Presidente de Benín, Thomas Yayi Boni, sino que, subrayando la importancia del huésped, congregó además a los antiguos

Presidentes Émile Zinsou, Mathieu Kérékou y Nicéphore Soglo.

Puede parecer paradójico que un Papa reivindique para los políticos la capacidad de dar esperanza. Su propuesta se comprende muy bien cuando se constatan los efectos que provoca en un país la corrupción, la injusticia, el egoísmo político...

«No amputéis el porvenir mutilando su presente -siguió diciendo el obispo de Roma, en el discurso oficial más significativo de su Visita a este país africano, para entregar el documento conclusivo del Sínodo de los Obispos de este continente, que se había celebrado en el Vaticano, en octubre de 2009, dedicado a la reconciliación, la justicia y la paz-. Tened un enfoque ético valiente en vuestras

responsabilidades y, si sois creyentes, rogad a Dios que os conceda sabiduría».

«Esta sabiduría -subrayó el Papa- os hará entender que, siendo los promotores del futuro de vuestros pueblos, es necesario que seáis verdaderos servidores de la esperanza. No es fácil vivir en la condición de servidor, de mantenerse íntegro entre las corrientes de opinión y los intereses poderosos. El poder, de cualquier tipo que sea, ciega fácilmente, sobre todo cuando están en juego intereses privados, familiares, étnicos o religiosos. Sólo Dios purifica los corazones y las intenciones».

El Santo Padre se hizo portavoz de los millones de benineses que seguían sus palabras por televisión, o que se habían echado a las calles



para saludarle. Este país de menos de diez millones de habitantes, en el que los católicos no superan el 27% (el Papa venía, entre otras cosas, para celebrar los 150 años de la evangelización), y en el que el 17,3% practica el vudú, ha girado, durante tres días, en torno a su acogida.

El momento culminante tuvo lugar con la Misa conclusiva, el pasado domingo, en la que 30 mil personas abarrotaron el Estadio de la Amistad, de Cotonú, mientras que 50 mil personas se vieron obligadas a seguir la Eucaristía a través de grandes pantallas.

«La persona humana aspira a la libertad -dijo el Papa a los políticos-, quiere vivir dignamente; desea buenas escuelas y alimentación para los niños, hospitales dignos para cuidar a los enfermos; quiere ser respetada y reivindica un Gobierno límpido que no confunda el interés privado con el interés general; y, sobre todo, desea la paz y la justicia».

«En estos momentos hay demasiados escándalos e injusticias, demasiada corrupción y codicia, demasiado desprecio y mentira, excesiva violencia que lleva a la miseria y a la muerte -denunció-. Estos males afligen ciertamente vuestro continente, pero también al resto del mundo. Toda nación quiere entender las decisiones políticas y económicas que se toman en su nombre. Se da cuenta de la manipulación, y la revancha es a veces violenta. Desea participar en el buen gobierno».

Benedicto XVI siguió reconociendo que «ningún régimen político humano es perfecto, y ninguna decisión económica es neutral. Pero siempre deben servir al bien común. Por tanto, estamos ante una reivindicación legítima, que afecta a todos los países, de una mayor dignidad y, sobre



todo, de más humanidad. El hombre quiere que su humanidad sea respetada y promovida. Los responsables políticos y económicos de los países se encuentran ante decisiones determinantes y opciones que no pueden eludir».

Y añadió: «La Iglesia no ofrece soluciones técnicas ni impone fórmulas políticas. Repite: *No tengáis miedo*. La Humanidad no está sola ante los desafíos del mundo. Dios está presente».

Éste fue el mensaje que el Papa lanzó a la Humanidad, desde África, «un mensaje de esperanza, una esperanza que genera energía, que estimula la inteligencia y da a la voluntad todo su dinamismo».

«La Iglesia acompaña al Estado en su misión –continuó el Santo Padre–; quiere ser como el alma de ese cuerpo, indicando incansablemente lo esencial: Dios y el hombre. Quiere cumplir abiertamente y sin temor esa tarea inmensa de quien educa y cuida y, sobre todo, de quien ora incesantemente, que muestra dónde

está Dios y dónde está el verdadero hombre. Desesperar es individualismo; la esperanza es comunión. ¿No es este un camino espléndido que se nos propone?» Y concluyó, exhortando a los políticos: «Sed también vosotros sembradores de esperanza».

Poco después, el Papa abandonaba el palacio presidencial para dirigirse a Ouidah, en cuyo seminario está enterrado su gran amigo beninés, el cardenal Bernardin Gantin. El espectáculo fue inesperado: una enorme muchedumbre le saludó durante los 40 kilómetros que separan a esa localidad de Cotonú; un entusiasmo contagioso para este Pontífice que calificó a África de *continente de la esperanza* para el mundo y la Iglesia.

Cuando, el domingo, se despidió de Benín en el aeropuerto *Cardenal Bernardin Gantin*, preguntó: «¿Por qué un país africano no podría indicar al resto del mundo el camino a tomar para vivir una fraternidad auténtica en la justicia, fundada en la grandeza de la familia y del trabajo?»

Pinceladas de un misionero en Benín

Benín acogió a Benedicto XVI como sabe hacerlo África, con calor, simpatía y sencillez, sentido religioso y mucho encanto. El Presidente de la República terminó todos sus discursos pidiendo la bendición de Dios sobre el Papa, de la misma manera que el Papa terminaba los suyos implorando la bendición de Dios sobre África. Dios es una referencia común para personas de religión diferente y les inspira sentimientos de bendición semejantes.

Los niños, el tesoro más valioso

Valoro mucho el discurso que una niña, Aïcha, pronunció delante del Santo Padre. La escuchó embelesado, mientras ella le daba las gracias por haber venido a fortalecer la fe de los niños, dignos herederos del don precioso que Dios les dio por medio de los misioneros y misioneras de la *Sociedad de Misiones Africanas*. Recordó la situación dolorosa de los niños soldados, brujos, explotados, y le dio las gracias por la fe y por todo lo que la Iglesia hace en su favor en los terrenos de la educación y de la salud, y le dijo todo el cariño que los niños de Benín, de África y del mundo le tienen. El Papa le respondió con una pequeña catequesis entrañable, recordó su propia infancia y explicó a los niños maneras concretas de rezar.

Benín, Estado de Derecho

En el avión, el Papa explicó que iba a Benín para llevar un mensaje que se dirige a toda África, porque Benín es un país que vive en paz, interior y exterior, hay un Estado de Derecho que funciona y una convivencia pacífica entre las religiones cristianas, la musulmana y las religiones tradicionales africanas; sin olvidar que era una oportunidad para rezar ante la tumba de un gran amigo, el cardenal Bernardin Gantin, gran icono del África católica, del África humana y civilizada.

Padre y pedagogo

Este Viaje nos deja diez discursos o intervenciones del Papa que me entusiasman como misionero en Benín, porque se dirigió a la Iglesia y a la sociedad con una palabra que renueva nuestra mirada sobre todas las realidades de África y de la Iglesia africana, la pobreza y la miseria, las injusticias y los conflictos.

¿Qué puede decir y hacer la Iglesia cuando sus hijos están viviendo situaciones al límite de lo soportable? Algunos pensarán que poco o nada, pero el Papa vino a decirnos que el compromiso de África con el Señor Jesús pasa por la reconciliación entre comunidades y por la promoción de la paz y la justicia. El Papa quiere que estas orientaciones misioneras configuren el corazón y las actividades de los creyentes. Cuando habla de la reconciliación, dice que es un concepto y una realidad pre-política, de suma importancia para la política misma. Es la manera de indicar a la Iglesia en África el camino y el lugar de su misión: allí en dónde ella va a entregarse para que la vida pueda surgir y crecer. La reconciliación va más allá del perdón de los pecados; es también la restauración de las relaciones entre las personas, conciliando las diferencias y eliminando los obstáculos en las relaciones, gracias a la experiencia del amor de Dios.

José Ramón Carballada
Sociedad de Misiones Africanas

El momento más entrañable en Benín

El momento más esperado de la Visita de Benedicto XVI a Benín tuvo lugar, el pasado sábado, al ser recibido por un grupo de niños abandonados, enfermos, muchos de ellos con sida, en el Hogar *Paz y alegría*, de las Hermanas Misioneras de la Caridad, las de la Madre Teresa de Calcuta, junto a la parroquia de Santa Rita, en Cotonú. Una pequeña, en un francés muy solemne y cantarín, recordó al Papa que en todo su pontificado todavía no había vivido un momento como ése en ninguno de sus 21 Viajes precedentes. Cuando ochocientas voces cantaron el *Ave María*, el Santo Padre se conmovió, literalmente.

El Santo Padre les dirigió palabras de cariño y les enseñó a rezar. «¿Qué es la oración?», les preguntó, para después responder: «Es un grito de amor dirigido a Dios nuestro Padre, deseando imitar a Jesús, nuestro Hermano. Queridos niños, Jesús os ama. Pedid también a vuestros padres que recen con vosotros. Algunas veces habrá que insistirles un poco. No dudéis en hacerlo. Dios es muy importante».



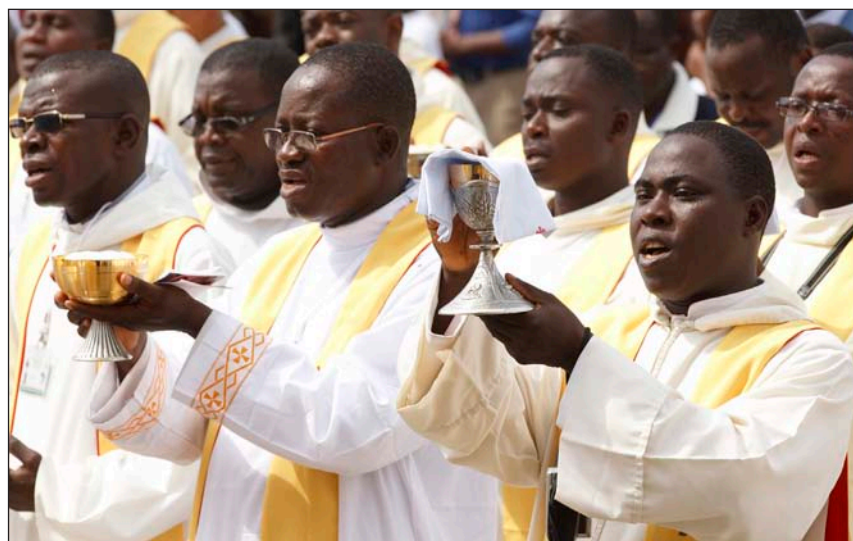
Los diez mensajes de Benedicto XVI en Benín



Benedicto XVI, en la catedral de Cotonú

África, reserva de espiritualidad para la Humanidad

«África tiene naturalmente grandes problemas y dificultades, toda la Humanidad tiene grandes problemas. Si pienso en mi juventud, era un mundo totalmente distinto del de hoy, y algunas veces pienso que vivo en otro planeta respecto a cuando era joven. Así, la Humanidad se encuentra en un proceso de transformación cada vez más rápido. Para África, este proceso de los últimos cincuenta o sesenta años –a partir de la independencia, después del colonialismo, hasta llegar al tiempo actual– ha sido un proceso muy exigente y, naturalmente, muy difícil, con grandes dificultades y problemas, y estos problemas aún no se han superado. Con el proceso de la Humanidad, se dan también dificultades. Sin embargo, esta lozanía del *Sí* a la vida que hay en África, esta juventud que existe, que está llena de entusiasmo y de esperanza, incluso de humor y de alegría, nos muestra que, en África, hay una reserva humana, hay aún un verdor del sentido religioso y de esperanza; hay aún una percepción de la realidad metafísica, de la realidad en su totalidad con Dios: no esa reducción al positivismo, que limita nuestra vida y la hace un tanto árida, y que también apaga la esperanza. Por tanto, diría, un humanismo lozano, que se encuentra en el alma joven de



Un momento de la Eucaristía celebrada en el Estadio de la Amistad, el domingo

África, no obstante todos los problemas que existen y existirán, manifiesta que aún hay una reserva de vida y de vitalidad para el futuro, con la que podemos contar».

Encuentro con los periodistas en el avión, rumbo a Benín

Modernidad sin miedo ni renuncia a la dignidad

«No se ha de temer a la modernidad, pero tampoco se puede construir olvidando el pasado. Debe ir acompañada de la prudencia para el bien

de todos, evitando los escollos que hay en África, lo mismo que en otras partes, como la sumisión incondicional a las fuerzas del mercado o las finanzas, el nacionalismo o tribalismo exacerbado y estéril, que puede llegar a ser funesto, la politización extrema de las tensiones interreligiosas en detrimento del bien común o, finalmente, la erosión de los valores humanos, culturales, éticos y religiosos. La transición a la modernidad debe estar guiada por criterios seguros basados en las virtudes reconocidas, como las citadas en vuestro lema nacional, pero también aquellas enraizadas en la dignidad, la grandeza

de la familia y el respeto de la vida. Todos estos valores son para el bien común, el único que debe primar, y el único que debe ser la mayor preocupación de todo sujeto responsable. Dios confía en el hombre y desea su bien. Nos atañe a nosotros corresponder con una honestidad y justicia que esté a la altura de su confianza».

Discurso en el aeropuerto de Cotonú

El rostro poco conocido de la misericordia divina

«La misericordia divina no consiste sólo en la remisión de nuestros pecados; consiste también en que Dios, nuestro Padre, a veces con dolor, tristeza o miedo por nuestra parte, nos devuelve al camino de la verdad y de la luz, porque no quiere que nos perdamos. Esta doble manifestación de la misericordia de Dios muestra lo fiel que es Dios a la alianza sellada con todo cristiano en el bautismo. Al releer la historia personal de cada uno y la de la evangelización de nuestros países, podemos decir con el salmista: *Cantaré eternamente las misericordias del Señor*».

Visita a la catedral de Cotonú

Ningún régimen político humano es perfecto

«La persona humana aspira a la libertad, quiere vivir dignamente; desea buenas escuelas y alimentación para los niños, hospitales dignos para cuidar a los enfermos; quiere ser respetada y reivindicar un Gobierno límpido que no confunda el interés privado con el interés general; y, sobre todo, desea la paz y la justicia. En estos momentos hay demasiados escándalos e injusticias, demasiada corrupción y codicia, demasiado desprecio y mentira, excesiva violencia que lleva a la miseria y a la muerte. Estos males afligen ciertamente vuestro continente, pero también al resto del mundo. Toda nación quiere entender las decisiones políticas y económicas que se toman en su nombre. Se da cuenta de la manipulación, y la revancha es a veces violenta. Desea participar en el buen gobierno. Sabemos que ningún régimen político humano es perfecto, y que ninguna decisión económica es neutral. Pero siempre deben servir al bien común. Por tanto, estamos ante una reivindicación legítima, que afecta a todos los países, de una mayor dignidad y, sobre todo, de más humanidad. El



El Papa saluda a una niña en el Hogar Paz y alegría, en Cotonú

hombre quiere que su humanidad sea respetada y promovida. Los responsables políticos y económicos de los países se encuentran ante decisiones determinantes y opciones que no pueden eludir».

La política no puede amputar la esperanza

«Desde esta tribuna, hago un llamamiento a todos los líderes políticos y económicos de los países africanos y del resto del mundo. No privéis a vuestros pueblos de la esperanza. No amputéis su porvenir mutilando su presente. Tened un enfoque ético valiente en vuestras responsabilidades y, si sois creyentes, rogad a Dios que os conceda sabiduría. Esta sabiduría os hará entender que, siendo los promotores del futuro de vuestros pueblos, es necesario que seáis verdaderos servidores de la esperanza. No es fácil vivir en la condición de servidor, de mantenerse íntegro entre las corrientes de opinión y los intereses poderosos. El poder, de cualquier tipo que sea, ciega fácilmente, sobre todo cuando están en juego intereses privados, familiares, étnicos o religiosos. Sólo Dios purifica los corazones y las intenciones».

Basta de conflictos en nombre de Dios

«No parece necesario recordar los recientes conflictos provocados en nombre de Dios, y las muertes causadas en nombre de Aquel que es la vida. Toda persona sensata comprende la necesidad de promover la cooperación serena y respetuosa entre las diferentes culturas y religiones. El auténtico diálogo interreligioso rechaza la verdad humanamente egocéntrica, porque la sola y única verdad está en Dios. Dios es la Verdad. Por tanto, ninguna religión, ninguna cultura puede justificar que se invoque o se recurra a la intolerancia o a la violencia. La agresividad es una forma de relación bastante arcaica, que se remite a instintos fáciles y poco nobles. Utilizar las palabras reveladas, las Sagradas Escrituras o el nombre de Dios para justificar nues-

tros intereses, nuestras políticas tan fácilmente complacientes o nuestras violencias, es un delito muy grave».

El odio es un fracaso, el diálogo da esperanza

«Quisiera utilizar la imagen de la mano. Está compuesta por cinco dedos muy diferentes entre sí. Sin embargo, cada uno de ellos es esencial y su unidad forma la mano. El buen entendimiento entre las culturas, la consideración no altiva de unos hacia otros y el respeto de los derechos de cada uno, son un deber vital. Se ha de enseñar esto a todos los fieles de las diversas religiones. El odio es un fracaso, la indiferencia un callejón sin salida y el diálogo una apertura. ¿No es ése el buen terreno donde sembrar la simiente de la esperanza? Tender la mano significa esperar a llegar, en un segundo momento, a amar. Y, ¿hay acaso algo más bello que una mano tendida? Ésta ha sido querida por Dios para dar y recibir. Dios no la ha querido para que mate o haga sufrir, sino para que cuide y ayude a vivir. Junto con el corazón y la mente, también la mano puede hacerse un instrumento de diálogo. Puede hacer florecer la esperanza, sobre todo cuando la mente balbucea y el corazón recela».

Encuentro con políticos, diplomáticos y representantes religiosos en el Palacio presidencial de Cotonú

La oración, un grito de amor

«Pero, ¿qué es la oración? Es un grito de amor dirigido a Dios nuestro Padre, deseando imitar a Jesús nuestro Hermano. Jesús se fue a un lugar apartado para orar. Como Él, yo también puedo encontrar cada día un lugar tranquilo para recogerme delante de una cruz o una imagen sagrada y hablar y escuchar a Jesús. También puedo usar el Evangelio. Después me fijo con el corazón en un pasaje que me ha impresionado y que me guiará durante la jornada. Quedarme así por un rato con Jesús, él me puede llenar



con su amor, su luz y su vida. Y estoy llamado, por mi parte, a dar este amor que recibo en la oración a mis padres, mis amigos, a todos los que me rodean, incluso a los que no me quieren o a los que yo quiero tanto. Queridos niños, Jesús os ama. Pedid también a vuestros padres que recen con vosotros. Algunas veces habrá que insistirles un poco. No dudéis en hacerlo. Dios es muy importante».

Encuentro con los niños en Cotonú

El Año de la fe

«El Año de la fe, que he querido promulgar para el quincuagésimo aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, será sin duda una buena oportunidad para fomentar en los fieles el redescubrimiento y profundización de su fe en la persona del Salvador de los hombres. [...] Nos debe guiar el rostro crucificado y glorioso de Cristo, para testimoniar a todos su amor por el mundo. Esta actitud requiere de una conversión constante para dar una fuerza nueva a la dimensión profética de nuestro anuncio. Incumbe a quienes han recibido la misión de guiar al pueblo de Dios, el promoverla y ayudar a discernir los signos de la presencia de Dios en el corazón de las personas y de los acontecimientos. Que todos los fieles tengan un encuentro personal y comunitario con Cristo para convertirse en sus mensajeros. Este encuentro con Cristo debe estar firmemente arraigado en la escucha y

meditación de la Palabra de Dios. En efecto, la Escritura debe ocupar un puesto central en la vida de la Iglesia y de cada cristiano. La Iglesia no puede guardarse la Palabra de Dios para sí sola; ella tiene por vocación anunciarla al mundo. Este Año Jubilar debe ser para la Iglesia en Benín una oportunidad privilegiada para dar nuevo vigor a su conciencia misionera. [...] Para que el mundo crea en la Palabra que la Iglesia anuncia, es indispensable que los discípulos de Cristo estén unidos entre sí».

Encuentro con los obispos de Benín

Fraternidad auténtica

«La buena voluntad y el respeto mutuo no sólo ayudan al diálogo, sino que son esenciales para construir la unidad entre las personas, los grupos étnicos y los pueblos. El término *fraternidad* es también la primera de las tres palabras de vuestro lema nacional. Vivir juntos fraternamente, no obstante las legítimas diferencias, no es una utopía. ¿Por qué un país africano no podría indicar al resto del mundo el camino a tomar para vivir una fraternidad auténtica en la justicia, fundada en la grandeza de la familia y del trabajo? Que los africanos vivan reconciliados en la paz y la justicia. Éstos son los deseos que expreso con confianza y esperanza antes de salir de Benín y el continente africano».

Discurso de despedida en el aeropuerto de Cotonú

Propuestas del Papa para el renacimiento de África

Razones para la esperanza



Bienvenido: un cartel en Cotonú, pocos días antes de la llegada del Papa

*¿Cómo puede renacer hoy el continente africano? Benedicto XVI lanza varias propuestas en su Exhortación postsinodal *Africae munus*, especialmente a la Iglesia, pero también al conjunto de las sociedades africanas. Tras el constatado fracaso de las ideologías en África, es momento de poner en juego la creatividad personal al servicio del bien común. Escribe don Fidel González, misionero comboniano, profesor en la Universidad Gregoriana, de Roma, y antiguo director de la revista Mundo Negro*

Benedicto XVI ha vuelto a África, continente destrozado por lo que ya Pío XI llamaba *imperialismo internacional del dinero*. El Papa ha visitado precisamente, en Benín, dos de sus ciudades símbolo: Ouidah y Cotonou, que nos recuerdan también la vergonzante y larga historia de la *trata atlántica* de los esclavos, llevada a cabo por los negreros occidentales, que se llamaban cristianos, con una antigua historia de evangelización comenzada tímidamente ya en tiempos de las exploraciones portuguesas (siglos XVI-XVIII) y renovada, sobre todo, con nuevos bríos por el movimiento misionero de la segunda mitad del siglo XIX.

Momentos centrales de la Visita fueron la firma y entrega de *Africae munus*, la Exhortación apostólica post-sinodal del segundo Sínodo africano, celebrado en Roma en octubre de 2009. El documento repropone lo que los obispos entregaron al Papa y a la Iglesia en su Mensaje final del Sínodo, *África, álzate y camina*, y en las 57 propuestas finales. La Exhorta-

ción cita esas propuestas insistiendo sobre algunas de manera particular. La *carta programática* de la Iglesia en África para los próximos años nos ofrece, por ello, una proyección del continente hoy y de la vida de la Iglesia en el mismo como presencia encarnada de Cristo, que invita al continente a levantarse de su letargo y caminar ágilmente, como en todos los milagros de tullidos y paralíticos a los que Jesús curó en el Evangelio.

La lista de los males denunciados en el Segundo Sínodo es inacabable: desde las guerras, a los conflictos étnicos; desde los intereses egoístas de los políticos, al desprecio por el bien común; desde los derechos humanos no respetados, a la creciente desocupación, sobre todo juvenil; desde la pobreza generalizada, hasta el éxodo imparable rural; desde los salarios de miseria, a las riquezas naturales explotadas en beneficio de pocos... Sigue luego una larga lista de pecados de cuantos mantienen el poder en sus diversas funestas facetas, con los programas sociales y económicos impuestos, la invasión de multina-

cionales sin escrúpulos; la exclusión de África de la búsqueda de soluciones a sus problemas o de los ámbitos internacionales; la venta de armas a costa de guerras inacabables, que crean riadas miserables de prófugos y regueros de un interminable dolor...

El cambio empieza en la Iglesia

Desde Ouidah, el lugar desde donde comenzó la evangelización en Benín hace 150 años, el Papa quiere relanzar la evangelización del continente. Pero Ouidah es también la ciudad-símbolo de la trata de los esclavos, que a lo largo de tres siglos arrancó de África a miles de sus hijos entre sufrimientos indecibles. Desde esta África, conocida ya como el antiguo *continente de los esclavos* y que continúa siendo la eterna colonia, explotada y olvidada, con una situación siempre más grave, y para colmo de males, dividida por un enjambre de guerras de múltiples raíces y de pestes endémicas, Benedicto XVI con su presencia renueva el mandato evangélico.

La nueva Exhortación *Africae munus* toca problemas no solamente de la vida interna de la Iglesia, como fue el caso de la Exhortación (14 de septiembre de 1995) que siguió al Primer Sínodo de Obispos para África en tiempos de Juan Pablo II (1994). Ahora el documento va a gritar ante el mundo los males que afligen al continente y a sus raíces, su des-humanización que lleva a una destrucción radical del hombre.

El Viaje de Benedicto XVI a África y el documento que allí ha entregado a la Iglesia es, ante todo, un desafío para un cambio radical en la Iglesia africana, que no puede contentarse con presentar un cuidadoso análisis de males que afligen al continente. El cambio debe comenzar desde *dentro* de la misma comunidad cristiana. ¿Qué se quiere decir con ello? La crisis y los males de África son un dato palpable, pero estas trágicas situaciones provocan reacciones con frecuencia determinadas por tendencias contrapuestas, como son las que la quieren exorcizar echando la culpa a fuerzas exteriores, que sin duda existen, o por el contrario ignorándolas, sin ponerlas en absoluto en discusión.

Es irracional pensar que se van a resolver los problemas por una u otra vía. Sólo se construirá la nueva historia de África aceptando los desafíos de la realidad y respondiendo ante ella con inteligencia, creatividad y capacidad de sacrificio. Hoy en África, todos están llamados a poner

en juego una capacidad de cambio y comenzar así una nueva etapa de su historia y de la convivencia civil en cada país. Ante todo, hay que ser leales, admitiendo que las ideologías ya no satisfacen; que el estatismo destruye la vida económica y civil y sobre todo al hombre, y hace crecer la masa de los desheredados, señal de una exigencia positiva (que los deseos y necesidades concretas de las personas están ahí y no se pueden ignorar). Y, además, en la situación actual hay que reconocer que se ven huellas de un cambio positivo en muchas personas y lugares; y los ejemplos serían abundantes.

¿De dónde puede resucitar África, levantarse? De aquel instante imprevisible en el que un hombre genera novedad, educación, productos, servicios, valores añadidos, belleza para sí y para los demás, sin que ningún antecedente histórico, como el de la terrible trata de los esclavos, el discutible pasado colonial, las guerras tribales en curso, la corrupción política, las explotaciones presentes y todos los demás males señalados puedan a la postre explicar, que no obstante todo, África vive y tiene valores de juventud histórica y de esperanza innegable.

Un pueblo vivo

Con la Visita del Papa a África, estos deseos se convierten en esperanza de que los cambios van a darse de manera mucho más cumplida de cuanto los escépticos imaginan. Dentro del pueblo africano, renace tal esperanza, precisamente porque está inserta dentro de un pueblo, formado por personas vivas. Un pueblo está hecho de gentes que caminan juntas y no porque alguien las haya colocado en campos geográficos artificiales. Un pueblo no se forma porque la gente se alíe contra un enemigo común, sino porque han nacido y crecido en un espacio donde desean un bien y lo persiguen. Por ello, la destrucción de un pueblo, con toda su riqueza expresiva y asociativa, es la antecámara de la destrucción del deseo, y por ello esas imágenes fotográficas de riadas de prófugos que, obligados, abandonan su patria en busca de unas tierras desconocidas, son el símbolo de una destrucción en curso. Por el contrario, cuando deciden, contra viento y marea, renovar sus propósitos de vivir la aventura de sus tradiciones más genuinas y de querer permanecer firmes a pesar de las tormentas en su unidad, quiere decir que la esperanza que profesan tiene la seguridad del cumplimiento.

Tal es el caso de muchas realidades africanas de hoy a las que la Iglesia tiene como misión alentar en todos los ámbitos: desde los del sentido de pertenencia a su propia tradición cultural, como la de fomentar todas aquellas iniciativas educativas y sociales donde está en juego la vida del hombre. Esto explica que Benedicto XVI no hable en su Exhortación solamente a la grey católica, sino a cuantos ecuménicamente quieren



Benedicto XVI recibe la bienvenida de unas niñas en el Hogar Paz y alegría, de las Misioneras de la Caridad, en Cotonú

trabajar por el bien común. Estos principios podrán ayudar a la Iglesia en África en estos momentos a tomar las decisiones oportunas como instrumento para un cambio que llegará inevitablemente desde la base, precisamente en los momentos dramáticos que África vive hoy, quizá los más duros de su historia más que milenaria.

La Iglesia está llamada por vocación a apostar por la persona y su *yo en acción* (personas y comu-

nidades), con su empeño educativo en sentido global y amplio, del que depende el futuro de un pueblo, mucho más que a gestionar proyectos en los que no cambia nada en realidad. En esta dirección se coloca su contribución en África, con hechos y obras que demuestran la superioridad de la libertad humana y la victoria del bien sobre el mal y el pecado, cuando las personas se dejan cambiar por la gracia de Cristo. Como decía el cardenal arzobispo

de Milán, Ángel Scola, «son señales razonables de que la esperanza, alimentada por la fe y la caridad, practicada en las comunidades, es verdaderamente digna de confianza». Esta conciencia tiene que ser la que hoy día anime la presencia de la Iglesia en África. Tal es, creemos, lo que hoy Benedicto XVI, con la *Africae munus*, quiere decir a la Iglesia que vive en África.

Fidel González

Las verdaderas raíces de la reconciliación

La Exhortación apostólica *Africae munus*, fruto de la II Asamblea especial para África del Sínodo de los Obispos, es una continuación de *Ecclesia in Africa*, publicada por Juan Pablo II tras el primer Sínodo africano y que supuso un gran impulso para la Iglesia del continente desarrollando con fuerza la imagen de *Iglesia, familia de Dios*.

Con esta nueva Exhortación apostólica, Benedicto XVI anima a todos los cristianos del continente africano a reforzar ese dinamismo eclesial poniendo un mayor énfasis en los temas tratados en el Sínodo: la reconciliación, la justicia y la paz, elementos básicos para la vida de todos los pueblos y de los que África está especialmente sedienta.

Aun sin ser una guía práctica para el futuro de la Iglesia en el continente, *Africae munus* se hace eco de las propuestas concretas surgidas durante el Sínodo e insta a las Iglesias locales a ponerlas en práctica. Evangelización *ad gentes*, nueva evangelización y lucha por la justicia y la paz son los grandes ejes sobre los que discurre el documento y que Benedicto XVI presenta como grandes prioridades que urge llevar adelante por parte de todos: obispos, sacerdotes, religiosos, misioneros, catequistas o laicos, cada uno según el lugar, el carisma o la condición eclesial en la que se encuentre.

Entre las diversas propuestas operativas, cabe destacar la celebración anual en distintos países africanos de un día o una semana de reconciliación, particularmente durante el Adviento o la Cuaresma, el lanzamiento de un *Año de la reconciliación* de alcance continental, o la invitación a identificar a aquellos cristianos africanos que pueden ser canonizados según las normas de la Iglesia por su enorme servicio al Evangelio, aun a costa de sus propias vidas.

Con la excelencia teológica a la que nos tiene acostumbrados Joseph Ratzinger, *Africae munus* es una llamada a la esperanza, una exhortación que ahonda profundamente en las verdaderas raíces de la reconciliación, un don que sólo puede venir de Dios a través de Jesucristo, pero que necesita de la intervención de los hombres para llegar a ser efectiva. Con estas premisas, el Papa exhorta a la Iglesia africana enumerando los diferentes campos de actuación en los que debe adentrarse. Campos tan concretos como la inculturación del Evangelio, la protección de la vida, los migrantes, los prófugos y los refugiados, el buen gobierno de los Estados o el diálogo interreligioso. Todo un reto al que la Iglesia de África –y toda la Iglesia universal– debe responder para ser *sal de la tierra y luz del mundo*.

P. Ismael Piñón, mcccj
Director de *Mundo Negro*

El Papa entrega la Exhortación apostólica *Africae munus*

La fe, el mayor tesoro de África

«Que la Iglesia católica en África sea siempre uno de los pulmones espirituales de la Humanidad y se convierta, cada día más, en una bendición para el noble continente africano y para todo el mundo». Esta afirmación cierra la Exhortación apostólica *Africae munus* (La tarea de África), en la que el Papa destaca que «el compromiso de África con el Señor es un tesoro precioso», pero sin dejar de señalar qué elementos del patrimonio espiritual y cultural africano es preciso corregir y purificar para que los africanos sigan cumpliendo esa valiosa contribución en el tercer milenio



Benedicto XVI firma la Exhortación *Africae munus*, en Ouidah, el pasado sábado. A la derecha, a su paso por las calles de la capital



Benedicto XVI constata en África «una vitalidad eclesial excepcional», y «numerosos motivos para la esperanza y la acción de gracias». Pese a todos los males que han afligido históricamente y azotan hoy al continente, «África conserva su alegría de vivir, de celebrar la vida que proviene del Creador», y tiene mucho que enseñar a la sociedad occidental en aspectos como su espiritualidad o el respeto a los ancianos. La Exhortación apostólica postsinodal *Africae munus*, que ha entregado Benedicto XVI en éste su segundo viaje a África, alaba también «la cosmovisión africana», y su «gran apertura del corazón», que predisponen al hombre africano a «oír y recibir el mensaje de Cristo y comprender el misterio de la Iglesia».

Sin embargo, Benedicto XVI señala la necesidad de una labor de purificación en diversos ámbitos. En primer lugar, es necesaria una mayor formación en la fe, que, en particular, sirva para clarificar la relación con las culturas tradicionales africanas. El documento cita, entre otros, «el

problema de la *doble pertenencia*» de muchas personas «al cristianismo y a esas religiones» tradicionales, un problema que se agrava al concurrir en la actualidad elementos como «un cierto recrudecer de la hechicería».

El Papa recomienda «un estudio exhaustivo» sobre «las tradiciones culturales africanas», dado que existen múltiples puntos en contradicción con el Evangelio. La inculturación de la fe debe realizarse «según las normas establecidas por la Iglesia» —indica—, para «separar el trigo de la cizaña», sin olvidar «la tarea, igualmente esencial, de la evangelización del mundo de la cultura contemporánea africana».

También con preocupación, la Exhortación postsinodal constata el surgimiento, en las últimas décadas, de «muchos movimientos sincretistas y sectas», algunos de los cuales «explotan la credulidad» y «destruyen la paz». Y afirma: La Iglesia debe analizar este fenómeno, «no sólo para frenar la *sangría* de fieles..., sino también para construir la base para una respuesta pastoral apropiada».

Buena parte de este documento postsinodal está directamente dirigido a la respuesta que está llamada a dar la Iglesia frente a todo tipo de retos y fenómenos. En primer lugar, dado que éste era el asunto central del Sínodo celebrado en octubre de 2009, la primera parte de la Exhortación aborda las «líneas maestras de la misión para un África que desea la reconciliación, la justicia y la paz», que las Iglesias particulares deben traducir en líneas de acción concretas.

A lo largo del documento, se enumeran multitud de retos en áreas concretas, como la necesidad de combatir la corrupción política o el analfabetismo, o la urgencia de «favorecer la promoción y la educación de la mujer», o «el trato intolerable que reciben tantos niños en África».

También señala el Papa las ambigüedades en la actuación de ciertos organismos internacionales, que, pese a su contribución positiva «a favor de ciertos aspectos del desarrollo», transmiten «valores contrarios a la moral católica». No entra Benedicto XVI en detalles ni ejemplos con-

cretos, pero no es difícil imaginar que en su mente hay escándalos como el fomento del aborto o la promoción de la ideología de género desde diversas organizaciones intergubernamentales. En octubre de 2009, en la homilía de apertura del Sínodo de los Obispos africanos, el Papa denunció que el mundo rico exporta a África «desechos tóxicos espirituales».

Especial atención mediática han merecido, estos días, las alusiones al sida que aparecen en la Exhortación, y la afirmación de que, aunque «el problema del sida exige sin duda una respuesta médica y farmacéutica...», ésta no es suficiente, pues el problema es más profundo. Es sobre todo ético», afirma el Papa, y requiere un «cambio de conducta», que pasa, «por ejemplo», por «la abstinencia sexual, el rechazo de la promiscuidad» o «la fidelidad en el matrimonio».

El primer deber de los obispos

La Iglesia tiene ante sí numerosos e importantísimos retos en África, pero el Papa recuerda a los obispos

que su «primer deber es llevar a todos la Buena Nueva de salvación y ofrecer a los fieles una catequesis que contribuya a un conocimiento más profundo de Jesucristo». Y les recomienda: «Conviene comenzar siempre con la oración, siguiendo luego con la catequesis, que llevará a actuaciones concretas. La creación de estructuras vendrá posteriormente, si realmente es necesario, pues éstas nunca podrán reemplazar el poder de la oración». Y, en la misma línea, les pide que no gasten «energías humanas y pastorales en la búsqueda vana de cuestiones que no son de vuestra directa competencia, o en derroteros de un nacionalismo que puede ofuscar. Seguir a ese ídolo, así como absolutizar la cultura africana, es más fácil que seguir las exigencias de Cristo».

De gran interés son también las apelaciones a la evangelización, con la aclaración de que, en el continente africano, «la *missio ad gentes* debe ir a la par con la nueva evangelización», sin descartar tampoco la contribución desde allí «a la nueva evangelización también en los países secularizados, de donde provenían antes numerosos misioneros».



Ricardo Benjumea

Bienvenida al Papa en el aeropuerto Bernandin Gantin, de Cotonú

La Iglesia respeta y ama a África

En el análisis que *Africae munus* hace de la situación de África, prevalece el compromiso evangelizador de la Iglesia: «En la situación actual de África, la Iglesia está llamada a hacer oír la voz de Cristo». Una voz que anuncia y hace presente la reconciliación, la justicia y la paz, como los grandes argumentos que brotan del Evangelio.

Siguiendo el ejemplo de los misioneros que han evangelizado este continente, la Iglesia sigue ofreciendo esta misma herencia de la Buena Noticia y «se siente impulsada a estar presente allí donde la Humanidad conoce el sufrimiento».

Africae munus es una llamada permanente a la evangelización. Con frecuencia, apela a la urgencia de esta misión de la Iglesia: «La Iglesia en África debe anunciar el misterio de la salvación a los que todavía no lo conocen». Esta tarea misionera debe reencontrar el ardor de los comienzos de la evangelización del continente africano, atribuido al evangelista san Marcos, al que siguieron «una pléyade innumerable de santos, mártires, confesores y vírgenes». Hay que acudir con gratitud a la escuela de tantos misioneros que, durante muchos siglos y con entusiasmo, han sacrificado su vida para llevar la Buena Nueva a sus hermanos y hermanas africanos. Tarea misionera que se fundamenta en su condición de testigos de la fe: «La Iglesia necesita de testigos que estén profundamente arraigados en Cristo, y que se alimenten de Su palabra y de los sacramentos». Testigos que han dado la vida por el Evangelio, con un testimonio «acompañado del anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús». Palabra y testimonio, dos caras de la misma moneda, que llevan «al contacto personal, al anuncio verbal, así como al testimonio de una vida cristiana auténtica».

También en África es necesaria la nueva evangelización, que «ha de ir a la par con la *missio ad gentes*». Benedicto XVI ha hecho una llamada a los africanos, para que se sumen a la obra evangelizadora de la Iglesia: «La Iglesia que camina en África está llamada a la nueva evangelización también en los países secularizados, de donde provenían antes numerosos misioneros... Y un gran número de africanos y africanas han acogido la invitación del dueño de la mies». Esta salida para la misión debe estar promovida desde el interior de las Iglesias locales, y a la vez «ordenada por acuerdo entre la Iglesia que envía y la que recibe». Así nace y se desarrolla la vocación misionera, para «difundir, en un mundo a veces oscurecido, la claridad del Evangelio, el esplendor de Jesucristo».

Anastasio Gil García

Director Nacional de Obras Misionales Pontificias

Un inmenso pulmón espiritual

En el otoño del año 2009, se celebró en Roma la II Asamblea del Sínodo de los Obispos para África. En la homilía de la Misa inaugural, el Papa Benedicto XVI dijo que «el reconocimiento del señorío absoluto de Dios es uno de los rasgos característicos y unificadores de la cultura africana. En África existen múltiples y diversas culturas, pero todas parecen concordar en que Dios es el creador y la fuente de la vida. África es depositaria de un tesoro maravilloso para el mundo entero: su profundo sentido de Dios».

La constatación de este hecho llevó al Santo Padre a presentar al continente africano como «un inmenso pulmón espiritual para una Humanidad que sufre una crisis de fe y de esperanza».

Con clarividente realismo, señaló también que «este pulmón puede enfermar. Por el momento, al menos dos peligrosas patologías lo están atacando: el materialismo práctico, combinado con el pensamiento relativista y nihilista. Es indiscutible que, a veces, el llamado primer mundo ha exportado y sigue exportando tóxicos desechos espirituales, contagiosos. Un segundo virus que podría afectar a África es el fundamentalismo religioso, mezclado con los intereses políticos y económicos; lo hacen en nombre de Dios, pero según una lógica opuesta a la divina».

Han pasado ya dos años de aquella importante Asamblea sinodal y, como fruto de los trabajos de la misma, Benedicto XVI, en su reciente Viaje a Benín, ha firmado, publicado y entregado la Exhortación apostólica postsinodal *Africae munus*. Después de una primera lectura de la misma, destaco como significativas estas tres convicciones de fondo:

■ Si la misión de la Iglesia, continuación de la de Cristo, tiene que llegar a todo hombre, se entiende que las empresas misioneras tiendan a atender al hombre en el más amplio abanico de sus necesidades. Evangelización y desarrollo han dejado de estar enfrentados, porque el desarrollo es parte integrante de la evangelización. Así, la Iglesia en África está sacando adelante, de forma holística, todo tipo de iniciativas al servicio de las necesidades, tanto primarias como fundamentales, del ser humano.

■ Vistas desde fuera y en la materialidad de las mismas, muchas de las actividades de los misioneros se pueden considerar como idénticas a las de otros cooperantes o voluntarios sociales. Pero lo que debe distinguir la labor de la Iglesia en el continente africano no es tanto su actividad, cuanto lo que le mueve y motiva. A la Iglesia le motiva Cristo, y no un vago sentimiento de solidaridad o humanitarismo.

■ La Iglesia en África es consciente que su llamada a la misión y a la santidad han de correr parejas, pues sólo quien vive a Cristo puede luego predicar a Cristo. Si la Iglesia no vive de acuerdo con el Evangelio, nunca podrá ser evangelizadora.

P. Lino Herrero Prieto, CMM

Superior Provincial de los Misioneros de Mariannhill España

Nombres propios

▼▼▼ «Por la paz entre los pueblos, para que todos los pueblos de la tierra crezcan en la concordia y la paz por medio del conocimiento y el respeto mutuos», es la intención confiada por **Benedicto XVI**, en diciembre, al Apostolado de la Oración, que siguen más de 40 millones de personas en todo el mundo. Y su intención misionera: «Por los niños y jóvenes, para que sean mensajeros del Evangelio y para que su dignidad sea siempre respetada y preservada de toda violencia y explotación».

▼▼▼ La revista alemana *Der Spiegel* ha publicado nuevas evidencias del interés de la policía secreta de la antigua Alemania comunista por el sacerdote **Joseph Ratzinger**, a quien sometió a vigilancia ya desde 1963, cuando era profesor en Münster.

▼▼▼ El Papa ha nombrado al arzobispo español **Santos Abril** Arcipreste de la Basílica romana de Santa María la Mayor. El prelado turolense es, desde 2001, Vicecamarlengo del Colegio cardenalicio. Por otro lado, el Papa ha nombrado nuevo Nuncio en Italia y San Marino al arzobispo italiano **Adriano Bernardini**, hasta ahora nuncio en Argentina.

▼▼▼ Monseñor **Zygmunt Zimowski**, Presidente del Consejo Pontificio para los Agentes sanitarios, inaugura hoy, en Roma, la XXVI Conferencia Internacional del consejo Pontificio, con el título *La pastoral sanitaria al servicio de la vida, a la luz del magisterio del Beato Juan Pablo II*. La Conferencia viene precedida por el encuentro de obispos responsables de la Pastoral de la Salud, que tuvo lugar ayer.

▼▼▼ La religiosa sor **Valsa John**, conocida por su trabajo misionero entre las tribus desde hace 20 años, ha sido brutalmente asesinada en Kerala, India. En Pakistán, ha sido asesinado un pastor protestante por extremistas musulmanes.

▼▼▼ La Custodia franciscana de Tierra Santa ha mostrado su oposición a la petición de la Autoridad Nacional Palestina ante la UNESCO, organismo en el que acaba de ser admitida, de que Belén sea declarada Patrimonio de la Humanidad, al entender que esto daría pie a su utilización política. El Custodio, padre **Pizzaballa**, ha obtenido el respaldo de los Patriarcados armenio y ortodoxo. Por otro lado, el Patriarca Latino de Jerusalén, monseñor **Fouad Twal**, siguiendo el *motu proprio Summorum Pontificum*, ha hecho público un decálogo para facilitar la celebración de la Eucaristía en latín, según el misal de **Juan XXIII**, en Tierra Santa. El último punto autoriza a celebrar a los lefebvrianos en las basílicas y santuarios, siempre que lo hagan «de forma privada y sin hacer publicidad de sus iniciativas».

▼▼▼ *Persecución religiosa en España*, es el título de las Jornadas de Historia, organizadas en el 75 aniversario de la matanza de Paracuellos, que celebra, desde las 17:30 h. del viernes, y durante la mañana del sábado, el Instituto CEU de Estudios Históricos, de Madrid (carrera de San Francisco, 2), en colaboración con **Francisco José Fernández de la Cigüña**.

▼▼▼ Este fin de semana se celebra, en Becerril de Campos (Palencia), el XVIII Encuentro *Jaris de Adviento* organizado por la Comunidad de la Conversión (religiosas agustinas). Tel. 979 83 33 70.

▼▼▼ La Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia dedica un congreso, este sábado, en Madrid, desde las 10 h., al tema *Símbolos religiosos y espacio público*. La primera ponencia corre a cargo del profesor **Andrés Ollero**. Intervienen, entre otros expertos, don **Javier Borrego** y don **José Gabaldón**. Será en la Biblioteca de la ACdP (calle Isaac Peral, 58).

▼▼▼ El sábado pasado, se celebró la última sesión del Sínodo diocesano de Oviedo, cuya clausura será el 10 de diciembre próximo. Monseñor **Jesús Sanz** anunció un Plan pastoral que articulará las conclusiones de estos trabajos, iniciados en 2007.

Nuevos ataques contra cristianos en Egipto

Es ya una tónica habitual en Egipto: cada vez que los cristianos reivindican sus derechos, exigiendo igualdad de trato, son atacados por grupos islamistas. El pasado jueves, en medio de un clima de protestas políticas generalizadas en la capital, El Cairo, debido a los incumplimientos por parte de la Junta Militar en las reformas democráticas, un grupo de coptos intentaba dirigirse a la Plaza Tahrir, para concentrarse en recuerdo de una matanza de 26 cristianos en el mes de octubre. Fueron entonces asaltados, al parecer, por militantes islamistas. Más de 30 coptos resultaron heridos, entre ellos, una joven, con heridas de gravedad.



Retroceso de la libertad religiosa en Kazajstán

Ha entrado en vigor una nueva ley religiosa en Kazajstán, país miembro de la OSCE, que restringe severamente la libertad religiosa, según denuncia la agencia *Asia News*. Todas las confesiones deben someterse a un proceso de aprobación estatal, estuvieran previamente reconocidas o no. Además, sus textos divulgativos son sometidos a censura estatal, y ha sido limitada la apertura de lugares de culto. Mientras tanto, el país lleva a cabo una campaña propagandística en diversos medios de comunicación occidentales, coincidiendo con la presidencia temporal de la Organización para la Cooperación Islámica.

Nuevo revés para la investigación con embriones

Geron, empresa pionera en la investigación con células madre embrionarias y la primera de Estados Unidos en conseguir permiso para realizar un ensayo clínico con ellas, ha anunciado, sólo un año después de obtener ese permiso, que abandona todos esos trabajos. Dado el gran protagonismo de esta empresa, la noticia supone un duro golpe para el sector de la investigación con embriones, y confirma el creciente escepticismo con el que se contemplan estas investigaciones, después de años de promesas incumplidas sobre su potencial curativo, en medio de un fuerte debate ético y político. Mientras los resultados con células madre adultas se multiplican, la investigación con embriones apenas ha avanzado.

Integración de las personas con síndrome de Down

La mayoría de las personas con síndrome de Down en España tienen recursos suficientes para afrontar con «relativo éxito» una vida cotidiana cada vez «más normalizada», y su grado de satisfacción es «muy alto». Así se desprende de un estudio realizado por la Fundación *Educación para la Salud* sobre las personas con trisomía 21 mayores de 16 años (el 83,5% del total). En los últimos 30 años, su esperanza de vida ha pasado de 20 a 60 años, más del 50% superan la Enseñanza Secundaria Obligatoria, y el 27% tiene un empleo remunerado. Están contentos con sus resultados laborales (95%), con su salud (94,1%) y con su imagen corporal (89,5%). El 78,1% está afiliado a asociaciones de distinto tipo, sobre todo relacionadas con su discapacidad. Sin embargo, muy pocas personas con síndrome de Down tienen la oportunidad de disfrutar de esta vida, pues el 90% de ellas son abortadas.

Jesús de Nazaret, en las Universidades italianas

El cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado de Su Santidad, inauguró, el 16 de noviembre, en la Universidad para los extranjeros de Urbino (Italia), el ciclo de encuentros *Jesús de Nazaret en la universidad*, sobre el libro de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. El cardenal Bertone afirmó que el éxito editorial de los libros –entre los dos volúmenes, se han vendido ya cinco millones de copias– «dice algo sobre el deseo y la espera del hombre contemporáneo de conocer a Jesús y, quizá, de tener una relación viva y vital con Él». También aseguró que la obra «ha obligado a los teólogos e investigadores, pero no sólo a ellos, a volver a discutir sobre el método de la teología», e incluso sobre «la exégesis misma como disciplina histórica y sobre el método histórico-crítico». El ciclo continuará en las Universidades de Messina, Parma y Sassari, aunque otras universidades ya se han interesado en repetirlo.



Las mejores imágenes de la JMJ

¡Esta es la Juventud del Papa! es el título del DVD, realizado por Goya Producciones, que resume los más impactantes momentos de la Jornada Mundial de la Juventud, de Madrid. En un amplio documental de 45 minutos –y 90 minutos de extras–, se recoge el sensacional ambiente del encuentro del Papa con casi dos millones de jóvenes de 195 países distintos. La *aventura* con el Papa en la Vigilia de Cuatro Vientos, la Fiesta del Perdón, testimonios a pie de calle, las palabras de Benedicto XVI..., todo ello aparece en este DVD, que se puede encontrar en librerías especializadas y en la tienda online de Goya Producciones: www.encristiano.com

En defensa de la conciencia



La imposición a personas e instituciones de conductas contrarias a la vida y a la familia preocupa mucho a los obispos estadounidenses, que trataron este tema durante la celebración, la semana pasada, de su Asamblea Plenaria. En ella, han podido debatir sobre los ataques recibidos y la respuesta de la Iglesia, después de que, el pasado septiembre, el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal del país apoyara la decisión de su Presidente, monseñor Timothy Dolan, de crear un Comité *ad hoc* para la Libertad Religiosa. El nuevo Comité está compuesto por diez obispos –entre ellos, monseñor Charles Chaput, conocido por su firme defensa de la vida– y diez consultores, y colaborará con diversas instituciones, no sólo católicas. Al anunciar esta decisión, monseñor Dolan denunció los intentos de limitar la capacidad de los católicos de participar en la plaza pública como gente de fe y «como proveedores de servicios».

La presión en este sentido se extiende en la sociedad, pero se manifiesta con mucha más fuerza en algunas decisiones de la Administración Obama. Por ejemplo, la reforma sanitaria que está tramitando obliga a los seguros médicos a pagar los anticonceptivos, incluso los abortivos. A pesar de una mínima cláusula de conciencia, afectará tanto a los centros sanitarios confesionales como a toda institución católica que ofrezca cobertura sanitaria a sus empleados. Por otro lado, el Gobierno ha retirado la financiación a un exitoso programa de la Iglesia contra el tráfico de personas por no ofrecer a las víctimas a las que ayudaban servicios de *salud reproductiva*. La decisión la tomó el Departamento de Sanidad y Servicios Sociales, cuya responsable, Kathleen Sebelius –que se declara católica–, afirmó hace poco, en un encuentro con abortistas, que «estamos en guerra» contra las convicciones pro-vida. También, parece ser, contra la familia. Obama ha afirmado que su Administración no defenderá, si es atacada en los tribunales, la Ley de Defensa del Matrimonio, de 1996, que impedía la aprobación del *matrimonio homosexual* a nivel federal. Si se aprobara una ley en este sentido, muchas agencias de adopción católicas de todo el país se verían obligadas a cerrar para no tener que dar a niños en adopción a parejas homosexuales, como ya ha ocurrido en varios Estados que han aprobado el *matrimonio homosexual*. Para suavizar la tensión de los últimos meses, el Presidente Obama se vio obligado, pocos días antes de la Plenaria, a mantener un encuentro privado con monseñor Dolan.

A pesar de todo, durante la Plenaria, el nuevo Nuncio de su Santidad en el país, monseñor Carlo Maria Viganò, subrayó la «influencia única» que ha ejercido, «en la formación de la sociedad americana», la Iglesia católica, la religión con más fieles –65 millones– en el país.

M.M.L.

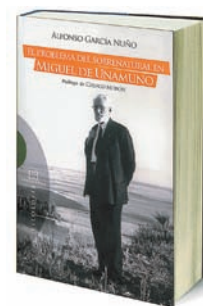
Ordinariato para ex anglicanos en Estados Unidos

En la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, también se anunció que el Papa ha aprobado la creación en ese país de un Ordinariato para los anglicanos que deseen entrar en comunión plena con Roma, sin abandonar su tradición litúrgica. El nuevo Ordinariato nacerá el próximo 1 de enero, solemnidad de Santa María, Madre de Dios. Anticipándose a su creación, dos comunidades anglicanas enteras han sido admitidas recientemente en la Iglesia católica. Además, 67 pastores anglicanos ya han solicitado ser ordenados sacerdotes e incorporarse a la nueva estructura, se está analizando su idoneidad. El estadounidense será el segundo Ordinariato para ex anglicanos creado desde la publicación, en 2009, de la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, que abría esta puerta. El primero es el de Nuestra Señora de Walshingham, creado en enero de este año para Inglaterra y Gales.

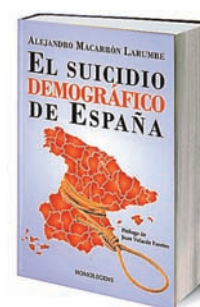
Libros

Ya desde la Introducción, Alfonso García Nuño, profesor en la Universidad San Dámaso, de Madrid, deja sentado en este libro que «lo importante es la cuestión del sobrenatural».

El problema del sobrenatural en Miguel de Unamuno, que acaba de editar Encuentro, fue la tesis doctoral del autor en la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, y obtuvo la máxima calificación. En un prólogo iluminador, Ciriaco Morón Arroyo afirma que se trata de «la exposición más extensa y sistemática sobre el pensamiento de Unamuno, la obra más importante publicada hasta ahora sobre él». A don Miguel de Unamuno le gustaba hablar y escribir sobre «los sótanos espirituales de España». Guiándonos por las galerías más hondas de la obra unamuniana, el profesor García Nuño constata que, frente a la tiranía del relativismo y los ataques al humanismo católico, los escritos de Unamuno son hoy un acicate para el retorno a la religión, y que su obra está siempre centrada en el deseo de Dios. La tesis dominante, en este monumental servicio a la cultura y a la religión, es que lo sobrenatural constituye el centro de atención del Rector salmantino. Aparecen suficientes elementos como para que, en los trabajos sobre don Miguel, se empiece a considerar la posibilidad de tenerlo como su problema fundamental; hasta tal punto es así, que algunos de sus versos son palabra viva en la oración de la Iglesia en España, como el himno de la Hora intermedia del domingo de la tercera semana del Salterio.



El suicidio demográfico de España, de Alejandro Macarrón Larumbe, que acaba de editar Homo Legens, tiene parte de trabajo de investigación, parte de ensayo, y parte de manifiesto, sin ser ninguna de esas tres cosas. Se trata del más sistemático, gráfico y completo aldabonazo sobre el desastre demográfico que se cierne sobre una España cada vez más avejentada y en progresiva despoblación. España es una de las naciones



en las que el suicidio demográfico es más acusado. La espiral demográfica depresiva tiene consecuencias económicas, sociales, afectivas y hasta significativos riesgos para la calidad de nuestra democracia. Sorprende –aunque aquí cada vez se sorprende uno menos– lo poco que se habla

de este inmenso problema, tanto en los medios como en el debate político-social. Como señala el profesor Juan Velarde en el prólogo, «que todo esto tiene enlaces con los valores vigentes, muy esencialmente con los religiosos es obvio». Los apéndices gráficos que el libro ofrece, Comunidad por Comunidad y provincia por provincia, son exhaustivos. El desmoronamiento demográfico de España es tan estremecedor que no dejará indiferente al lector de estas 270 páginas.

M.A.V.

Exposición auspiciada por el Consejo Pontificio de la Cultura

Gaudí y su basílica llegan a Roma

Hoy se inaugura, en la Ciudad del Vaticano, la exposición Gaudí y la Sagrada Familia de Barcelona. Arte, ciencia y espiritualidad, que se podrá visitar gratuitamente hasta el 15 de enero. La muestra coincide con el primer aniversario de la dedicación del templo por Benedicto XVI, que, en aquella ocasión, definió la belleza: «La gran necesidad del hombre»

Hace pocos días, el Papa se refirió a su Viaje a Barcelona diciendo: «Tuve la alegría de dedicar la basílica de la Sagrada Familia, admirable suma de técnica, belleza y fe, que concibió el siervo de Dios Antonio Gaudí, genial arquitecto».

Un año después, la Santa Sede sigue mostrando su interés por Gaudí y su basílica. La exposición, que muestra la relación entre el arte, la arquitectura y la trascendencia, ha sido propuesta y auspiciada por el Consejo Pontificio de la Cultura. Además, el Presidente de dicho Consejo Pontificio, cardenal Gianfranco Ravasi, ha programado con el arzobispo de Barcelona, cardenal Lluís Martínez Sistach, una celebración en Barcelona del llamado *Atrio de los gentiles*, que girará en torno a la obra gaudiniana, al arte y la belleza. Y el responsable del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, monseñor Rino Fisichella, ha escogido la basílica de Gaudí como emblema del nuevo organismo vaticano.

La exposición, que ocupa una superficie de 800 metros cuadrados en las salas de exposiciones del Braccio di Carlo Magno (Ciudad del Vaticano), se estructura en cinco ámbitos: Gaudí y la Sagrada Familia; otros edificios de Gaudí; tecnología en la Sagrada Familia; espiritualidad; y la Sagrada Familia hoy. A través de este recorrido, el visitante puede conocer, histórica y artísticamente, la figura de Antonio Gaudí y su obra; y, de manera especial, la basílica de la Sagrada Familia, de la que se analizan los aspectos técnicos y artísticos, y el mensaje religioso que contiene.

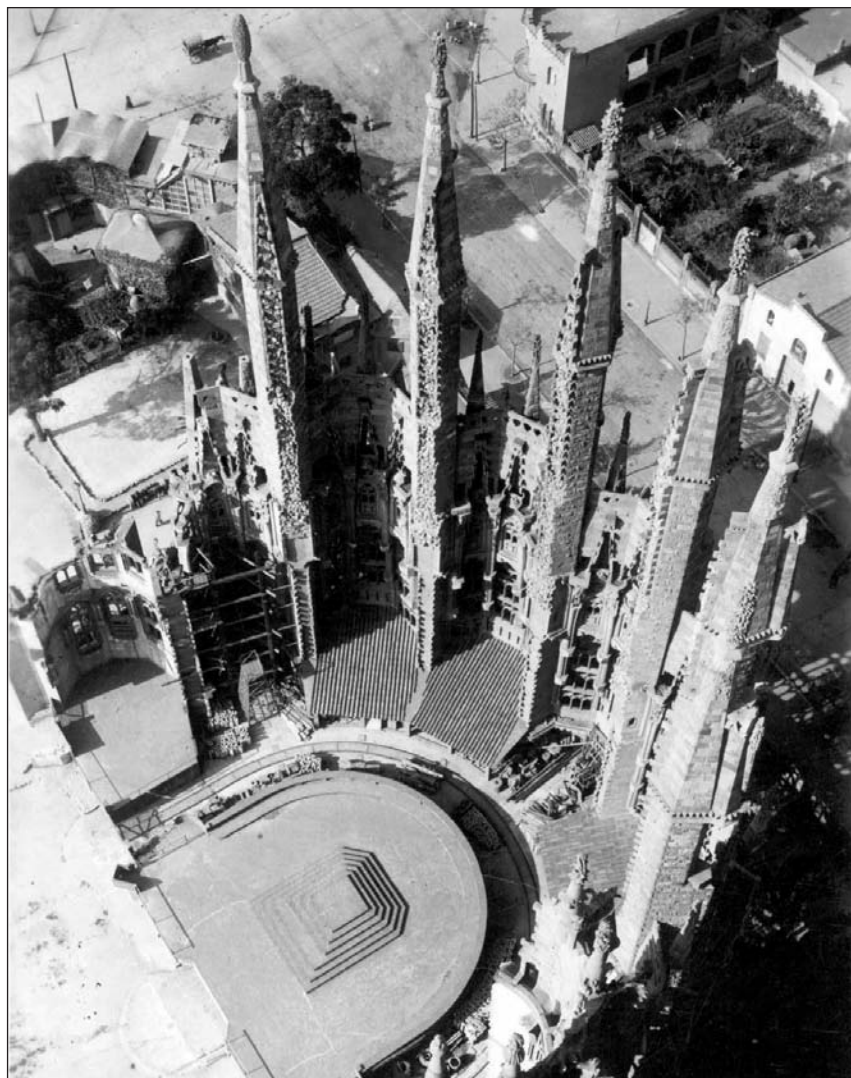


Imagen del templo de la Sagrada Familia, tomada a comienzos del siglo XX

La muestra se basa en fotografías, maquetas, vídeos y obras originales de Gaudí, procedentes del Museo del Templo de la Sagrada Familia, el Mu-

seo de Historia de Cataluña, el taller y el archivo de la Sagrada Familia, y el archivo fotográfico de *Triangle Postals SL*.



En paralelo a la exposición, la Fundación Sagrada Familia, la Fundación Joan Maragall y Acció Cultural Española han organizado, en Roma, varias actividades, que tendrán lugar en diciembre y enero: una sesión académica a cargo del cardenal Gianfranco Ravasi y del arquitecto don Mario Botta; una segunda sesión académica sobre *La época de Gaudí en Cataluña y en Italia*, en la que intervendrán el director de *L'Osservatore Romano*, don Giovanni Maria Vian, y el Presidente de la *Societat Verdaguer*, don Ricard Torrents; y un concierto de la Escolanía de Montserrat.

El cardenal Martínez Sistach ha mostrado su esperanza en que esta exposición «ayude a que se conozca al artista genial y al cristiano ejemplar que fue Antoni Gaudí, que esperamos que sea el primer arquitecto de la Historia beatificado por la Iglesia».

El Papa ha hablado varias veces de la importancia de la belleza como camino hacia Dios. En la Misa de dedicación del templo de la Sagrada Familia, Benedicto XVI dijo que, con su arte, Gaudí superó la escisión entre la belleza de las cosas y Dios como Belleza: la belleza, explicó, es «reveladora de Dios porque, como Él, la obra bella es pura gratuidad, invita a la libertad y arranca el egoísmo». Y en su Viaje a Praga de 2009, el Papa invitó a permanecer abiertos a la belleza de la creación de Dios y a la belleza de su verdad, pues así podremos «seguir siendo jóvenes y construir un mundo que refleje algo de la belleza divina».

Enrique García Romero

La ceguera, o el drama de ver sin ver

Una obra sobre la vista, la tierra y el amor, o la falta de cualquiera de las tres cosas: nunca una descripción tan escueta había definido tan bien una obra de teatro, *Los ojos*. Son cuatro personajes y un escenario lleno de barro, de la tierra que no pertenece a nadie o pertenece a todos, «depende de si hay alguien allí que te quiera», como dice el personaje de Natalia, una madre emigrante que llegó desde Argentina a España, se enamoró y le

rompieron literalmente el corazón. «Vivir es ir muriendo poco a poco», dice en un magistral monólogo aferrada a una botella de alcohol, tras refugiarse, para olvidar, en un pequeño pueblo de España con su hija Nela, una chiquita fea que enamora a Pablo, un joven natural del lugar, ciego de nacimiento, pero que ve a Nela. Ve su corazón. Toca su cara, y la reconoce. Hasta que aparece una doctora que cura a Pablo de la ceguera física, lo que le provoca

la ceguera del alma. El director argentino Pablo Messiez, inspirado en *Marianela*, de Pérez Galdós, para escribir el texto, refleja el drama de ver sin ver, o si lo queremos al revés, de no ver cuando uno tiene vista. Una original obra de teatro que se podrá disfrutar en Madrid, hasta el 18 de diciembre, en el Teatro Fernán Gómez.

Cristina Sánchez

Ecos de Dios, fe y belleza en Católicos y vida pública

La belleza, puente entre fe y sociedad

«Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no enteramente pensada ni fielmente vivida». Esta frase del Beato Juan Pablo II, incluida en el Manifiesto de clausura del Congreso Católicos y vida pública, es el mejor resumen de lo que significó el acto cultural Ecos de Dios



Un momento de Ecos de Dios

Imágenes -400- de cuadros y obras de arquitectura; poesía religiosa; y 16 obras musicales cantadas por la coral Jesús-María, demostraron, por la vía de los hechos, cómo «la alianza fecunda entre fe y arte ha sido filón de inspiración para poetas, pintores, músicos... Cuando el hombre mira a Dios, su vida misma cobra sentido a través de la belleza».

El esqueleto de esta *Carta a los buscadores de Dios*, dividida en siete momentos, fue la historia de la salvación: Creación, Encarnación -a través de María, cuya «dulce fortaleza fue su encanto, la fuerza de su amor, la fe vivida»-, y Redención -«Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera/ que aunque no hubiera cielo yo te amara/ y aunque no hubiera infierno, te temiera»-. A la salida, Agustín comentaba que, «a través del arte, se ha transmitido muy bien cómo Cristo interviene en la historia del hombre, y los sentimientos» que eso despierta en él. «En algún momento, he llegado a emocionarme. La belleza acerca mucho a Dios».

Pero *Ecos de Dios* iba más allá de este núcleo fundamental, y de la belleza con la que se compartió. El arte se entrelazaba con reflexiones, leídas por jóvenes universitarios, sobre cómo la fe, al igual que en el arte, se ha de encarnar en toda la vida del hombre. Si, en palabras de san Juan de la Cruz, el Creador pasó por bosques y espesuras, y, «con sólo su figura, vestidos los dejó de su hermosura», se recordó que, por ser creada, la naturaleza contiene indicaciones morales, como la dignidad intrínseca del hombre.

No todos los cuadros eran religiosos: mientras se proyectaban, por ejemplo, algunos cuadros de niños de Murillo, se recordaba que «es imposible amar verdaderamente a Dios y sentirse amado

por Él sin amar al prójimo. Pero amar no es tanto dar, como darse». Por otro lado, saber, como afirma el libro de la Sabiduría, que ésta, «sin cambiar en nada, renueva el universo y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas», obliga a los cristianos a formar su conciencia, y a asumir que «adherirse a la Verdad exige a veces un acto heroico».

La fe, vivida en la Iglesia con la ayuda de los sacramentos, se ha encarnado en la sociedad a lo largo de dos mil años. Los santos, en el «diálogo íntimo y personal con Dios, encontraban la fuerza, la valentía, la generosidad, la humildad y la pobreza que les permitieron llevar a cabo grandes empresas al servicio de Dios y del hombre, generando comunidades vivas, capaces de construir y educar, poniéndose confiadamente en las manos del Señor». La cultura monástica medieval, las universidades y hospitales, la aportación de tantos clérigos a las ciencias, son prueba de ello, como leyó Almudena. Después, explicaba a este semanario que, como estudiante de Historia, el acto había tenido mucho significado para ella. «La religión tendría que estar mucho más presente en el arte y la cultura contemporáneas. El sentido pleno de la belleza es acercar a la gente a Dios. Eso se debería recuperar. Si no, en el arte o en cualquier ámbito, se puede llegar a hacer algo bonito, pero no con plenitud».

Para Carmen, una congresista, *Ecos de Dios* había sido «una inyección de ánimo y de optimismo impresionante. Los católicos somos capaces de la nueva evangelización, sencillamente imitando el amor de Cristo, que lo puede todo».

Punto de vista

Contra la secularización de la prensa católica

La mayoría de los medios de comunicación actuales consideran que han de someterse a las reglas de un marketing más orientado a la creación de deseos falsos que a tomar en cuenta las necesidades concretas auténticas. Para los operadores del sistema mediático, se trata de determinar las pulsiones de los consumidores para crear una demanda, por ejemplo, incitando la inclinación humana por el voyeurismo, y fomentar el culto a la usura, la lujuria y el poder.

Frente a estas publicaciones alienantes, los cristianos debemos, más bien, estar atentos a las necesidades reales y concretas de información y formación de nuestros coetáneos. Nuestra misión consiste en percibir sus expectativas más profundas, conformes a los fines auténticos de la vida humana. Me sorprende siempre cuando escucho una radio que se dice cristiana dar las mismas informaciones del día que las otras radios, como si el hecho de ser cristiano no tuviera ninguna incidencia en la elección y el tratamiento de los acontecimientos que dan a conocer. Estamos aquí en presencia de una secularización del periodismo católico. Y si esta sal se desazona...

Sin embargo, estoy convencido de que la prensa cristiana tiene futuro, si consigue afianzar su diferencia. En la elección de las informaciones, lo esencial debería primar sobre lo sensacionalista. Lo esencial, en la JMJ del pasado agosto, consistía en los jóvenes rezando alrededor del Santo Padre y no la agitación de algunas centenas de indignados. Y en el tratamiento de las noticias, observemos los dramas de este mundo con una mirada cristiana. Al relatar los horribles atentados que golpean a nuestros hermanos de Oriente, un periodista cristiano no puede entregarse a sentimientos de abatimiento. Los primeros cristianos tenían sentimientos más elevados -y oso decir más felices- frente al martirio, visto como una participación con la Cruz y con la resurrección del Señor.

Me gustaría citar una máxima de san Juan de la Cruz: «Mira que no te entristezcas de repente de los casos adversos del siglo, pues que no sabes el bien que traen consigo ordenado en los juicios de Dios para el gozo sempiterno de los escogidos». Esta máxima podría ser la de la prensa católica. Invita a echar un vistazo sobrenatural sobre realidades en apariencia -pero sólo en apariencia- simplemente temporales, y a veces dramáticas. Esto no excluye la lucidez, pero rechaza toda lamentación estéril.

Diría que nuestra misión de hombres de comunicación católicos se inscribe en un proyecto más amplio de nueva evangelización a la que nos llaman los Papas. Y esta nueva evangelización comienza por la reevangelización de los católicos mismos, ayudándoles a encontrar el sentido de la comunidad eclesial, única base sólida de la misión.

Denis Sureau

editor de la revista *L'Homme Nouveau*
(En el Congreso Católicos y vida pública)

M.M.L.

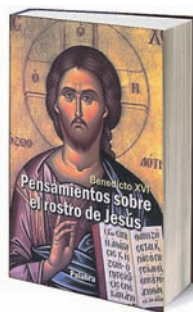
Para leer

El poder de la gracia

El teólogo José Carlos Martín de la Hoz ha escrito un estupendo volumen sobre la visión de la gracia y la voluntad a lo largo de la historia de la Iglesia. El resultado: *Historia de la confianza en la Iglesia* (ed. Rialp). Muy esclarecedoras las páginas acerca de la influencia del pelagianismo, la crisis de Lutero y la esperanza del Concilio Vaticano II.

**El rostro de Cristo**

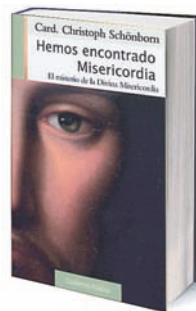
«Ayudar a los demás a descubrir el verdadero rostro de Dios es la primera forma de caridad»: estas palabras de Benedicto XVI enmarcan el libro *Pensamientos sobre el rostro de Jesús* (ed. Palabra), una pequeña colección de textos del Papa sobre Dios, que se hace como nosotros para que nosotros podamos llegar a Él.

**J.H. Newman**

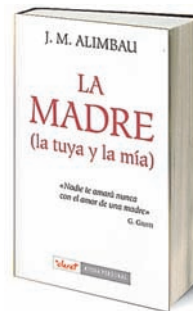
Cristianismo y ciencias en la universidad (ed. Eunsu) recoge las conferencias del Beato John Henry Newman sobre la relación entre el saber cristiano y las ciencias naturales. Su idea central es que la diversidad de ciencias es compatible con un diálogo fecundo, de modo que se puede armonizar la teología con la Medicina o la física.

**Divina Misericordia**

La devoción a la Divina Misericordia ha impregnado el cristianismo desde sus orígenes. En las páginas de *Hemos encontrado Misericordia* (ed. Palabra), el cardenal Schönborn, arzobispo de Viena, explica la hondura de este Misterio, repasando la Escritura, el magisterio de Juan Pablo II y el testimonio de numerosos santos.

**El amor de una madre**

El sacerdote José María Alimbau lleva muchos años haciendo el bien a través de sus libros. El último, *La madre (la tuya y la mía)*, publicado por la editorial Claret, es un vivo homenaje, a través de una colección de textos, reflexiones e historias edificantes, a la figura que sostiene la familia en todas las épocas y en todas las civilizaciones.

**San Juan de la Cruz**

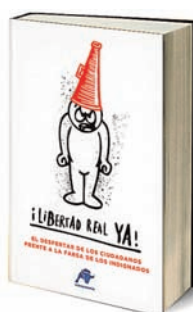
San Juan de la Cruz, el más grande y original poeta y cantor del amor divino, supo escoger su sitio oculto y velado en el Monte Carmelo. Su vida, que ahora novela Carlos Ros en *Juan de la Cruz, celestial y divino* (ed. San Pablo), aún el retiro de la oración con la apertura al mundo, una vida oculta de silencio que abraza a toda la obra de Dios.

**Biografía**

A los diez años ya estaba alistado en la célula comunista de su barrio, y conoció la cárcel durante la Guerra Civil; después de una intensa búsqueda existencial, entabla una profunda relación con el Señor, a través del Opus Dei. José Antonio Íñiguez y Pablo Álvarez relatan su vida en *Carlos Martínez, pescadero* (ed. Palabra).

**¿Indignados?**

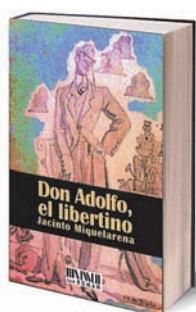
Intereconomía publica un manifiesto, en el que denuncia las vinculaciones con la izquierda del movimiento 15-M. ¡Libertad real ya! (ed. Ciudadela) destapa que la marea ideológica de los indignados está formada, en realidad, por la izquierda radical, y constituye la vanguardia del estatismo y de la socialdemocracia orgánica.

**Novela e intriga**

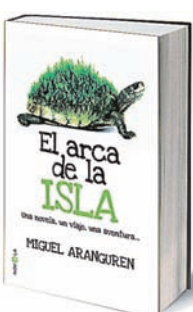
El novelista Emilio Campmany es el autor de *¿Quién mató a Efiates?* (ed. Ciudadela), un vibrante thriller político ambientado en la Atenas de Pericles. Efiates, el líder del partido democrático, es asesinado cuando volvía a su casa; desde entonces, una cadena de hechos y sospechas jugará con las suposiciones del lector...

**Literatura y humor**

Don Adolfo, el libertino (ed. San Román Libros) es una historia llena de humor y ternura que se desarrolla en la España de 1900. Jacinto Miquelarena dibuja un Madrid burócrata y verbenero, de pensiones y casas de nobles, en el que pulula don Adolfo, un moderno don Juan, frívolo y divertido, al que, una vez más, salva el amor.

**Novela, viaje, aventura**

Un adolescente adoptado por un matrimonio muy original, un coronel ruso destinado a Siberia, un cazador blanco en África, un joven en una isla en mitad del Atlántico...: todos estos personajes habitan las apasionantes páginas de *El Arca de la isla* (ed. La Esfera de los Libros), la última novela de Miguel Aranguren.

**Beata y mártir**

Una vida entre dos fuegos (ed. Sekotia), de Nieves San Martín, es la historia de una maestra rural, la Beata María Victoria Díez, que bebió de la pedagogía de san Pedro Poveda y que, como él, dio su vida en la persecución religiosa de los años 30. Como buena maestra, pensaba que la fe era el mejor legado que podía dejar a sus alumnos.



Con ojos de mujer

Porque no lo conocían

El Partido Popular, liderado por Mariano Rajoy, ha arrasado en unas urnas en las que la economía ha sido el factor principal de decisión del votante. Pero el nuevo Gobierno sabe que tiene más deberes, que no sólo el bolsillo ha decantado el voto de los españoles. No pueden olvidarse del aborto. Nos hemos acostumbrado a él porque se ha transformado en algo cotidiano, pero sigue siendo una lacra por la que la Historia nos pasará la correspondiente factura.

Los casos siguen cayendo, y no con cuantagotas, sino a chorros. Les cuento uno. En sólo unos meses, habría sido un precioso niño con síndrome de Down que habría llenado de cariño el hogar que lo recibía. Si le hubieran visto la carita, si durante un instante su madre lo hubiera podido acunar, es seguro que no habría podido matarlo. Pero no lo conocía y, ya se sabe, *ojos que no ven, corazón que no siente*.

Días antes de conocer la triste noticia, una buena amiga compartía su felicidad al ver crecer a su hija, con una importante discapacidad cerebral, sobrevenida a los pocos meses de nacer. El estado en el que quedó el entramado neuronal de la pequeña es bastante peor que el de un niño con síndrome de Down. Pero a nadie se le ocurriría querer arrebatárle la vida, incluso aunque no hable, incluso aunque no ande, incluso aunque jamás vaya a ser lo que la sociedad entiende por *normal*. Y es que, además de la dignidad que Dios le ha conferido por ser persona, ya la conocían. Nadie haría daño a una criaturita así.

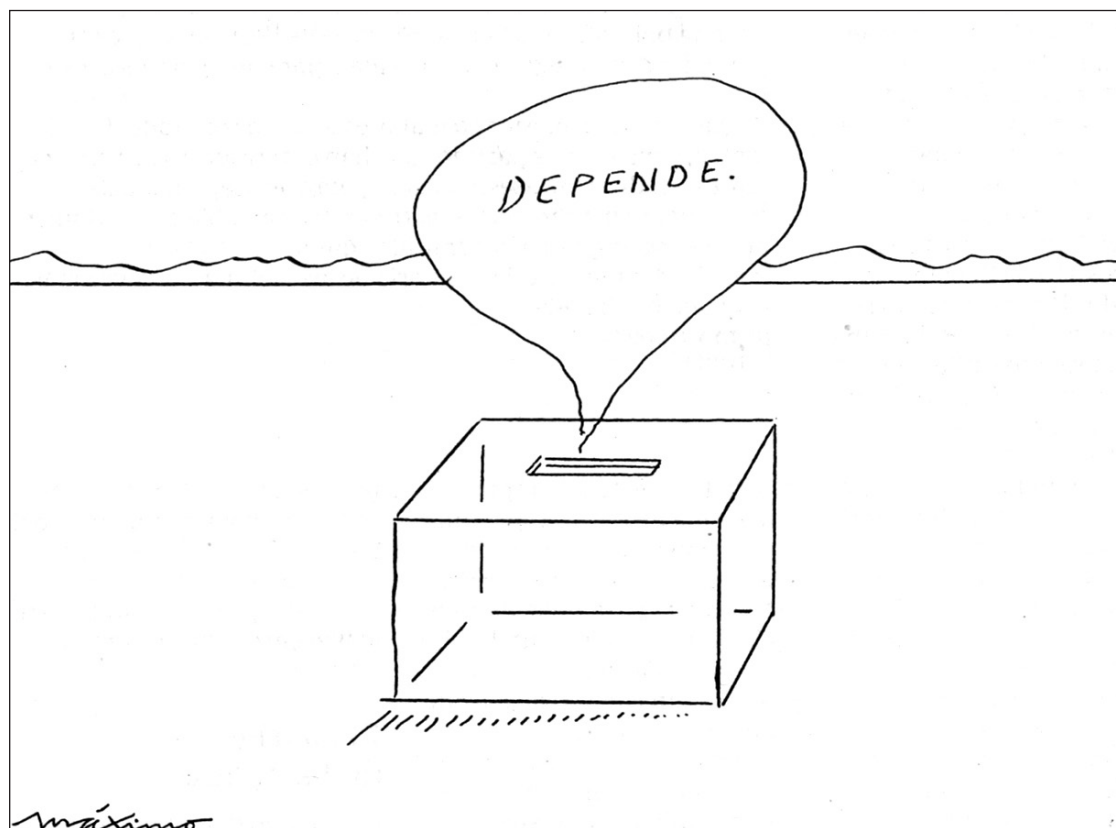
Todo esto ocurre cuando los medios de comunicación publican la noticia de la primera operación de espina bífida realizada en España con el bebé, una niña, aún en el vientre de la madre. Afortunado ella, porque, sin haberle visto la cara, apostaron por su dignidad. La ciencia puso su granito de arena para darle calidad de vida. Ahí está la clave. La sociedad moderna confunde el concepto de dignidad de la persona con el de calidad de vida. La dignidad está bien definida. Es inherente al hombre, desde el no nacido, hasta el anciano en estado vegetativo; desde un santo, al más ruin de los tiranos. La calidad de vida es un concepto subjetivo que depende de lo que se considere el estándar mínimo soportable.

Este argumento, llevado al absurdo, permitiría justificar las matanzas eugenésicas de amplio espectro, a través del aborto; desde la erradicación de los diabéticos, hasta la de aquellos fetos con carga genética propensa al cáncer. De ese modo, se acabaría con el *no conocido*, porque no importaría matarlo. Siempre sería mejor *fabricar* un ser nuevo libre de taras y con mayores garantías de calidad de vida. Eso sí, nada puede garantizar que al bebé genéticamente elegido no le pase como a la hija de mi amiga y sufra una discapacidad sobrevenida. Porque, entonces, cuando ya todos le hayan puesto cara al bebé, ¿quién se atrevería a matarlo?, ¿quién dudaría de que es un asesinato?

Y todo, porque ya lo conocían.

María Solano

No es verdad



Máximo, en ABC

...y tanto que depende, como dice Máximo en la viñeta que ilustra este comentario. Ustedes saben, igual que yo, que las elecciones, más que ganarlas la oposición, las pierden los Gobiernos. Es lo que, afortunadamente, y a Dios gracias, ha ocurrido en España, el pasado día 20. Como nadie puede dar lo que no tiene, el PSOE en el Gobierno ha dado lo que tiene: corrupción, y no sólo económica. Y, naturalmente, la sociedad española le ha pasado la correspondiente factura. Más de 4 millones y medio de españoles con derecho al voto han dejado de votarle, aunque, por esos misterios de la condición humana, todavía quedan más de 6 millones que inexplicablemente le siguen votando. Esto es lo principal que ha ocurrido, pero en estas elecciones han ocurrido otras muchas cosas más, y algunas muy graves: por ejemplo, que por lo ocurrido en Vascongadas, durante mucho, mucho tiempo, los españoles de bien maldeciremos a los responsables político-judiciales que han logrado que los etarras tengan un grupo parlamentario propio en el Parlamento de España. Eso quiere decir que los representantes del mundo etarra que están sentados en un Parlamento; quiere decir que los independentistas y separatistas no tienen el menor reparo de cobrar de los impuestos que pagan los ciudadanos de una nación de la que ellos quieren separarse y a la que odian, después de haber hecho posible con mucha sangre, sudor y lágrimas el desarrollo de Vascongadas y de Cataluña. Van a cobrar 3 millones de euros (de ese dinero que no hay para lo que tendría que haberlo) y van a tener acceso, al igual que cualquier otro diputado, a información privilegiada o, como se dice ahora, *sensible*. Esto ha ocurrido también el 20-N. Y también ha ocurrido que el voto de un ciudadano normal y corriente, a causa de una Ley electoral absurda, vale la cuarta parte que el voto de los proetarras, a la hora del reparto de los escaños. Eso también ha ocurrido el pasado 20-N.

Lo cierto es que nunca los españoles con derecho a voto han otorgado tanto poder a una formación política como el que han dado al PP. Y eso lo han hecho para algo, evidentemente; por ejemplo, para que en vez de andarse con tiquismiquis y con al-

míbares, aborden ya los problemas urgentes que hay que resolver. ¿No estamos en una situación de emergencia? Pues entonces habrá que tomar soluciones de emergencia. Se está oyendo la sirena de la ambulancia que viene a recoger a una España casi en coma, y andan discutiendo que si *tiempos*, que si *modos*; o sea, que si hay aspirinas en el dispensario. Si fue posible que se pusieran de acuerdo los dos partidos mayoritarios, recientemente, para resolver algo que afecta a la economía, ¿por qué no se ponen de acuerdo con la misma rapidez para atacar el mal en sus causas, y no en sus consecuencias? Cuáles son las causas de cómo estamos lo saben todos perfectamente. Tienen que ver con la dignidad, con la honradez, con la lealtad, con la verdad, con la verdadera libertad; es decir, con las virtudes y principios morales que están en la base y por encima de toda política y de toda economía. Nunca nadie tuvo tanto poder como el PP para poder hacerlo. Es muy triste que en el próximo Parlamento español vaya a haber más voces *anti-España* que nunca. Y, encima, sus representantes cobran ya, desde el próximo mes de diciembre, del dinero que, por lo visto, no hay en España. El PP tiene la obligación de hacer lo que hay que hacer ya. Si no lo hace en los primeros cien días, no se lo dejarán hacer ni los sindicatos, ni los grupos de presión, ni los que se dicen expertos en componendas y consensos, que en lo único que son expertos es en barrer para casa y en arrimar el ascua a su sardina. La diferencia entre el antes y después del 20-N es que, al frente del barco España, que está en medio de la tormenta, antes había un alucinado supervisor de nubes y ahora parece haber un piloto con sentido común. De las crisis se puede salir; pero si, naturalmente, se aplica, sin medias tintas ni rebajas, el sentido común. Es llamativa y da mucha pena, incluso a los que el PSOE nos cae muy lejos, la prisa que les ha entrado por arreglar el entuerto, un entuerto que vienen levantando desde hace ocho años. Claro que, acostumbrados al beneficio sin oficio, se comprende que anden preocupados por ver qué va a ser de mí y de lo mío. De ahí las prisas... y las rencillas

Gonzalo de Berceo

Gentes

Jesús Esteban Talavera (en Buenanueva) Funcionario



Yo no creo en la felicidad; creo en la resurrección. La felicidad no existe plenamente hasta que lleguemos a la vida eterna. He vivido mi enfermedad con Cristo y sin Cristo; sin Él, la enfermedad se vive a pelo, y eso es imposible. ¿En qué me apoyaría? ¿En mi nómina, en la salud física? Si me apoyo en la Roca firme, que es Cristo, todo tiene sentido. Dios me ha hecho como soy, y así me quiere. Si no fuera por mi debilidad, puede que no hubiera descubierto la Iglesia. A mi Padre lo he conocido en mi enfermedad.

Manuel Cruz (en Analisisdigital.com) Periodista



Este año se cumple el 75 aniversario del martirio de miles de españoles que dieron su vida por Cristo. Esto no significa que la Iglesia celebre la persecución o las torturas. El odio contra la fe ha sido, a lo largo de la Historia, una ocasión privilegiada para expresar un amor más grande, un amor que muere perdonando a los asesinos y sacando a la luz lo mejor del ser humano. La memoria de los mártires es un estímulo para seguir a Cristo hoy.

Javier Escrivá (en ABC Familia) Director del Instituto de Ciencias para la Familia



Las leyes no son inocuas; acaban construyendo una moralidad pública. Las formas legales a las que hemos asistido en los últimos años han ido vaciando el concepto de matrimonio hasta el punto de convertirlo en una caja vacía donde cualquier relación es posible. Pues bien, si todo es matrimonio, al final nada es matrimonio.

Literatura

China por dentro

La información sesgada que tenemos sobre China tiene su origen en Napoleón. Como dijo aquello de que, cuando China despierte, el mundo temblará, creemos que su definición cumplida tiene que ver con un gigante que se despereza y echa a andar por un mundo que va haciendo suyo, como el que recoge margaritas del campo. Por eso, los medios de comunicación sólo hablan de ese gigante que hace acuerdos con Iberoamérica, con África, con Estados Unidos (esta semana han sido cinco los acuerdos comerciales), etc. Sin embargo, son pocas las voces que muestran el tejido oculto, la verdadera traza de China.

Liu Xiaobo, el escritor que fuera galardonado con el Nobel de la Paz, el año pasado, y se quedó sin recogerlo por encontrarse en prisión, es una de esas voces lúcidas que critica a un país que vivió «el engaño fanático del comunismo», que ahora vive en «el chantaje de la promesa del pequeño bienestar», y que, antes como ahora, ha puesto su casa «en el desierto de lo humano».

RBA acaba de publicar una recopilación de artículos de Xiaobo, con el título *No tengo enemigos, no conozco el odio*. Recuerdo la semana que anduve en Beijing. En un baratillo de la plaza de Tiananmen, mostré una cruz a diferentes grupos de jóvenes, y pregunté si sabían quién era aquel hombre. Todos alzaron los hombros en señal de desconocimiento, y se reían con esa risa china que esconde perplejidad. Xiaobo pone letras a ese erial de espíritu de su país. Dice que en la historia china no existe una definición de *persona* como la occidental. Ya sea por el peso de las diferentes dinastías, o por la dictadura comunista, el ser humano siempre ha sido el complemento de una masa, recuérdese a Mao: ¡Seréis para siempre los tornillos de la gran factoría revolucionaria! Por eso, a poetas como Lu Xun, uno de los grandes, le costaba trabajo entrar en sí mismo. Nos lo dice Xiaobo: «Xun no quiso someterse a un diálogo trascendente con su propio corazón bajo la mirada de un Dios, y eso que sabía que ningún valor mundano podía solucionar la profunda esquizofrenia del corazón». Al tiempo, Xiaobo abronca al Occidente que ha vulgarizado a Dios: «La definición de lo divino se parece a veces al rock and roll, un tipo de entretenimiento en lugar de una introspección dolorosa».

Xiaobo sigue en prisión.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 24 al 30 de noviembre de 2011 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

10.00 (salvo S-D y L).- ¿Qué tiempo hace?
10.05 (salvo S-D; L: 10.00).- Teletienda
12.00 (salvo Dom.).- Ángelus y Santa Misa
19.15 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
21.00.- (salvo S-D).- Inform. local (Mad)
22.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
00.00 (salvo V-S-D).- De hoy a mañana

Jueves 24 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Cine *Caravana del Oeste* (TP)
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- 13 eslabones (con entrevista exclusiva a José María Aznar)
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Viernes 25 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Cine *Ana Caudles* (+13)
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Butaca 13
22.05.- Fe en el Cine *Juan XXIII 2ª parte*
23.45.- + Íntimo
01.00.- Cine *Ricochet* (+18)

Sábado 26 de noviembre

08.30.- Cloud Trotters
09.00.- Guardahistorias
09.30.- Cine *Los Diez Mandamientos* (TP)
11.05.- Iglesia en directo
12.45.- Butaca 13
13.30.- Serie *Quo vadis*
14.30.- Pantalla grande - 15.15.- Teletienda
15.45.- Cine *El túnel hacia la libertad* (TP)
18.45.- Cine *Tres sargentos* (TP)
20.30.- Serie *El secreto nazi de la fortaleza*
21.30.- Noche sensacional
00.45.- Cine *Intriga en la playa* (+18)

Domingo 27 de noviembre

08.30.- Cloud Trotters
09.00.- Guardahistorias
09.30.- Serie *Aladina*
10.00.- Cine *Carola de día, Carola de noche*
12.00.- Santa Misa
13.00.- Ángelus, desde el Vaticano
13.15.- Cine *Jacob* (TP)
15.00.- Teletienda
15.30.- Cine *Camino hacia la gloria* (+13)
18.00.- Nuestro Cine *La familia y uno más*
20.00.- Cine *Cjamarango* (+13)
22.05.- Cine con mayúsculas *Gettysburg* (+18)

Lunes 28 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- El ojo del tigre
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Martes 29 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Telenovela *La revancha*
11.30.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Miércoles 30 de noviembre

08.30.- Tertulias de Buruaga
10.30.- Audiencia Vaticano
12.45.- TDM - Te damos la mañana
14.15.- Serie *Los ángeles de Charlie*
15.15.- Cine
17.00.- Pulsando España
18.15.- TDT - Te damos la tarde
19.45.- Bendito paladar
22.05.- Cine
01.30.- Palabra de vida (Mad)

Libertad religiosa y Nueva Evangelización

18 | 19 | 20 NOVIEMBRE 2011

VIERNES, 18 DE NOVIEMBRE

16.00 h. **INAUGURACIÓN**

EXCMO. SR. D. CARLOS ROMERO CAMELO

EXCMO. Y RVDMO. SR. D. RENZO FRATINI

EXCMO. Y RVDMO. SR. D. CÉSAR-AUGUSTO FRANCO M.

EXCMO. SR. D. EMILIO NAVARRO TORRES

ILMO. SR. D. JOSÉ FRANCISCO SERRANO

17.00 h. **LIBERTAD RELIGIOSA, DIGNIDAD HUMANOS**

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ

FRANCESCO D'AMICO

DERECHOS

LUIS

SÁBADO

10.00 h.

A los ponentes y presidentes de mesa, a los miembros del comité asesor, a los que asistieron y trabajaron en él, a los conventos de clausura y a todos los que rezaron, a los benefactores, a los voluntarios, a los comunicantes...

GRACIAS A LA ENTREGA Y GENEROSIDAD DE TODOS, HA SIDO POSIBLE

MUNDO EDUCATIVO.

GA MANRIQUE

ÉTICA Y ECONOMÍA.

DEL CASTAÑO VILLANUEVA

CULTURA Y COMUNICACIÓN DE LA LIBERTAD.

MARÍA ALCALÁ-SANTAELLA ORIA DE RUEDA

SR. D. ANTONIO MARÍA ROUCO VARELA, Cardenal Arzobispo de Madrid y Presidente

CED CEU SAN PABLO • JULIÁN ROMEA 23, 28003 MADRID, ESPAÑA

Más información:

Tel.: +34 91 514 05 80, Fax: +34 91 514 04 32

congreso.catolicos@ceu.es

www.ceu.es/congreso



Asociación
Católica de
Propagandistas



CEU

XIII Congreso Católicos y Vida Pública

XIII Congreso Católicos y vida pública

Dios también es libertad



Una mano tendida, esa sonrisa espontánea que es más que un sí, la palabra oportuna, la idea que despierta la conciencia, aclara la ciencia y conforma la experiencia, esa presencia del Espíritu que se palpa como si un eco estético de Dios llegara a lo íntimo del corazón, la novedad del nombre, la sangre de color libertad que se derrama y siembra de esperanza nuestro mundo...: todo esto, y mucho más, ha hecho posible el XIII Congreso Católicos y vida pública, con la partitura de la libertad religiosa y la nueva evangelización

El Congreso *Católicos y vida pública*, así denominado y así definido, ha tenido y tiene sus tentaciones. La más grave, la espiral de lo sabido. Hay quien pudiera pensar que ya sabemos lo que son, y lo que han sido, los Congresos *Católicos y vida pública*. Sin embargo, cada Congreso es una sorpresa; cada cita anual del catolicismo social español refresca la conciencia cristiana con el sabor de lo dicho y de lo vivido. Una maquinaria cuidadosamente engrasada con experiencia de años, la entrega y la generosidad de no pocos, hace posible que el aire fresco de la vida de la gracia encubra cada año a los más de mil congresistas que tienen, en su apretada agenda, una cita familiar. Estos Congresos no han

sido un ejercicio de la sola voluntad; son afirmación de la inteligencia de la fe en la Historia. El Congreso *Católicos y vida pública* es una sentida fiesta del catolicismo seglar español; un punto de encuentro de inquietudes, de miradas entrecruzadas, de rostros ya conocidos, necesarios, para una Asociación Católica de Propagandistas que ha hecho pública confesión de generosidad en la historia centenaria que la habita.

Libertad, nombre de realidades primeras y reto y meta de lo humano. Libertad religiosa, que es libertad para la Verdad, el Bien y la Belleza. Porque, si algo hemos aprendido en el Congreso de este año, ha sido que el nombre de Dios también es *Libertad*; y el nombre del hombre es confesión

y convicción de la libertad íntima esculpida en la Palabra eterna. El hombre se define en el Logos de Dios, espacio de auténtica libertad. Dios es amor y Dios es libertad, propuesta y revelación de lo íntimo. Dios es libertad como don verdadero de Sí, como fuente de la que mana la verdad del hombre. Dios es nuestra libertad y nuestro amor. El Congreso también ha sido ratificación de lo que Hans Urs von Balthasar insistiría como diagnóstico de nuestro tiempo: «Los cristianos de hoy no tienen derecho ni a desterrar a Dios hacia una trascendencia inaccesible, ni a integrarlo en la historia del mundo, hasta el punto de que Él pierda su libertad y se convierta en presa de la gnosis humana».

Si, como decía Orígenes, hablar de Dios siempre es peligroso; hablar de la libertad y de la adjetiva libertad de buscar a Dios, de encontrar a Dios, de confesar a Dios, también lo es. Podemos hablar de Dios porque Dios nos ha hablado primero; podemos hablar de la libertad de confesar a Dios porque Dios nos ha dado una naturaleza elocuente. Libertad y conciencia, dos ejes sobre los que ha pilotado un extenso fin de semana, que se entretaña entre saltos de espontánea fraternidad. Porque Dios es también una cuestión de libertad, como es una cuestión de amor. La *Apología* de Aristide nos recuerda que «los cristianos son justos y santos, y la verdad está ante sus ojos. Y poseen un espíritu de paciencia. Además, cuando han reconocido el error de los paganos y son perseguidos por ellos, los soportan con paciencia y les tienen compasión, como a seres privados del conocimiento de la verdad, y ofrecen plegarias por ellos, para que se conviertan de su error».

Hay quienes siguen empeñados en profanar el nombre de la libertad haciendo de la libertad verdadera una falsa apariencia de exentas coacciones. La afirmación de la primera de las libertades es acción de elevar los ojos y la inteligencia y otear el sentido, la libertad de trascender al hombre para que el hombre pleno alcance la gloria de Dios, que hoy no es una conquista fácil. Durante el Congreso, en una mixtura de reflexiones sobre la libertad religiosa y sobre la nueva evangelización, se han desgranado apuntes de y para una cultura de la libertad, una cultura que trasciende los límites de la naturaleza. Porque toda libertad religiosa es libertad para la gracia.

«¿Con quién compararéis a Dios? ¿Qué imagen vais a contraponerle?», clamó el profeta Isaías. Este fin de semana, en el Congreso *Católicos y vida pública*, como confesión de fe y de razón, y de ejercicio entusiasta de nueva evangelización, hemos reafirmado que Dios es nuestra libertad, que Cristo nos ha hecho libres para ser verdaderos y que la Iglesia es maestra de libertad.

José Francisco Serrano Ocejia

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

